La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
Nº15 / 2015

Crisis griega: el desafío de una nueva izquierda
Álvaro García Linera

El Cristo con un martillo vertical y una hoz horizontal
Xavier Albó

Terca comunidad
Karl Marx: sus lecturas, sus lectores
Armando Bartra

La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº15

©La Migraña
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja†kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz – Bolivia

Consejo editorial
Héctor Ramírez, Gabriel Limache y Juan Carlos Pinto.

Coordinación de artes e imágenes
Gabriel Sánchez.

Participan en este número
Álvaro García Linera, Rudi Rinaldi, Armando Bartra, Alejandro Rusconi, Jorge Kreyness, Diego Maldonado Jover, Inti Tonatiuh Rioja Guzmán, Yerko Rodríguez Flores, Mariela Padilla C., Jorge Mario Bergoglio, Xavier Albó, Javier Larraín, Juan Carlos Pinto Quintanilla, Gonzalo Eduardo Meruvia Salinas, Ruth Pontejo Claros, Nicolás Laguna, Humberto Quino, Fernanda Verdesoto Ardaya y Claudia Pardo Garvizu.

Edición y corrección
Graciela Tamayo Rocha

Diseño
Gabriel Sánchez

Ilustración portada
Gastón Ugalde

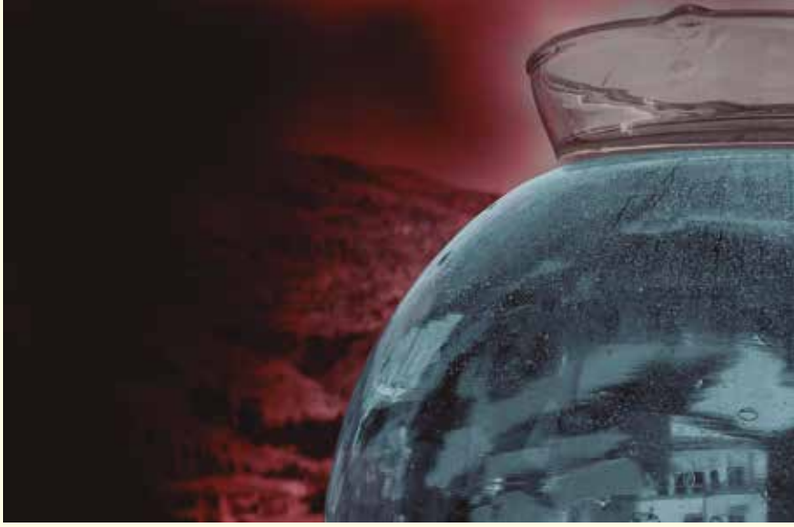
Artes, fotos y esculturas
Tania Prado, Luis Espinal Camps, Freddy Carvajal Clavez, Gastón Ugalde, Juan Camacho y Colección Pictórica del Banco Central de Bolivia

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Distribución gratuita
Impreso en Bolivia

2015

Contenido



"Madre hay una sola" Autora: Tania Prado.

I sección:
Para seguir pensando
el mundo desde Bolivia

Pág. 14

Crisis griega: el desafío de una nueva izquierda y del renacimiento europeo
(Álvaro García Linera)

Pág. 24

Grecia
SYRIZA: Abriendo y anulando caminos
(*Rudi Rinaldi)*

II sección:
Democracia del Sur

Pág. 32

Argentina: Elecciones 2015
El enfrentamiento entre dos modelos contrapuestos de nación
(Alejandro Rusconi)

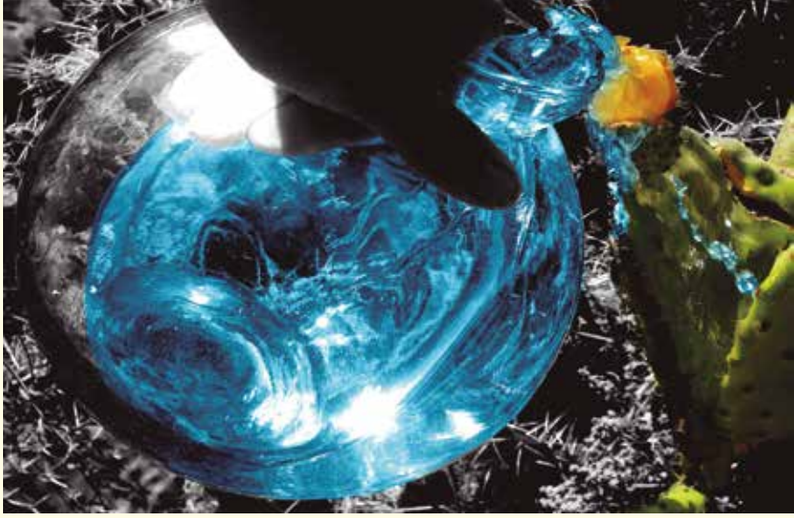
III sección:
Economía Plural y Autonomía

Pág. 38

La Agenda 2025 y la pieza fundamental para su consecución: La Autonomía
(*Diego Maldonado Jover)*

Pág. 44

Bono demográfico: ¿oportunidad o desventaja?
(Re) pensar el futuro de Bolivia
(Inti Tonatiuh Rioja Guzmán)



"Madre hay una sola" Autora: Tania Prado.

Pág. 54 — Juventud y desarrollo:
El Bono demográfico para Bolivia
(Yerko Rodríguez Flores)

Pág. 58 — Las ondas largas del capitalismo.
A 90 años del planteamiento de Kondratieff
(*Mariela Padilla C.)*

IV sección:
Aportes revolucionarios

Pág. 70 — Socialismo comunitario
del "vivir bien"
(*Álvaro García Linera)*

Pág. 74 — Terca comunidad
Karl Marx: sus lecturas, sus lectores
(*Armando Bartra)*

Pág. 88 — Las tres tareas de los movimientos
populares para el Proceso de Cambio
(Jorge Mario Bergoglio)

Pág. 98 — El Cristo con un martillo
vertical y una hoz horizontal
Un diálogo cristiano-marxista
(Xavier Albó)

Pág. 102 — Revisitar al Che
medio siglo después
(Javier Larraín)

"Madre hay una sola" Autora: Tania Prado.

V sección:
Democracia Intercultural y Descolonización

Pág. 110 — Alternabilidad y democracias en Bolivia *(Juan Carlos Pinto Quintanilla)*

Pág. 114 — Indianismo y movimientos de liberación negra: Consideraciones para un análisis crítico *(Gonzalo Eduardo Meruvia Salinas)*

Pág. 120 — Del Estado colonial al Estado Plurinacional: ¿El nuevo multiculturalismo? *(Ruth Pontejo Claros)*

Pág. 128 — Soberanía tecnológica en la revolución democrática y cultural *(Nicolás Laguna)*

VI sección:
Culturas y letras

Pág. 140 — Oficio de difuntos *(Humberto Quino)*

Pág. 144 — La poesía boliviana en camino hacia la integración *(Fernanda Verdesoto Ardaya)*

Pág. 148 — *El Quijote y los Perros* y la ideología de la ficción *(Claudia Pardo Garvizu)*

"Madre hay una sola" Autora: Tania Prado.

VII sección:
Ojo lector

Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado — Pág. 155

La bancarrota del virreinato. Nueva España y las finanzas del Imperio español, 1780-1810
(*Carlos Marichal)*

La razón populista
(Ernesto Laclau)

Cuestión Marítima
Derechos Históricos de Bolivia y Chile
(Eduardo Paz Campero Amelunge)

La ciudad de los cholos. Mestizaje y colonialidad en Bolivia, siglos XIX y XX
(Ximena SorucoSologuren)

Cartillas de Formación Política de distribución gratuita en la Vicepresidencia del Estado — Pág. 157

Serie: construyendo la democracia plurinacional
Socialismo Comunitario

Del Estado Republicano al Estado Plurinacional

Serie: "Construyendo la democracia plurinacional"
Democracia y participación

La nueva Constitución para tod@s

"Siente" Autora: Tania Prado.

La Migraña...

Editorial

Desde la publicación de nuestra anterior revista *La Migraña*, han sucedido muchos acontecimientos en el país y en el mundo que ameritan abrir las ventanas a la reflexión y a la deliberación, y ese es uno de los propósitos fundamentales con los que nació esta publicación.

En este número tocamos muchos temas que esperamos cuenten con su interés. Nuestra sección "Para seguir pensando el mundo desde Bolivia" inicia con el discurso del vicepresidente en Grecia sobre la izquierda, y más adelante podemos encontrar su discurso en ocasión del aniversario del Estado Plurinacional. Este último texto nos invita a una mayor reflexión y una apertura a la deliberación permanente acerca del Socialismo Comunitario, las dificultades para sostener el proceso revolucionario y el proyecto de país que estamos construyendo.

Consideramos importante mantener la reflexión sobre el significado de la visita y los mensajes brindados por el papa Francisco al pueblo boliviano, desde una óptica renovada de la Iglesia Católica. Es significativo que el papa hiciera una oración especial para Luis Espinal, mártir revolucionario que a 25 años de su muerte, no ha tenido eco en el ámbito de las jerarquías, aunque sí un reconocimiento popular por su testimonio de vida y de entrega social hasta las últimas consecuencias. Este número de *La Migraña* cuenta con numerosas ilustraciones de los tallados de Luis Espinal, que nos fueron dados por el padre Xavier Albó para su difusión y reflexión. A través de un artículo, Albó también nos permite profundizar sobre la importancia de la presencia del papa y el contenido de sus discursos para una Iglesia que busca renovación y que quiere servir mejor al pueblo para volver al sentido comunitario de Iglesia que está junto a los más pobres.

Dado que en el mes de octubre recordamos al Che, el guerrillero heroico, y su aporte al proceso revolucionario latinoamericano y mundial, Javier Larraín nos hace un balance reflexivo de ese aporte político ideológico. Algunos otros temas tratados en los artículos tienen que ver

Autor: Luis Espinal Camps.

con la economía mundial, el bono generacional y la soberanía tecnológica, a partir de la opinión de jóvenes analistas.

En nuestro nuevo bloque "Democracia intercultural y descolonización", se tocan varios temas que hacen al debate de hoy sobre la construcción del Estado Plurinacional. Entre ellos, en la palestra de coyuntura, una reflexión deliberativa sobre la repostulación del presidente Evo Morales, así como un debate propuesto acerca de la condición del Estado Plurinacional en su proceso de construcción actual.

Así como estas ideas, que compartimos en la diversidad de autores, asoman también las reflexiones y la deliberación sobre el sentido de lo que está ocurriendo en Bolivia. Generamos reflexión sobre un mundo político que, a través del pueblo diverso y el Estado Plurinacional, avanza más rápido de lo que podemos condensar para el análisis. Sin embargo, el congelar algunos momentos claves hace posible seguir reflexionando y avanzando para alcanzar el "vivir bien", que es la utopía revolucionaria, herencia de nuestros pueblos.

Finalmente, queremos resaltar que esta miscelánea de conversaciones, que compartimos como aporte de nuestros colaboradores, espera una respuesta activa de nuestros lectores, pues para nosotros es fundamental la contraparte de ustedes, los que leen *La Migraña,* y su disposición de abrir el camino para la deliberación en una sociedad y un mundo en cambio permanente, donde las respuestas creativas son parte de la revolución que estamos construyendo todas y todos.

Las ideas académicas vertidas en nuestra publicación pretenden generar una opinión crítica y propositiva, para que entre todos sigamos pensando, soñando y gestionando el mundo diverso que formamos, en clave de interculturalidad, que nos haga respetuosos de la diversidad y sinceramente convencidos de lo mucho que podemos aprender del otro para hacer un mundo mejor.

I Sección

Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

"Herederos" Autor: Freddy Carvajal Clavez.

Crisis griega: el desafío de una nueva izquierda y del renacimiento europeo*

Álvaro García Linera

La pregunta que se plantea es, ¿cuáles son las características de la izquierda en este siglo XXI?

Como decía Marx, básicamente hay que reconocer el movimiento que se desarrolla frente a nuestros ojos, el movimiento real que se desenvuelve ante nuestros ojos, acá en Grecia, España, Ecuador, Brasil, Cuba, Venezuela, Bolivia y otras partes del mundo, que está visibilizando innovaciones y nuevas temáticas en la construcción de los procesos de emancipación.

Dado que todo proceso revolucionario no es un proceso ya definitivo ni una fórmula sino un fluir, con avances, retrocesos e incertidumbres, no sabemos si la nueva izquierda —o lo que llamamos nueva izquierda— llevará a buen destino a la humanidad en el siguiente siglo. Quizás lo haga o quizás fracase. Lo que está claro es que existe un resurgimiento, un nuevo debate y nuevas experiencias; y es allí donde quiero detenerme para, a partir de cinco elementos, reflexionar brevemente también sobre lo que sucede en Grecia.

Características que definen la emergencia de las izquierdas contemporáneas

1. Movimiento social transformado en voluntad estatal. Gobernanza representativa estatal y gobernanza social

Una de las cosas nuevas, si tomamos en cuenta lo que sucedió en la segunda mitad del siglo XX, pero no tan nuevas si nos fijamos a principios de ese siglo, es la relación entre partido y movimiento social.

La experiencia de la izquierda en el siglo XXI ha modificado el debate que habíamos heredado desde los años 40 del siglo anterior. En ese entonces la cuestión principal era la vanguardia, un partido de cuadros, de profesionales revolucionarios con sus activistas, sus intelectuales, su comité central (que era el cerebro y el epicentro de la revolución) y actores colectivos (fundamentalmente obreros o campesinos) que tenían que seguir y apoyar las decisiones, el camino tra-

* Versión revisada de la ponencia del vicepresidente del Estado, Álvaro García Linera, en la segunda jornada de debate ("La Europa envejecida en un mundo de desorden y crisis") de la octava versión del "Resistance Festival", realizada en la Universidad Agrícola de Atenas, Grecia, el 20 de junio de 2015.

zado por esa vanguardia —vanguardia armada, vanguardia electoral o vanguardia clandestina, pero siempre vanguardia—.

Hoy esto ya no funciona —y no solamente es que antes haya fracasado sino que hoy ya no funciona—. Las experiencias vivas de las luchas sociales en el mundo a fines del siglo XX y principios del siglo XXI, nos están mostrando otro tipo de articulación. Están mostrando que, en algunos casos, las estructuras partidarias surgen del propio movimiento social; que la frontera entre movimiento social y partido es muy ambigua, porosa; y que las estructuras partidarias (que brindan cierto ámbito de cohesión, unidad, principios y organización) mantienen vínculos muy directos, fluidos y orgánicos con las estructuras organizativas sociales y con los movimientos sociales emergentes.

Esto es bueno porque rompe la concepción de vanguardia y de masa inconsciente liderada por ella. Nos muestra que la masa no es "tan masa" y que mucho menos es inconsciente, que la sociedad civil es compleja: construye liderazgos, reflexiona y, a veces, necesita centros de cohesión y de mando (un partido). Sin embargo, di-

Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.
En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.
En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.
Entre algunas de sus publicaciones destacan:
De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista (1991); Forma valor y forma comunidad (1995, 2009); Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998) (1999); Sociología de los movimientos sociales en Bolivia (2004); La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia (2008); Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio (2011); El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (2011); Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista (2012); Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad (2014); La condición obrera en Bolivia. Siglo XX (2014).

chos centros de cohesión y de mando no son lo primordial; de hecho, solamente son necesarios y tienen la capacidad de conducción si permanentemente alimentan su vínculo orgánico (su metabolismo) con las organizaciones sociales, con el movimiento social.

Algunas veces esto choca con las personas que venimos de la vieja escuela, acostumbradas a la disciplina, al centralismo democrático, a la cohesión, a la militancia permanente y a la mirada casi jesuítica de la política como misión y compromiso, pero son las circunstancias.

Hoy, la militancia es más laxa, más flexible, más ambigua. Y uno tiene que saber entender esos nuevos lenguajes y empezar a actuar en función de esas nuevas predisposiciones espirituales de la gente.

"Situación C3" Autor: César Jordán. Colección Pictórica, BCB.

Esta frontera ambigua entre el movimiento social y el partido —ya no vanguardia sino partido, más compacto y cohesionador— si bien es algo nuevo, algo que se puede palpar en las distintas experiencias europeas y latinoamericanas, nos deja dos lecciones. La primera, que no existe nueva izquierda desligada del movimiento social; y la segunda, que no hay movimiento social exitoso que no tenga que tener una continuidad, una prolongación orgánica en estructuras partidarias con voluntad estatal.

Es decir, un partido político tendrá éxito en sus propuestas de transformación social, económica y política, en tanto tenga continuidad, participación y vinculación con actores colectivos, plurales. Es más, los viejos sistemas políticos no se quiebran si no existe la presencia de un fuerte movimiento social que irrumpa en el escenario, rompa o quiebre la dominación estatal y reconfigure las identidades sociales. A su vez, si el movimiento social quiere dejar de ser algo más que una protesta y un testimonio de descontento, tendrá que tener una prolongación estatal, deberá ser capaz de traducirse en una ambición de gestión y de control estatal.

Sin embargo, no es que el movimiento social deba desembocar en Estado pues, de hecho, el movimiento social lo desborda, se enfrenta al Estado. No obstante, su eficacia se medirá en la capacidad de transitar también bajo un actor estatal: ser movimiento social por fuera del Estado, pero con capacidad de influencia, afectación y transformación del Estado. Quizá lo novedoso hoy de la izquierda es que es un actor de transformación estatal y, simultáneamente, un actor por fuera del Estado. Esto, a la vez, va a caracterizar las formas de gobierno de las nuevas izquierdas.

Legitimidad y gobernabilidad representativa electoral estatal: parlamento, ministerio, instituciones del Estado, mayorías y acuerdos parlamentarios; pero paralelamente legitimidad extra estatal, por fuera del Estado: en la sociedad, en las calles, en las fábricas, en las movilizaciones. La estabilidad revolucionaria de un partido político de izquierda deberá tener esos dos pilares: gobernanza representativa estatal y gobernanza social.

La posibilidad de seguir realizando cambios en el ámbito de las instituciones de gobierno, del Estado, de las leyes y en el propio funcionamiento del parlamento, siempre va a radicar en la capacidad de tener fuerza de movilización social extra parlamentaria (por fuera del parlamento), que va a ser la que impulse transformaciones al interior del mismo parlamento y de los propios Órganos Ejecutivo y Judicial. Se trata, entonces, de un nuevo sistema de gobernanza política dual.

2. Nueva condición material y social de la clase obrera. La forma plebeya de la acción colectiva contemporánea

Un segundo cambio que yo noto en la emergencia de las nuevas izquierdas —a veces no tan nuevas porque recogen mucho la experiencia pasada— es la cualidad del movimiento social.

Dos cosas están sucediendo fruto de los últimos procesos de mundialización de la economía de los últimos 30 o 40 años: una modificación de la condición obrera, de la condición material de la clase obrera, y una complejización de la condición social.

En el primer caso, la antigua composición de clase obrera, de gran industria, de gran fábrica, de ciudadela obrera, sindicalizada, disciplinada, que trasmitía conocimientos del trabajador con más experiencia al más joven, y que creaba fidelidades en el trabajo a partir de esa transmisión de saberes y jerarquías, controladas por el obrero, ha desaparecido.

Hoy existen más obreros en el mundo que hace 30 años. Hay un proceso apabullador de obrerización del trabajo, que incluye a los que nos creemos de clase media y que somos profesionales. Sin embargo, se trata simplemente de otra manera de obrerización, fragmentada, diluida, nómada, sin fidelidades al interior de la estructura laboral y sin transmisión de saberes del obrero antiguo al nuevo. Hoy, los saberes los controlan las empresas y ya no el obrero antiguo, que los transmitía al obrero joven como en el caso del trabajo artesanal. No existen sindicatos. Hay un proceso gigantesco de desindicalización, los sindicatos son pequeños y abarcan a una pequeña parte de la clase trabajadora. Tenemos la emergencia de jóvenes obreros con otras mentalidades y sensibilidades, y una feminización de la clase obrera, con otro tipo de preocupaciones y de lenguajes, diferentes al lenguaje clásico machista y centralizado del sindicato de gran empresa.

Se trata de un proceso de transformación de la clase, cuya condensación en discurso, organización y mitos colectivos que la puedan convertir en una fuerza política visible, tardará décadas. La clase obrera que conocimos en los años 20, 30 o 40 del siglo XX, tardó en construirse cien años. Su identidad, discursos, estructuras organizativas y sindicatos tuvieron que madurar —por lo menos— cien años.

Esta nueva clase obrera aún dispersa y fragmentada en su visibilización política, en su constitución como sujeto político actuante, atravesará todavía por un largo proceso, emergente, que estará en correspondencia a la nueva composición material del trabajo obrero, continental y mundial. Pero paralelamente a este proceso, tenemos la emergencia de actores o sujetos sociales más plebeyos, es decir, que se articulan no por centro de trabajo sino por temas, y que son más plurales y más flexibles en su manera de interconectarse. Ahí están, por ejemplo, las movilizaciones en torno a la deuda, a los servicios básicos, a la educación, que aglutinan a obreros, transportistas, comerciantes, estudiantes, vecinos y profesionales.

Las estructuras de organización y de mandos de estos sujetos sociales son también más flexibles y más temporales: duran por un tiempo (están unos meses) y luego se diluyen después de haber conseguido un resultado, para posteriormente volver a ser convocados y movilizarse en torno a otros temas y con distintas jerarquías. Ya no se tiene un único centro de movilización ni un único tema de acción. En una movilización un sector asumirá el liderazgo; en otra, otro. En unos casos, los sindicatos articularán al resto; en otros podrán ser los estudiantes los que articulen a sindicatos y vecinos, o quizás los funcionarios públicos del transporte articulen a estudiantes y profesionales.

Existe una complejización de los procesos de movilización, y los revolucionarios tenemos que saber entender esa cualidad, flexibilidad y tematicidad de la acción colectiva a la que hemos denominado *la forma plebeya de la acción colectiva*

contemporánea, que corresponde a los niveles primarios de la construcción de la identidad laboral y del movimiento obrero.

3. De la democracia como instrumento a la democracia como espacio de realización del socialismo

Un tercer elemento nuevo del debate de las izquierdas en el siglo XXI, es el tema de la democracia. La vieja escuela de la militancia partidaria nos había enseñado que ella era una simple herramienta, un medio o un camino, entre muchos otros medios o caminos distintos para obtener o llegar a un fin: el socialismo. Es decir, una herramienta más, disponible junto a otras herramientas, que podíamos usar o dejar de lado —porque una herramienta es algo que uno puede usar o dejar de usar en ciertas ocasiones—, algo circunstancial.

Esta concepción de lo democrático como herramienta: elecciones, voto, parlamento, representación, está siendo y debe ser modificada por una concepción de la democracia como un espacio de realización (y no únicamente como un medio).

Lo democrático, en el sentido amplio, griego del término, tiene que ser visto como el lugar de la realización del propio socialismo. No puede haber socialismo —mucho menos comunismo— si no es como una ampliación, como el desborde radical de las prácticas democráticas en todas las condiciones de vida: en la universidad, en el colegio, en la calle, en el barrio, en la vida cotidiana, en el partido, en la economía, en la gestión y el control de la economía, de los bancos, de las fábricas, de la agricultura.

La democracia no puede ser vista como un medio temporal para obtener un fin, pues es más bien el escenario o territorio donde se despliega la construcción del horizonte socialista. Y aquí, nos estamos refiriendo no solo a una vía democrática al socialismo —en contraposición a una vía armada o no democrática—, sino a que el socialismo o es democrático o no es socialismo. En otras palabras, el socialismo o es participación y deliberación creciente de la sociedad en sus condiciones de vida, en la definición de sus políticas públicas, en el control de las fábricas, en el control de las universidades, en los sistemas educativos, en los sistemas financieros, o no es socialismo.

4. Un modelo alternativo de economía y sociedad a corto y largo plazo. El programa de transición de la izquierda

Un cuarto tema —quizás el más acuciante para la experiencia de las izquierdas del siglo XXI— es el modelo alternativo de economía y de sociedad a largo plazo, a saber, el horizonte comunista; pero también la alternativa de economía y sociedad hoy (2015, 2016, 2017), porque la emergencia de las nuevas izquierdas o el resurgimiento de la izquierda en América Latina o en Europa no se puede explicar sin la necesidad de algo alternativo. Si el neoliberalismo funcionara de maravilla, generando bienestar para la gente, no habría izquierda; o, en todo caso, seguirían existiendo esas "falsas izquierdas" que lo gestionan, como sucede con la Socialdemocracia europea, que no se diferencia en nada de la ultraderecha europea o latinoamericana.

La izquierda surge en medio del neoliberalismo porque hay fallas, porque existe descontento en la población, la gente es infeliz y no ha satisfecho sus expectativas. Entonces, la izquierda surge para poder resolver hoy —no como un sueño futuro de aquí a 700 años, sino hoy— los problemas de la gente: trabajo, empleo, crecimiento, distribución, justicia, dignidad y soberanía.

Por ello, las izquierdas que están surgiendo actualmente están obligadas a plantearse un programa de transición (usando el viejo lenguaje del siglo XX) económico posneoliberal, un programa de transición de democratización de las instituciones públicas, de limpieza de la administración pública, llena de corruptos y sinvergüenzas. La izquierda está obliga a plantearse eso.

Y si bien cada país y región tienen su propia particularidad y necesidades, en el caso de Bolivia nuestro programa de transición —en medio de un neoliberalismo campante— fue muy claro. En lo económico: la nacionalización de los recursos naturales; en lo político: un gobierno indígena; en lo social-institucional: una Asamblea Constituyente para reconstituir los pactos sociales de largo plazo.

Hablamos de un programa muy preciso, concreto, viable y palpable con el cual se estaba respondiendo a la expectativa de la gente. Una propuesta concreta para responder a necesidades concretas, porque la gente y la sociedad tienen necesidades muy concretas. Sin embargo, no debemos olvidar que lo concreto es también lo más complicado.

Ciertamente, los intelectuales podemos diseccionar las cosas, pero hacer la síntesis de múltiples determinaciones —que es lo concreto, según Marx— es lo más complicado y difícil. La gente tiene necesidades concretas, y los revolucionarios, intelectuales, académicos comprometidos, partidarios y militantes, debemos ser capaces de tener igualmente respuestas concretas.

¿Qué será lo concreto en Grecia? No lo sé, esa es una cuestión que atañe solo a los griegos. No obstante, permítanme comentarles cuatro cosas que he percibido en estas horas, que quizás ayuden a enriquecer la reflexión que realizan mis hermanos y camaradas griegos.

Algunas reflexiones respecto a la actual situación griega

1. Correlación de fuerzas continental adversa

Actualmente existe una correlación de fuerzas continental adversa a Grecia. Hoy, ustedes se encuentran solos.

En los años 80 del siglo pasado, en América Latina también tuvimos problemas de deuda. Al igual que a ustedes, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) nos tenían con la soga al cuello exigiéndonos el pago de la deuda que había llegado al 100 % del Producto Interno Bruto (PIB).

También ellos decidían que había que reducir salarios, privatizar empresas, aumentar impuestos a los trabajadores, transferir recursos públicos a unas cuantas empresas privadas.

Pero, a diferencia de Grecia, en América Latina teníamos a varios acreedores: FMI, BM, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Corporación Andina de Fomento (CAF) y gobiernos extranjeros. Entonces, los países podían negociar con unos y dejar de lado a otros; es decir, dividirlos.

En cambio ustedes tienen a un bloque compacto (la Troika) y es difícil negociar por separado, aunque quizás se pueda. Además, en América Latina éramos varios países (Brasil, Argentina, Colombia, Bolivia, Perú, Paraguay, Uruguay) y aquello nos permitía conformar un bloque y nos

"Abstracto" Autor: Alfredo La Placa. Colección Pictórica, BCB.

daba más fuerza para negociar frente a los organismos internacionales.

Al final, en América Latina negociamos. Una parte de la deuda no se pagó, se condonó; otra fue renegociada para ser pagada en 20, 30 años; y otra parte se la refinanció casi como impagable (por ejemplo, si uno debía diez dólares, la deuda se la vendía por diez centavos de dólar).

Hubo mecanismos muy variados de resolución del tema de la deuda: condonación, renegociación a largo plazo, venta a la décima o centésima parte de su valor. Y, claro, éramos más países latinoamericanos los involucrados.

En cambio, en Europa hoy la deuda afecta a varios de sus países, aunque únicamente es Grecia la que está dando batalla. También hay problemas de deuda en España, Portugal, Irlanda e Italia; pero ninguno de esos países acompaña hoy el esfuerzo griego. Los han dejado solos, casi como para ser condenados en una especie de sacrificio. Y esa es una condición muy complicada y muy difícil, pero no imposible de revertir, porque si no habrían condiciones difíciles, no surgiría la izquierda.

Lenin y los bolcheviques seguirían siendo un grupo de activistas semiclandestinos hasta el día de hoy, si no hubiera habido una guerra mundial y una hambruna total que representara un momento difícil e imposible de enfrentar. Sin eso, no habría surgido la izquierda.

Es en esos momentos difíciles e imposibles donde se mide la fuerza y la capacidad de la izquierda para resolver los problemas. Cuando todo está bien, no se la necesita; se la necesita cuando las cosas están muy mal. Y si no estamos dispuestos a enfrentar las cosas cuando están mal, no somos una verdadera izquierda.

2. Falta de soberanía económica griega y europea

Una segunda cosa que me llamó la atención es que no solamente Grecia, sino en verdad todos los países de la Unión Europea, en los últimos 15

"Paisaje Andino" Autor: Moisés Chire Barrientos. Colección Pictórica, BCB.

años, han perdido la capacidad de control económico de sus sociedades. El flujo de dinero, las tasas de interés, los tipos de cambio, ya no dependen ni de los alemanes ni de los franceses ni de los españoles; no dependen de ninguna de las economías de esos países.

Es decir, en estos 10 años Europa ha perdido la capacidad de hacer políticas económicas internas. Han hipotecado eso en una nube llamada "Unión Europea", que en el fondo es la coalición de banqueros y de unas empresas que definen el destino de los europeos. Y eso es muy triste, deprimente e indignante.

Los europeos han hipotecado su soberanía económica, no sé a cambio de qué. Y, claro, hoy cuando uno quiere tomar decisiones soberanas, no se puede. En Bolivia nosotros tenemos la posibilidad de definir las tasas de cambio, la masa monetaria, de ofrecer letras o bonos del Tesoro a los bancos privados para que ese dinero pase al Estado. Esas cosas tenemos en Bolivia. Sin embargo, aquí en Grecia no pueden tomar decisiones en esas cuestiones, tienen dificultades de gestión económica porque todo está bajo el control del Banco Europeo. Y el Banco Europeo no lo controlan ni los griegos ni los españoles ni los italianos, sino unas personas que ni siquiera conocemos.

3. La inflexibilidad de la Troika y los tiempos sociales de movilización

En tercer lugar, la Troika los quiere destruir. No se hagan ilusiones de que los toleran, de que ella actúa de buena fe o es flexible. Y el único motivo por el que se los quiere destruir es porque si a Grecia le va bien, marcará el camino a seguir por otros países europeos —y en la lista hay varios— que están a la expectativa de lo que sucede en el país heleno. Entonces, la Troika pretende, a través de ustedes, dar una sanción ejemplar acerca de aquello que no se debe hacer.

Pero, además, la gente de la calle exige y quiere resultados, ya que no puede estar en una incertidumbre perpetua. Ni la incertidumbre ni la movilización son perpetuas en la sociedad. La sociedad necesita una creencia, una certidumbre, porque no siempre va a estar movilizada; también tiene que trabajar, cuidar de la casa y atender cosas personales. Es decir, la gente también se cansa y la izquierda tiene que saber medir los tiempos sociales: los tiempos de movilización, de estabilización y de repliegue de la sociedad.

Marx nos decía que la sociedad se mueve por oleadas: acción colectiva y después repliegue, nueva acción colectiva y después repliegue, y así sucesivamente. A veces los repliegues duran semanas, meses o años. Uno nunca sabe en qué momento de la ola está; no obstante, tiene que estar muy atento para saber medir sus decisiones y sus tiempos. Ese es el escenario de batalla —lo que Lenin llamaba el análisis de plaza—.

Finalmente, no soy quién para recomendar nada a los griegos, pero permítanme hacerles tres sugerencias.

La primera, que cualquier decisión que tomen —la que sea— siempre la hagan en consulta con la gente. El pueblo entiende, no es tonto. Y cualquier cosa que un revolucionario o su partido de izquierda vayan a hacer, que sea en consulta, preguntando e informando al pueblo.

El contacto directo del gobierno, de sus dirigentes con la sociedad, a través de los medios de comunicación, de reuniones con los sindicatos o con las estructuras sociales, es muy importante.

La historia de Grecia y de Europa se está definiendo acá, y el pueblo tiene que estar permanentemente informado. Hay que compartir con la población los problemas, las dificultades y las posibles salidas. Si nos va a ir bien, hagámoslo con la gente; si nos va a ir mal, hagámoslo con la gente.

Lo que un gobierno de izquierda y revolucionario siempre tiene que hacer es tomar decisiones informando, consultando y preguntando a la gente.

En segundo lugar, frente a la Troika, es imprescindible —aunque no sé cómo— que el gobierno y el pueblo griego tengan un mínimo de poder económico para tomar decisiones. De alguna manera, Grecia debe tener en sus manos una capacidad de gestión económica, de recursos económicos que le permita disponer de más tiempo, tomar medidas de carácter social que beneficien a la gente y resolver tal o cual problema, independientemente de lo que los bancos y las "Troikas" hagan.

Si dejamos todo el poder económico en manos de la Troika, quedamos indefensos. Es como no tener pies, manos ni ojos y querer atravesar el

"Fiesta Campesina" Autor: Juan Rimsa. Colección Pictórica, BCB.

mar. ¡Imposible! Un gobierno tiene que tener un mínimo, un *quantum* mínimo de recursos económicos que le permitan aplicar algún tipo de política social, de poder de decisión que le brinde un margen de tiempo para otras decisiones o para la obtención de más recursos.

En tercer lugar, usar el Estado. El Estado no solamente es el parlamento o las instituciones representativas. Es un conjunto de medios, resortes o herramientas de dirección, de conocimiento y de coacción. Y el gobierno griego tiene que saber utilizar eso para tener una posición de fuerza frente a la Troika.

Grecia tiene que tener de algún modo —usando los instrumentos del Estado, legales, impositivos— una posición de fuerza frente a la Troika. Las empresas tienen problemas legales; las empresas y los bancos tienen problemas impositivos. Uno tiene que ver dónde y en qué lugar aplicar una medida de coacción que coloque a Grecia en una posición de fuerza frente a la Troika.

No podemos ir a dialogar con ellos de manera indefensa, porque ellos no actúan de buena fe ni con reglas nobles. De hecho, ya están coaccionando a Grecia —el que no llegue un solo centavo o euro a Grecia ya es una forma de coacción—, están coaccionando sus salarios, sus instituciones y sus alimentos.

Si uno quiere negociar, tiene que contar con una posición de fuerza en las negociaciones. Si uno no quiere negociar, está bien, hay que definirlo y así será. Pero nunca se negocia desde una posición de indefensión. Siempre hay que entrar a negociar con una posición de fuerza, con un mecanismo que le otorgue a uno no solamente autoridad moral, sino la capacidad de decisión política y de imposición en tal o en cual otro tema que les afecta a ellos.

Y por último, la solidaridad es imprescindible. Europa tiene que despertar. Ustedes tienen que moverse —no tanto en América Latina que ya estamos muy atentos y les hacemos el seguimiento, porque depositamos en ustedes la esperanza de un renacimiento de la Europa de los pueblos, de la Europa de la sociedad y no de la Europa de los bancos ni de las "Troikas"—.

Nos quieren hacer creer que la única Europa, la única Unión Europea posible es la que conocemos hasta ahora, de empresarios y de banqueros. Pero no es cierto. Existe otra Europa, una Europa de la gente, de los pueblos, de los estudiantes, de la juventud; una Europa de la gente noble y sencilla. Y esa es la Europa que ustedes tienen que buscar, despertar en el resto del continente.

Honestamente, les digo que todavía los veo muy solos y eso no es posible. Hay que promover campañas y movilizaciones con la presencia de sindicatos y de autoridades por toda Europa para mostrar que en Grecia se está definiendo también el destino de Francia, Irlanda, Portugal y España.

La gente tiene que comprender que no se puede dejar sola a Grecia. Grecia no puede asumir esta negociación como un tema meramente administrativo, porque es también un tema político y social. Y eso hay que hacerlo pronto, porque los tiempos van en contra de nosotros. El tiempo está a favor de la Troika y no del pueblo griego. Grecia tiene que saber calcular con mucha precisión los tiempos para sus acciones.

Grecia

SYRIZA: Abriendo y anulando caminos

Según Bloomberg, Schaeuble dijo, "Ofrecí a mi amigo (el Secretario de Economía de Estados Unidos) Jack Lew la posibilidad de incluir Puerto Rico en la Eurozona si Estados Unidos quisiera incluir a Grecia en la Unión de dólar. Pensó que eso era un chiste". 9 de julio de 2015.

"La Troika los quiere destruir. No se hagan ilusiones de que los toleran, de que la Troika actúa de buena fe o es flexible. Y el único motivo por el que se los quiere destruir es porque si a Grecia le va bien, marcará el camino a seguir por otros países europeos".
Álvaro García Linera, seminario en Atenas, junio de 2015.

Rudi Rinaldi

Introducción - comprobaciones

Estos últimos años Grecia como país ha sido y sigue siendo uno de los epicentros de los procesos en Europa, puesto en su propia dimensión:

a) Confluyen y se juntan procesos y estrategias de mega-jugadores nacionales y supranacionales; es decir, de las nuevas formas de aplicación de la política imperialista en las condiciones actuales y de sus aspiraciones geoestratégicas.

b) Se ponen a prueba modelos experimentales de aplicación de una política neo-colonial de escarmiento y de arrasamiento social en un país desarrollado —por consiguiente un modelo a exportar a otras zonas de Europa—. Dichos modelos se preparan por las élites burócratas del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Central Europeo (BCE) y la Unión Europea (UE) y se ratifican como acuerdos o memorandos mediante procesos humillantes e inadmisibles de parte del personal político griego. Esta es la causa de la permanente crisis política, de la crisis de representación y de la gran fragilidad que sufre el sistema político de Grecia.

c) Es el lugar de desarrollo de políticas de castigo ejemplar y de planes de restauración de la clase

Rudi Rinaldi

Nació en Alejandría de Egipto. A temprana edad se organizó en la juventud de la corriente marxista leninista griega y se convirtió en un miembro distinguido del movimiento estudiantil militante. Fue miembro del Consejo Central de la Unión Nacional de Estudiantes de Grecia. Después de la adhesión de KOE a SYRIZA (2007), participó en su dirección colectiva. Fue elegido como miembro del Comité Central y de la Secretaría Política de SYRIZA desde su congreso fundacional en 2013. En julio de 2015, tras la mutación de SYRIZA en un partido abiertamente pro-memorándum y su sumisión a la troika del FMI-UE-BCE con la frustración del NO en el referéndum por el gobierno de Tsipras, renunció a su cargo de todos los órganos de SYRIZA. Es director del semanario político *Camino de la Izquierda* y miembro del comité organizador del encuentro internacional de los movimientos Resistance Festival. Es miembro del Comité de dirección de la Organización Comunista de Grecia (KOE) a partir de 2003 hasta la actualidad.

dirigente sistémica de modo que se invalide y se anule la esperanza que se inició tanto en Europa como en el mundo con la victoria de SYRIZA en las elecciones de enero de 2015. De esta manera Grecia ya no es tratada como un país del sur de Europa sino como "el sur" del sur de Europa que debe ser degradada, posiblemente expulsada de la Eurozona y convertida plenamente en "colonia de deuda" con características de los países de Europa del Este de los años de la caída del "muro de Berlín".

d) En Grecia el verdadero protagonista de los sucesos ha sido el radicalismo popular que pene-

tra la sociedad griega y el espíritu resistente que es fruto de luchas y de la memoria histórica de nuestro pueblo, que toma conciencia que el factor extranjero jugaba y sigue jugando un papel determinante en los asuntos griegos. Este radicalismo, este movimiento social contemporáneo con sus discontinuidades, sus asimetrías, pero con su presencia continua, adquirió muchas formas y dimensiones y lanzó a SYRIZA de un organismo político del 4,5 % al gobierno del país. Últimamente este radicalismo encontró de nuevo una forma de declarar su presencia mediante el referéndum (62 % NO a la propuesta de los acreedores, NO a los memorandos).

e) Y, por supuesto, como todos ya saben, una semana después del NO del pueblo, el gobierno griego fue a firmar un tercer memorándum hundiendo el país en una gran aventura, alargando los callejones sin salida y sumiendo en la tristeza, la desesperación, la furia y el enfado en los sectores más avanzados del radicalismo popular.

Intentaremos centrar nuestro análisis en este último período de tiempo, en el referéndum, en la postura del gobierno griego, en la rendición, en las causas y los resultados de los procesos más recientes.

Cómo llegamos al referéndum

En agosto de 2014, mucho antes de que SYRIZA llegara al gobierno, el equipo económico del partido propone la estrategia de la "negociación sin la opción de ruptura" con la Troika, cosa que significaba que no íbamos a proseguir a ningún tipo de acción unilateral que transgrediera el marco de los pactos tanto de la UE como de la Eurozona, pagaríamos todas las deudas y dentro de este marco se realizaría una negociación con las instituciones para que no se interrumpiera la financiación de los bancos por la UE. Claro que dentro de ese marco no se verían afectados los bancos; solo cambiarían de directores (tampoco eso se llevó a cabo). Para poder avanzar esa planificación empezó un cortejo, acercamientos y contactos con sectores de la oligarquía griega "a fin de que los tranquilicemos y no reaccionen ante la posibilidad de que SYRIZA se lleve la gobernación". Esta parte de la planificación

"Bota militar sobre hombro encurvado" Autor: Luis Espinal Camps.

se llamó "convenio propulsor" y políticamente hablando significaba una apertura de SYRIZA hacia sectores de los otros partidos.

Tal planificación tomaba en cuenta que la Eurocracia así como el factor americano consideraban inevitable un ascenso de SYRIZA, pero no tuvo en cuenta la trampa que ellos estaban cavando para anular el proyecto y convertirlo en un paréntesis breve, derrotarlo y llevar su imagen por el territorio europeo a fin de aleccionar a los demás; he aquí lo que pasa a quien ponga en duda la sacrosanta UE la trampa era grande, sistemática, metódica, tenía profundidad estratégica. Desgraciadamente los cabezas de SYRIZA no se dieron cuenta de ella. Las ilusiones (o incluso las promesas que dieron varios círculos internacionales) acerca de un acuerdo fácil y quizás rápido con la Troika empujaron a SYRIZA al centro de la trampa y además se bloqueó él mismo propagando continuamente "un acuerdo mutuamente beneficioso", que el acuerdo "está listo, se está pasando a limpio", etc., mientras se veía claramente que el factor alemán (el líder de Europa) no estaba dispuesto a hacer favores a SYRIZA, sino dificultarlo enormemente. Presentaba, pues, cada vez más exigencias durante la negociación hasta que Grecia llegó a punto de la bancarrota y cerró los bancos imponiendo controles de capital. No obstante, hasta aquel momento el gobierno había pagado todos los plazos (7,5 mil millones) habiendo impuesto un cese de pagos interior (en administración, salud, educación, etc.) y habiendo sustraído los fondos de las cajas públicas. Prácticamente el país estaba totalmente desarmado ante el sitio y el atrapamiento. El sitio del castillo daría efectos.

El plan era relativamente sencillo: la asfixia financiera llevaría a la asfixia política. El gobierno de Tsipras o firmaría un acuerdo humillante o sufriría una bancarrota y caería.

De su parte el gobierno de Tsipras creía que aun al final sí le darían un acuerdo duro pero que podría de alguna manera presentarlo como un compromiso necesario y penoso. De este modo, hasta el último momento, no abandonaba el piloto automático de la "negociación" habiendo firmado un acuerdo el 20 de febrero por el cual se comprometía a no avanzar a un acto unilateral sin la autorización de las "instituciones". Sin embargo, en la realidad, no había tomado ningún tipo de medidas de preparación para hacer frente a los ultimátums (que llegaron a su tiempo) y por supuesto, tampoco hizo nada para la preparación política e ideológica del pueblo.

Así llegamos a la fase final de la negociación en la que las "instituciones" entregaron el ultimátum al primer ministro griego. Él lo rechazó e hizo una maniobra espasmódica y sin perspectiva. Regresó a Atenas y con una proclama avanzó al proceso del referéndum.

Hay que aclarar que la nueva autoridad supranacional y nacional en el terreno europeo estaba extremadamente recelosa ante los procesos de referéndum, porque donde se realizaron —pocos en realidad, en Francia, Holanda, Chipre, Irlanda— los resultados fueron negativos para sus planificaciones. En el caso de Grecia no querían ni siquiera oír hablar de tal tipo de procesos. Históricamente hablando desde la caída de la dictadura fascista (1974) solo se ha celebrado un referéndum en 1975 por el cual la monarquía fue abolida y hubo una gran victoria popular, ya que el palacio era entonces el principal lugar de intrigas y el autor de intervenciones imperialistas y golpes de Estado.

Así, pues, en Grecia se preparó un referéndum que se realizó en cinco días (un proceso sorprendente) con la pregunta de "SÍ" se acepta o "NO" la propuesta de las instituciones. El gobierno y el primer ministro Tsipras propusieron la opción del "NO". Fue una acción inesperada que dio, sin embargo, la oportunidad a la oposición de formar el frente del "SÍ" y convertir el dilema en "nos quedamos o no en Europa y en el euro" adquiriendo una gran base de masas en todo el país. Dentro del campo del gobierno se expresaron dudas y tendencias ambiguas, como por ejemplo, si la Troika aceptara otra propuesta algo mejor, el gobierno estaba dispuesto a invitar al pueblo a votar "SÍ" en el referéndum o incluso anularlo, a que no se celebrara.

Todo eso fue superado gracias a una inesperada irrupción del factor popular que tomó en sus manos las riendas del referéndum, superó la inercia y dio un gran impulso para que se detuviera el avance impetuoso del "SÍ" los dos primeros días y los dos últimos se invirtiese la correlación y la dinámica del "SÍ" y predominara el "NO". El viernes antes del referéndum del domingo, en particular, tuvo lugar una de las mayores manifestaciones de la historia más reciente, una con-

centración-fiesta en la que protagonizaron de manera particular los jóvenes, quienes no participaban directamente en el proceso político, los que parecían apolíticos. En las edades entre 18-25 el porcentaje del "NO" ascendió al 85 %, cosa que demuestra procesos profundos a nivel de persona y de pandillas, compañeros, colectividades, no directamente inmiscuidos en la política.

Algo característico es que el domingo, el día del referéndum, en una reunión de la Secretaría del partido las previsiones más optimistas daban la victoria al "NO" con dos puntos porcentuales de diferencia.

Hoy hay ya muchísimos indicios de que una parte del organismo político no creía en la victoria, no quería el referéndum y otra parte del gobierno, incluido Tsipras, quería una pequeña victoria como última maniobra para que el acuerdo y los ultimátums de los imperialistas fueran aceptados.

Una diferencia de cuatro puntos en el referéndum, 52 % - 48 %, justificaría una política en la que, dado que en el país hay una división de opiniones, deberían hacerse concesiones y firmar el acuerdo. La declaración de Yanis Varufakis, ministro de Finanzas hasta la noche del referéndum, señala que cuando visitó la oficina del primer ministro dominaba una gran pesadumbre mientras que la gente festejaba en las calles por el arrasador 62 % del "NO". El pueblo había desafiado toda intimidación, los bancos cerrados, demostró gran madurez y, por supuesto, no aguantó el desfile de todo el personal político corrupto de antaño que saliendo de la naftalina invitaba a la salvación del país mediante el "SÍ". Y mientras el pueblo estaba festejando, el gobierno estaba triste, porque se daba cuenta de que el 62 % dificultaría el pacto que ya se había decidido y aumentaría la actitud punitiva de la Troika.

Aquella misma noche, Tsipras en su mensaje, declaró que convocaba para el siguiente día lunes una reunión de los presidentes de todos los partidos parlamentarios para que se consiguiera el máximo consenso posible para la negociación. El pueblo se quedó helado. No podía imaginarse el cómo y el porqué de tal reunión. El lunes por la mañana se anunció la dimisión de Varufakis de su puesto de ministro de Finanzas y todos se dieron cuenta de que se había iniciado un proceso de aplacamiento de la Troika (dado que, hace tiempo, Varufakis se consideraba persona "non grata" entre los círculos europeos).

Llegamos, pues, a la reunión del Eurogrupo y a la Cumbre durante las cuales se tomaron las decisiones definitivas. Allí ocurrió algo totalmente chocante: los troikanos impusieron unas condiciones humillantes al gobierno griego, exigieron cosas que hasta entonces no habían puesto sobre la mesa de negociación, y como sucede en casos de guerra, el vencedor impone las condiciones de capitulación al vencido. Toda Grecia seguía atónita esos procesos pocos días después del "NO", y miles de mensajes se enviaron a Tsipras para que regresara a Grecia. En vez de cumplir con esta petición simple y normal, Tsipras aceptó las condiciones y declaró que lucharía para mitigar los efectos sumamente negativos del acuerdo.

Furia, desesperación, enojo, tristeza, lamento dominaron a toda la sociedad trasnochada que seguía el vilipendio del país y del primer ministro. Los "vencedores" querían humillar a quien se atreviera a resistir. Por otro lado, Tsipras también asumía obligaciones y tenía que aplicar las condiciones humillantes si quería mantenerse como primer ministro de la "colonia de deuda". Los troikanos exigieron la votación dentro de fechas concretas, de leyes como requisitos para avanzar a la aprobación del acuerdo final. De esta manera los "golpes de Estado" continuaron a través del proceso parlamentario —con el pueblo griego helado— para que se presentara que 1) Tsipras tiene el control del partido y su grupo parlamentario; 2) cumple de verdad con lo acordado; 3) la Troika regresa inmediatamente a Grecia tras la invitación de las autoridades griegas.

La continuación fue abrumadora. Desde hace mucho tiempo la función del partido se ha abolido, no se convoca al Comité Central de SYRIZA y tampoco se reúne la Secretaría Política, mientras que en el grupo parlamentario los diputados se ven chantajeados y presionados a votar/legitimar las condiciones humillantes del tercer memorándum. De esta manera el gobierno de la izquierda se convierte en importador y representante de las aplastantes medidas neoliberales que ningún gobierno burgués se atrevería a llevar al Parlamento. El Parlamento pasa de ser un órgano de soberanía popular a un simple registrador de leyes, acuerdos, etc. que se han redactado en el extranjero, se importan en inglés y se votan en una sola noche. Como era de esperar hubo

cierta reacción y resistencia ante estos repetidos pequeños "golpes de Estado" para que se justificara el gran "golpe de Estado" de la rendición y de la restauración de la Troika en Grecia.

En concreto, en la primera votación para los requisitos, 39 diputados de SYRIZA, en un total de 149, dieron voto negativo. En la segunda votación y bajo presiones inaudibles 36 dieron de nuevo voto negativo. El gobierno permanece en el poder con los votos de los partidos de la derecha y del centro, que con maliciosa ironía sostienen que ellos gracias a su responsabilidad están salvando el país, mientras que SYRIZA no es capaz de controlar a sus diputados.

La gente llana está profundamente desilusionada y cansada de los acontecimientos y la rápida alternancia de situaciones y de transformaciones que ve a su alrededor a nivel político. No puede creer lo que está pasando y poco a poco mientras se va enterando de lo que ha ocurrido y lo que se está votando se vuelve loca.

Un par de resultados críticos

Grecia sigue siendo el epicentro de los procesos, experimentalismos, apertura y anulación de caminos. Como elemento fundamental sigue predominando lo político en el sentido de que no se puede conseguir una estabilización del escenario político mientras el país es "bombardeado" con políticas de memorandos. Todo organismo político que se encargue de promocionar esas políticas, se descompone rápidamente cobrando el descontento popular. SYRIZA no puede evitar este camino, dado que se convierte en parte del mundo político apegado a los memorandos. En la realidad lo que tenemos es un gran retroceso, una gran quiebra ideológica y política de este importante proyecto, cuya crisis será profunda y no podrán ocultarse fenómenos, incluso, degeneradores de apego al gobierno.

La crisis política y la competitividad entre los bloques centroizquierdista y centroderechista (ambos sometidos esencialmente al dominio de la Eurozona) continuarán. La realidad está confirmando que se ha perdido la soberanía casi del todo, el verdadero gobierno del país está en manos de la Troika, Grecia es un país-colonia bajo tutela y control económico internacional, rodeado, y con su sistema bancario roto. El escenario-campo político se mantiene a través de múltiples transformaciones porque no puede expresar y está en plena oposición con la voluntad del pueblo, que está sufriendo las políticas más devastadoras.

Para el sector popular se inaugura una nueva fase en la que se debe redefinir más a fondo y en esencia los contenidos de la lucha, superar la desilusión y la desmovilización, organizar el pueblo a través de los movimientos sociales y las formas de solidaridad para que haga frente a un gran problema de supervivencia y protección de los bienes públicos y privados que codician los depredadores de la Troika.

Entre los mensajes de apoyo al pueblo griego destacó el del presidente Evo Morales que saludó el "NO" como un acto de resistencia del pueblo frente al "imperialismo europeo". Hace ya muchos años que esta acusación (imperialismo europeo) no se oye y no se habla, incluso entre las fuerzas radicales de Europa. Quizás el "holocausto" de Grecia por las fuerzas imperialistas contrapuestas de Europa ayude a que se ponga en evidencia, que se tome más conciencia de la acusación contra el imperialismo de la Europa occidental, que en alianza con el de los *yanquies*, siguen siendo los mayores explotadores y opresores en el mundo moderno.

Las trágicas ilusiones sobre "nuestra Europa", la ausencia de cuadros y de líderes capaces, que tengan confianza en el pueblo y en su radicalismo, la falta de conclusiones de derrotas anteriores, así como las ilusiones reformistas, llevan a SYRIZA a una crisis de la que no puede salir mientras esté ejecutando contratos y requisitos de los acreedores, convirtiéndose en su cómplice...

Estos hechos no conciernen solo al pueblo griego, sino que son lecciones para el movimiento internacional aun desde su punto de vista negativo (el maestro al revés) para que se blinden con más conocimiento y experiencia los proyectos que se van desarrollando en todas partes del planeta y que van abriendo el camino a la esperanza.

Sea como sea, la vida sigue adelante con todo lo que tiene y todo lo que le falta... ¡En este rincón del sur de Europa llevado por el viento, frontera y punto de encuentro de tres continentes y de grandes civilizaciones, la lucha por la humanidad sociabilizada, por la Sociedad Internacional de los Pueblos sigue adelante!

II Sección
Democracia del Sur

Autor: Gastón Ugalde.

Argentina: Elecciones 2015

El enfrentamiento entre dos modelos contrapuestos de nación y de región

Alejandro Rusconi

El pasado 25 de mayo se cumplieron 12 años desde que Néstor Kirchner asumiera la presidencia y, como cada 25, desde aquel 2003 el pueblo volvió a la plaza para celebrar los avances y las conquistas de este proyecto nacional y popular que inicio Néstor y que hoy conduce Cristina.

Néstor solía decir que él había asumido con más desocupados que votos. Argentina venia, como mucho otros pueblos hermanos, de atravesar la larga noche neoliberal que había condenado al pueblo al hambre y la miseria. Como lo señalara nuestra presidenta: "a él le tocó reconstruir y juntar los pedazos de país que nos habían dejado". Hoy nos encontramos ante una situación diametralmente opuesta.

Veamos algunas de las transformaciones más significativas de estos 12 años:

En materia de Trabajo y Seguridad Social se generaron seis millones de nuevos puestos de trabajo, bajando la desocupación del 26 % al 6.9 % en el último cuatrimestre de 2014. Se restituyeron las convenciones colectivas de trabajo para negociar salarios. Se reinstaló el Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil, que había estado desactivado por 14 años, mecanismo democrático que permitió que los representantes de los trabajadores, los empresarios y el Estado, establecieran pisos para el salario. El salario mínimo pasó de 200 pesos en 2003 a 4.716 pesos a partir del 1 de enero de 2015. Se incrementó el trabajo registrado. Se sancionó la Ley de Movilidad Jubilatoria que garantizó a los jubilados dos aumentos automáticos por año. Cabe señalar que desde que fue aprobada, la jubilación mínima aumentó un 454 %. Se creó un programa de inclusión previsional a través de la jubilación para amas de casa, jubilación anticipada para desocupados que aún no han cumplido con la edad jubilatoria, contaran con 30 años de aportes, y la jubilación automática para trabajadores autónomos. Desde el 2003 a 2010, la cobertura previsional de la población en condiciones de jubilarse pasó de 3.185.000 a 5.585.000 de beneficiarios. Actualmente, la Argentina tiene la tasa de cobertura previsional más alta de todo el continente americano.

Se reestatizó el sistema previsional. Se eliminaron las AFJP y se creó el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). Desde que la ANSES se hizo cargo de los fondos previsionales que manejaban las AFJP, las inversiones en proyectos productivos, obras públicas, energía y créditos para la vivienda se cuadruplicaron. Se produjeron mejoras en la distribución del ingreso. El coeficiente de Gini, en 2004 se ubicaba en 0,471, en 2012 descendió a 0,364.

Alejandro Rusconi

Es argentino. Abogado de profesión. Pertenece al Movimiento Evita. También fue elegido como pre-Candidato a Concejal por el Frente Para La Victoria, en La Plata - Argentina.

En materia de salud se llevó adelante una política nacional de medicamentos, se amplió la cobertura de tratamiento de enfermedades crónicas frecuentes, se creó el Plan "Nacer" para embarazadas y niños de hasta seis años y se disminuyó notablemente el índice de mortalidad infantil. Se sancionó la Ley de Fertilización Asistida, con el objeto de garantizar el acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida y se construyeron más de 25 hospitales desde 2003 y más de 71 están siendo puestos en marcha o en ejecución.

En materia de Justicia y Derechos Humanos se procedió a la reducción de miembros de la Corte Suprema y a la autolimitación presidencial para la designación de sus integrantes terminando con la "mayoría automática" que existía hasta entonces. Se adhirió a la Convención sobre Imprescriptibilidad de Crímenes de Guerra y Lesa Humanidad. La adhesión a este convenio permitió la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, habilitando la reactivación de más de 600 causas de crímenes contra la humanidad ocurridos durante la última dictadura militar.

Hoy nuestro país está juzgando a los genocidas y también está avanzando sobre el juzgamiento de civiles cómplices de la dictadura, entre los que se encuentran involucrados miembros de los medios hegemónicos de comunicación, como

es el caso emblemático de Papel Prensa, que involucra al Grupo Clarín.

En materia de educación, ciencia y tecnología se construyeron 1.824 escuelas entre 2003 y 2015 y otras 899 están en proceso de construcción. Se creó el programa "Conectar Igualdad" que entregó alrededor de 4.705.613 *netbooks* en todo el país. Se incrementó el presupuesto para educación.

En 2002 Argentina destinaba el 5 % de su PBI al pago de la deuda externa y el 2 % a la educación esto se revirtió, hoy se destina el 6,50 % del PBI a educación y cultura. Se generó el Programa Nacional de Inclusión Educativa; Programa Nacional de Alfabetización; El "Plan FinEs", que permitió que 430 mil argentinos pudieran terminar sus estudios primarios o secundarios. El Plan "Argentina Trabaja, Enseña y Aprende". Se crearon 14 nuevas universidades nacionales que permitieron que accedieran a la educación superior jóvenes de familias que nunca habían accedido. El presupuesto universitario aumentó de 0,5 % a 1,02 % del PBI. Asimismo, al contrario de la fuga de cerebros como se la solía denominar, desde el 2003 se repatriaron más de mil científicos a través del programa RAICES. Se creó el Ministerio de Ciencia y Tecnología, siendo el primer gobierno en Latinoamérica que contempló la innovación productiva asociada a la ciencia y la tecnología como una prioridad con rango ministerial.

A todo esto debemos sumar la recuperación de nuestras empresas privatizadas: YPF, Aerolíneas Argentina y Correo Argentino.

A esto debemos agregar, algo que merece particular mención, que es la política de desendeudamiento que llevó adelante este gobierno. Para ello cabe recordar algunos cuestionamientos y aseveraciones plasmadas en el discurso histórico que Néstor Kirchner brindara ante la Organización de Naciones Unidas (ONU) en el año 2003, no solo por lo que significó para nuestro país sino, porque hoy, vemos reflejado mucho de ese planteo en la situación que vive Grecia:

> Nos hacemos cargo como país de haber adoptado políticas ajenas para llegar a tal punto de endeudamiento, pero reclamamos que aquellos organismos internacionales que al imponer esas políticas contribuyeron, alentaron y favorecieron el crecimiento de esa deuda, también asuman su cuota de responsabilidad. Resulta casi una obviedad señalar que cuando una deuda tiene tal magnitud la responsabilidad no es solo del deudor sino también del acreedor.
>
> Es necesario, entonces, que se asuma el hecho cierto, verificable y en cierta medida de sentido común de la terrible dificultad que ofrece el pago de esa deuda. Sin una concreta ayuda internacional que se encamine a permitir la reconstitución de la solvencia económica de los países endeudados y con ello su capacidad de pago, sin medidas que promuevan su crecimiento y desarrollo sustentable favoreciendo concretamente su acceso a los mercados y el crecimiento de sus exportaciones, el pago de la deuda se torna verdadera quimera.
>
> Nunca se supo de nadie que pudiera cobrar deuda alguna a los que están muertos.

Asimismo, es de público conocimiento la lucha que llevó adelante este gobierno frente a la ofensiva de los fondos buitres y de los intereses que estos representan, para evitar que hicieran fracasar la exitosa reestructuración de deuda que se había llevado adelante[1].

Párrafo aparte merece la política llevada adelante en materia de Relaciones Exteriores e Integración Regional.

Néstor Kirchner cambió el paradigma sobre el cual se asentaban nuestras relaciones internacionales. Terminamos con las relaciones carnales con el imperio para avanzar en la integración regional con los pueblos hermanos. Ya no estuvimos más de rodillas, recuperamos nuestra dignidad y nuestra vocación libertaria e independentista heredada de los grandes hombres de esta Patria Grande como San Martin y Bolívar.

Podemos señalar como hitos el "NO AL ALCA" en la Cumbre del 2005, la Cumbre de Unasur en Bariloche, su rol como secretario general de Unasur, el viraje de MERCOSUR, la defensa irrestricta de nuestros derechos soberanos sobre Malvinas que tanto Néstor como Cristina llevaron adelante y también la defensa de los dere-

1 Argentina vs. fondos buitre: *10 años de un proyecto político basado en la defensa de la soberanía y la independencia*. Por Alejandro Javier Rusconi —secretario de relaciones internacionales del Movimiento Evita.

chos de los Pueblos de la Región y del Mundo. Es destacable el papel de Argentina frente a la situación de Cuba y a Palestina.

Durante estos 12 años, nuestro gobierno, como todos los gobiernos progresistas y de izquierda de la región, tuvo que soportar y resistir la estrategia de los golpes blandos, los procesos de desestabilización que se agudizaron y se agudizan a medida que el pueblo argentino se encamina hacia las urnas para decidir su futuro[2].

Todo lo anteriormente expuesto es prueba suficiente de que hoy en Argentina lo que está en juego son dos modelos de país. El modelo que gobierna de cara al pueblo, el modelo de la igualdad, la inclusión y la justicia social. El modelo que representa la construcción de una patria libre, digna, independiente y soberana o el modelo que representa el pasado, que propone volver a los noventa, al país para unos pocos, el que defiende y retomaría la política privatizadora de los noventa, el modelo entreguista, de hambre, de miseria y de saqueo.

Desde lo regional, ese enfrentamiento se traduce, en seguir avanzando hacia un modelo de integración que apuesta a la consolidación de la CELAC, al fortalecimiento de la UNASUR y del MERCOSUR. O retroceder hacia el modelo de integración basado en la hegemonía de Estados Unidos, sus Tratados de Libre Comercio, la imposición de Bases Militares, el fortalecimiento de la Alianza del Pacífico.

Frente a esta coyuntura y frente a la imposibilidad de una reelección de Cristina Fernández de Kirchner, la conductora de este gran Movimiento Nacional y Popular, vamos a las elecciones presidenciales de octubre, sabiendo que tenemos el enorme desafío de que no solo nos jugamos el destino de nuestro pueblo sino también el destino de la Patria Grande tal y como la concebimos.

Frente a este cuadro de situación, desde el Movimiento Evita, creemos que la formula Scioli Zanini expresa la continuidad del proyecto y que las fuerzas políticas que hemos formado parte de esta etapa de transformación de la Argentina tendremos la enorme responsabilidad de ser garantes de esa continuidad y profundización de este proyecto.

Desde el Movimiento Evita vamos por lo que falta porque, como siempre decimos, esto no para mientras exista un solo pobre en la Argentina. También vamos por lo que falta a nivel regional para consolidar esta Patria Grande con la que Néstor y Chávez soñaron.

Y estamos seguros de que nuestro compañero Jorge Taiana, como Parlamentario del MERCOSUR, será una pieza clave, en este desafío y frente al actual contexto regional.

Podríamos escribir muchas líneas más para enumerar las razones que tenemos para defender este proyecto nacional y popular. También respecto de porqué defender este proyecto, no es solo defender a nuestro pueblo, sino también defender todo lo que hemos construido a nivel regional.

Basta decir, simplemente, que somos parte de esta Patria Grande, somos el pueblo que no claudica. Somos herederos de los descamisados, de los que dieron su sangre en los 70, de los que resistieron en los 90 y que tenemos claro como decía Evita:

> Es hora de decir la verdad, cueste lo que cueste, caiga quien caiga. Existen en el mundo naciones explotadoras y naciones explotadas. Yo no diría nada si solamente se tratara de naciones, pero es que detrás de cada nación que somete el imperialismo hay un pueblo de esclavos, de hombres y mujeres explotados. Y aún las mismas naciones imperialistas esconden siempre detrás de sus grandezas y de sus opéreles la realidad amarga y dura de un pueblo sometido. El imperialismo ha sido y es la causa de las más grandes desgracias de una humanidad que se encarna en los pueblos. Esta es la hora de los pueblos, que es como decir la hora de la humanidad. Todos los enemigos de la humanidad tienen las horas contadas. ¡También el imperialismo! (…) En la hora de los pueblos lo único compatible con la felicidad de los hombres será la existencia de naciones justas, soberanas y libres.

2 *Golpes de nuevo tipo: el proceso de desestabilización operado en Argentina durante el último año* (enero 2014/2015). Dr. Alejandro J. Rusconi —secretario de relaciones internacionales del Movimiento Evita.

III Sección

Economía plural y autonomía

"Waca Waca" Autor: Raul Lara. Colección Pictórica, BCB.

La Agenda 2025 y la pieza fundamental para su consecución: La Autonomía

Diego Maldonado Jover

Desde la promulgación de la Constitución Política del Estado (CPE), en 2009, Bolivia se constituye en un Estado Plurinacional descentralizado y con autonomías; es decir, se reconoce el régimen autonómico con todas sus características establecidas en el texto constitucional y la Ley N° 031 Marco de Autonomías y Descentralización "Andrés Ibáñez" (LMAD), que regula el régimen.

La implementación del régimen autonómico en Bolivia es uno de los procesos recientes y de mayor relevancia en la historia de nuestro país que se va consolidando paulatinamente; sin embargo, en el mismo no están ausentes las complejidades propias de todo proceso de transformación, de las bases que cimientan la estructura estatal.

El cambio de modo de Estado[1], atravesado en Bolivia, ha llevado a una serie de modificaciones, entre las cuales se destaca desde una mirada autonómica: la creación y perfeccionamiento de las Entidades Territoriales Autónomas[2], la asignación de competencias y las facultades que permiten su ejercicio y la administración de recursos a los hoy denominados gobiernos autónomos.

Esta nueva configuración multinivel, responde a lo enunciado por OATES[3] (1977) en base a la teoría de la descentralización, quien señala que cuando los costos de suministros de los gobiernos central y subnacionales sean iguales, la producción de bienes y servicios públicos será siempre más eficiente cuando proceda de los gobiernos subnacionales, puesto que éstos realizarán un suministro más adecuado a las preferencias locales y, por tanto, se minimizarán los costos de bienestar derivados del suministro uniforme que normalmente constituye la producción centralizada.

1 El modo de Estado hace referencia a la "distribución estructural del poder en términos territoriales" (Barrios, 2008: 62). Este cambio en la malla territorial estatal implica el paso de un modo de Estado simple a uno de carácter compuesto, generando así la ruptura del monopolio legislativo que ostentaba el nivel central (Cfr. Barrios, 2008:65-66). Barrios, Franz. 2008. Hacia un Pacto Territorial en Bolivia. La Paz: PNUD.

2 Creación de las Entidades Territoriales Autónomas Regionales e Indígena Originario Campesinas y sufrieron una mejoría las Entidades Territoriales Autónomas Departamentales y Municipales.

3 Cfr. Oates, W.E. (1977): Federalismo Fiscal, Instituto de Estudios de la Administración Local, Madrid.

Diego Maldonado Jover

Es boliviano. Máster en Gestión y Políticas Públicas por la Universidad Católica Boliviana. Licenciado en Economía por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Diplomado en Economía Cuantitativa y Aplicada por la Escuela Militar del Ejército (EMI). Cuenta con cursos en temas de Descentralización Fiscal (AECID, BID) y Autonomías. Investiga temas relacionados a la descentralización, autonomías y finanzas públicas. Ha desempeñado funciones en el Ministerio de Autonomías (2010), Ministerio de Planificación del Desarrollo (2011-2012). Actualmente es Jefe de la Unidad de Análisis, Costeo y Gasto Territorial del Servicio Estatal de Autonomías. Es coautor de publicaciones sobre temas relacionados al proceso autonómico y temas económicos financieros de los gobiernos autónomos.

Por lo tanto, los gobiernos autónomos tienen como una de sus funciones principales la provisión de bienes y servicios a sus ciudadanos, es ahí donde, la autonomía[4] se convierte en la pieza fundamental para la consecución de las dimensiones de la Agenda Patriótica del Bicentenario 2025 (APB-2025), a través del ejercicio de sus competencias en el marco de las facultades conferidas para su ejercicio.

1. La Agenda Patriótica del Bicentenario 2025 como horizonte de largo plazo

En el tradicional discurso presidencial, el pasado 22 de enero de 2013, el presidente Evo Morales dio a conocer los 13 pilares de la APB-2025; mediante Decreto Supremo N° 1506 crea la representación

4 Entendiendo a la autonomía como la elección directa de sus autoridades por las ciudadanas y los ciudadanos, la administración de sus recursos económicos, y el ejercicio de las facultades legislativa, reglamentaria, fiscalizadora y ejecutiva a cargo de sus órganos del gobierno autónomo en el ámbito de su jurisdicción y competencias y atribuciones. (Artículo 272 de la CPE)

presidencial de la APB-2025 y el 19 de enero de 2015 mediante Ley N° 650, se eleva a rango de Ley la APB-2025. Estos son los hitos fundamentales de la construcción de la APB-2025.

A partir de este proceso de construcción tanto institucional y normativa, la APB-2025 se ha transformado en el eje orientador para las políticas públicas y elaboración de presupuestos institucionales del nivel central del Estado y de los gobiernos autónomos. Como tal, pretende marcar las pautas del desarrollo de Bolivia mucho más allá del tiempo de la gestión gubernamental actual sino como un horizonte de largo plazo.

La APB-2025 en sus 13 pilares, refleja las metas de Estado en los próximos 10 años, atacando problemas estructurales desde una mirada nacional, a través de la ejecución de los siguientes pilares:

1. Erradicación de la pobreza extrema.
2. Socialización y universalización de los servicios básicos con soberanía para "vivir bien".

"El aparapita de La Paz" Ilustración: Tania Prado.

3. Salud, educación y deporte para la formación de un ser humano integral.
4. Soberanía científica y tecnológica con identidad propia.
5. Soberanía comunitaria financiera sin servilismo al capitalismo financiero.
6. Soberanía productiva con diversificación y desarrollo integral sin dictadura del mercado capitalista.
7. Soberanía sobre nuestros recursos naturales con nacionalización, industrialización y comercialización en armonía y equilibrio con la Madre Tierra.
8. Soberanía alimentaria a través de la construcción del saber alimentarse para "vivir bien".
9. Soberanía ambiental con desarrollo integral, respetando los derechos de la Madre Tierra.
10. Integración complementaria de los pueblos con soberanía.
11. Soberanía y transparencia en la gestión pública bajo los principios de no robar, no mentir y no ser flojo.
12. Disfrute y felicidad plena de nuestras fiestas, de nuestra música, nuestros ríos, nuestra selva, nuestras montañas, nuestros nevados, de nuestro aire limpio, de nuestros sueños.
13. Reencuentro soberano con nuestra alegría, felicidad, prosperidad y nuestro mar.

Todas las acciones que se van desprendiendo de los 13 pilares de la APB-2025, encuentra su cruce fundamental con los famosos catálogos competenciales; es decir, la titularidad de atribuciones que tiene cada nivel de gobierno sobre una materia. Si analizamos cada uno de los pilares de la APB-2025, que no es la finalidad de este artículo, encontramos varias competencias vinculadas a un pilar de la APB-2025.

2. El cruce fundamental de la APB-2025: el ejercicio competencial

La CPE es la norma que establece las especificidades de los catálogos competenciales. En primera instancia se encuentra la asignación competencial realizada por el texto constitucional[5] y, posteriormente, la distribución de responsabili-

5 También se da una asignación a través de una ley sectorial, para el caso de competencias no asignadas por el texto constitucional.

dades[6] y la determinación de alcances realizados por la LMAD.

El texto constitucional establece la definición de los tipos de competencias: privativa, exclusiva, compartida y concurrente[7], los cuales son ejercidas a través de sus facultades[8] —la facultada legislativa, cuando un nivel de gobierno emite una ley, la facultad reglamentaria, cuando un gobierno emite una norma que desarrolla, regula o procedimentaliza una Ley y por último la facultad ejecutiva que es ejercida cuando un gobierno realiza acciones y actividades dispuestas en la Ley y en las normas reglamentarias— estas facultades permiten a los gobiernos autónomos realizar acciones públicas para la prestación de bienes y servicios en sus respectivas jurisdicciones.

Por lo tanto, es posible entender el ejercicio competencial, como aquel proceso a través del cual las competencias asignadas por la CPE son materializadas (operativizadas) en políticas públicas (acciones concretas), para la provisión y prestación de bienes y servicios públicos[9].

La APB-2025, en sus 13 pilares establece un conjunto de acciones, que debería realizar el Estado en los próximos 10 años; pero la pregunta inmediata es: ¿Quién hace qué según el nuevo régimen autonómico? ¿Cuál es la carga competencial de cada nivel de gobierno?

Tomando como referencia el documento "Agenda Patriótica 2025 ¿Quién hace qué?" elaborado por el Ministerio de Autonomías en la gestión 2014, se presenta las cargas competenciales de los diferentes niveles de gobierno (ver cuadro Nº 1), partiendo de un análisis cuantitativo; es decir, cuantas competencias se vinculan a cada pilar[10] y nivel de gobierno.

Este análisis, permite comprender los cruces competenciales y la coordinación que debe existir entre los niveles de gobierno para operativizar los pilares de la APB-2025. De las 199 competencias distribuidas constitucionalmente, APB-2025 cubre 140 competencias, donde el nivel central del Estado tiene mayor participación a partir de sus competencias privativas y exclusivas.

6 Se da a través de una ley del nivel central del Estado en el caso de competencias concurrentes y compartidas.

7 Entre los artículos 298 y 304 de la CPE se establece el catálogo competencial.

8 La CPE y la LMAD contempla el ejercicio de cinco facultades: Legislativa, reglamentaria, ejecutiva, deliberativa y fiscalizadora. De estas cinco facultades, son tres, con la excepción de la deliberativa y fiscalizadora, las que están relacionadas con el ejercicio competencial (Declaración Constitucional Plurinacional 001/2013).

9 Servicio Estatal de Autonomías. 2014. Alcances competenciales para el Ejercicio Efectivo de Competencias. La Paz.

10 Se toma en cuenta las dimensiones de cada pilar, es decir su desagregación.

Cuadro Nº 1: Cargas Competenciales por Nivel de Gobierno

Fuente: Serie Nº 6 Autonomías para la gente "Agenda Patriótica 2025 ¿Quién hace qué?"

Pilares	Privativa	Exclusivas				Concurrentes		Compartidas		TOTAL
	NCE	NCE	GAM	GAD	GAIOC	NCE - GAIOC	NCE -ETA	NCE - ETA	NCE - GAIOC	
Uno	10%	20%	30%	30%	10%					100%
Dos	3%	28%	19%	19%	6%	6%	14%	5%		100%
Tres		14%	20%	13%	20%	13%	13%		7%	100%
Cuatro		23%		15%	8%	23%	23%		8%	100%
Cinco	23%	23%	18%	18%	12%			6%		100%
Seis	10%	23%	16%	20%	11%	9%	8%	2%	1%	100%
Siete	38%	15%	8%	8%	8%	8%	15%			100%
Ocho	4%	23%	23%	23%	4%	14%	9%			100%
Nueve	13%	22%	19%	11%	9%	9%	15%	2%		100%
Diez	60%							20%	20%	100%
Once	29%	9%	14%	14%	19%		10%	5%		100%
Doce	6%	19%	25%	25%	12%				13%	100%
Trece	34%							33%	33%	100%

Elaboración: Propia

La ejecución de cada uno de los pilares de la APB-2025 requiere de acciones conjuntas entre los

"Pachamama" Autor: Freddy Carvajal Clavez.

niveles de gobierno y dinamismo propio de cada nivel, por ejemplo para la socialización y universalización de los servicios básicos (pilar dos), se requiere que se active la competencia privativa del nivel central del Estado (3 %), competencias exclusivas de los diferentes niveles de gobierno (72 %) y competencias concurrentes y compartidas (25 %). El ejercicio de cada una de las competencias permitirá, por una parte, cumplir con la meta del pilar dos y, por otra, la decisión autónoma del cómo va a ser realizada por cada nivel de gobierno de acuerdo a sus condiciones y realidades.

3. Mirada Conjunta

Un elemento clave cuando se tiene un modelo multinivel, es la coordinación, que la LMAD establece como un principio fundamental:

> La relación armónica entre el nivel central del Estado y los gobiernos autónomos constituye una obligación como base fundamental que sostiene el régimen de autonomía para garantizar el bienestar, el desarrollo, la provisión de bienes y servicios a toda la población boliviana con plena justicia social (…)[11]

La realización de la APB-2025 es una responsabilidad compartida y coordinada de todos los niveles de gobierno; es decir, una concurrencia de esfuerzos, en el marco de sus competencias y su autonomía, buscando un alineamiento de los gobiernos autónomos a las metas de Estado en los próximos 10 años, a través de sus propias decisiones y realidades.

Para que la APB-2025 vaya encausando su desarrollo e implementación es necesario activar los mecanismos de coordinación establecidos en la LMAD, los acuerdos y convenios intergubernativos, los Consejos de Coordinación Sectorial, el Consejo Nacional de Autonomías, entre otros.

En este caso, haré referencia a los acuerdos y convenios intergubernativos[12], que se constituyen en un instrumento legal que permite realizar acciones conjuntas (ejercicio coordinado de competencias) entre niveles de gobierno (por ejemplo: los Gobiernos Autónomos Departamentales (GAD) tienen la competencia exclusiva de proyectos de electrificación rural, este nivel de gobierno, por tanto, puede transferir recursos o ejecutar planes, programas o proyectos con los Gobiernos Autónomos Municipales (GAM), estableciendo en el Acuerdo Intergubernativo los montos, plazos, responsabilidades, etc.), se podría constituir en un medio que actúa en carácter de subsidiariedad para aquellos gobiernos autónomos con presupuestos reducidos o acciones que un nivel de gobierno quiera realizar en otra jurisdicción sin tener la competencia.

Una de las finalidades de la APB-2025 es equiparar los grados de desarrollo y la erradicación de problemas estructurales como la pobreza extrema y la cobertura de los servicios básicos, entre otros. En la actualidad existen asimetrías en el desarrollo y en la provisión de servicios básicos, de los diferentes niveles de gobierno, lo que se podría atribuir, en parte, al actual diseño de financiación de los Gobiernos Autónomos[13], toda vez, que el sistema de financiación es ciego, puesto que premia tanto las buenas como las malas gestiones, y no observa el cumplimiento de metas o la disminución de las necesidades básicas insatisfechas, entre otros.

No se debe olvidar que los 13 pilares del APB-2025 tienen dimensiones y para que éstos se consoliden es necesario mancomunar esfuerzos en aquellos gobiernos autónomos que presentan la mayor necesidad; particularmente, en los gobiernos autónomos municipales que se encuentran por debajo de los 5.000 habitantes (categoría A), con presupuestos reducidos y mayores necesidades; bajo la consigna de que todos los bolivianos y bolivianas tenemos los mismos derechos indiferentemente donde vivamos, "todos somos iguales".

Por último, el ejercicio competencial, la administración de sus recursos en función a sus necesidades y el dinamismo político de sus gobernantes, todo esto hace a la autonomía, son la pieza fundamental para la consecución de la APB-2025, no se debe dejar de lado la coordinación entre los niveles de gobiernos y el fortalecer las capacidades institucionales, o el buscar mecanismos que permitan concurrir esfuerzos, como el de agrupar municipios (mancomunar) para la prestación de bienes y servicios, siguiendo criterios de escala y colindancia, con la finalidad de minimizar costos y hacer más eficiente el gasto público.

11 Numeral 14, Artículo 5 de la LMAD.

12 La Ley N° 492 "Acuerdos y Convenios Intergubernativos", regula el procedimiento para la suscripción de acuerdos o convenios intergubernativos entre gobiernos autónomos o entre estos con el nivel central del Estado, en el ejercicio de sus competencias y atribuciones.

13 Influyen otros factores como capacidades institucionales, problemas de gobernabilidad, dispersión poblacional, falta de planificación, entre otros.

Bono demográfico: ¿oportunidad o desventaja? (Re) pensar el futuro de Bolivia

Inti Tonatiuh Rioja Guzmán

Recientemente un pariente sufrió un ataque al corazón, horas de mucho estrés y angustia por parte de los familiares que ansiosamente esperábamos cualquier noticia que los médicos nos pudieran dar.

Salvo algún comentario de algunos parientes que conocían ciertas cosas del tema, nos encontrábamos inmersos en una nube de ignorancia sobre lo que ocurría. Afortunadamente el conocimiento del doctor pudo salvar la vida de mi querido pariente y aliviarnos a todos.

Hasta el día de hoy la reflexión que escuché del médico me parece aplicable a distintos escenarios, decía el doctor:

> Si usted hubiese cuidado su alimentación cuando tenía 30 años, ahora a los 60 no hubiera tenido que atravesar por ésta situación; por supuesto, cuando usted tenía esa edad lo menos que pensaba era que algo así le podría ocurrir, ésta situación incómoda en la que se encuentra podía haber sido impedida.

De la desgracia ocurrida lo positivo es esa enseñanza, que se traduce en pensar en el futuro como si ya estuviéramos ahí para sobreponernos a cualquier hecho que la fortuna pueda depararnos.

Si bien como personas nos damos el lujo de no planificar varias de nuestras cosas en relación a nuestra salud, como sociedad no podemos correr la misma suerte, no solamente en consideración al bienestar de la población sino a una amplitud de temas.

No podemos olvidar que como sociedad podemos prever varias cosas atendiéndolas debidamente en el presente sin caer en juegos de futurología. Precisamente uno de esos temas es el bono demográfico.

El bono demográfico, con algunas reflexiones y provocaciones, es el tema del presente artículo cuyo objetivo, es el de (re) pensar el futuro de nuestro país, si bien podemos soñar un futuro que quisiéramos, hoy muy pocos tienen el poder de construir su sueño.

Inti Tonatiuh Rioja Guzmán

Es boliviano. Licenciado en Ciencia Política y Gestión Pública por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), aspirante a magister por el CIDES-UMSA en Filosofía y Ciencia Política. Escribió para *Nueva Sociedad* (Argentina), *Asuntos del Sur* (Chile), *Thlatoa* (México) sobre diversos temas que involucran a la juventud. Fue parte del proceso de elaboración de la Ley de la Juventud. Es el primer boliviano en ser aceptado en el curso de verano "Haciendo a la globalización más justa" de la Universidad de Kassel y la Fundación Ebert en Alemania. Fue becado para participar en la IV Escuela de Postgrado de la Red INJU en Tijuana, México sobre "Juventudes, participación y ciudadanía" promovido por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Universidad de Manizales (Colombia) y la Escuela de la Frontera Norte (México), en Tijuana, México. Pertenece al Bloque Juvenil Anti-Imperialista y al Colectivo Octubre.

La capacidad de lograr tremenda acción, no viene como regalo, ni mucho menos como herencia, se la adquiere a través de la lucha de las ideas por el sentido común y la obtención del poder material.

¿Qué es el bono demográfico?

Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el bono demográfico es:

> (…) cuando la población que se encuentra en edad productiva es más grande porcentualmente en comparación con el resto de la población[1].

Similar visión tiene el Centro Latinoamericano de Desarrollo (CELADE) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), contemplando al bono como:

> (…) un período durante la transición demográfica en que la proporción de personas en

1 Autonomías con rostro juvenil- Herramientas para la inversión en juventudes, Cartilla de Voluntad Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), p. 1.

> edades de trabajar (potencialmente productivas) crece en relación a la de personas en edades potencialmente dependientes[2].

La definición del bono contemplaría:

> (…) el beneficio económico que se deriva de un cambio demográfico y puede mejorar los niveles de vida, de ingresos y mayores niveles de ahorros e inversiones además de la posibilidad de una fuerza de trabajo productiva para un mayor crecimiento económico[3].

Es importante señalar que el bono involucra en términos de tiempo un periodo relativamente corto, es decir:

> (…) termina cuando empieza a aumentar de manera pronunciada el número de personas adultas mayores respecto del de adultos/as en edad de trabajar[4].

Latinoamérica estaría atravesando conjuntamente por éste fenómeno y se espera que termine

> (…) alrededor del primer cuarto de siglo en países como Cuba y Chile, cerca del 2040 en Brasil y Costa Rica, muy cerca del 2050 en Ecuador y Perú, en países como Bolivia en el año 2062 y en Guatemala el año 2069[5].

Contando desde el 2015 hasta el 2062, tenemos exactamente 47 años para poder aprovechar de los beneficios del bono, en ese tiempo es de suma importancia sacar los beneficios en todos los ámbitos posibles a ésta oportunidad.

En ese sentido, el especialista en juventudes Ernesto Rodríguez identifica que:

> (…) las y los jóvenes se encuentran al respecto en una posición privilegiada para aportar al desarrollo en tanto se constituyen como el segmento de la población cuya dinámica se ajusta naturalmente al ritmo de los tiempos. De ese modo, invertir en las y los jóvenes significaría, en definitiva, comprometerse con el presente y el futuro social y económico de los países de la región[6].

Entonces, el bono es un momento único que solamente se da por un periodo determinado donde existirán más jóvenes (potenciales trabajadores) en la población y estos generan mayores capacidades económicas para el beneficio de un país, siempre y cuando se inviertan las cantidades necesarias de dinero y esfuerzos que aseguren un mejor futuro social.

En otras palabras, invertir (sembrar) en el presente en una generación es beneficiar (cosechar) en el futuro una mejor generación.

Las juventudes, hoy en día…

Con esa breve explicación sobre el bono demográfico podemos revisar algunos de los datos más relevantes sobre jóvenes, y así tener un primer pantallazo sobre la situación actual; cabe resaltar que el Censo considera jóvenes a partir de los 18 hasta los 28 años, cuando la Ley de la Juventud dice que es a partir de los 16 años.

Veamos a continuación los datos que nos ofrece el Censo del 2012.

2 *Invertir para transformar- La juventud como protagonista del desarrollo*, Organización Iberoamericana de la juventud, 2014, p. 21.
3 Ibíd.
4 *Autonomías con rostro juvenil- Herramientas para la inversión en juventudes*, Cartilla de Voluntad Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), p. 2.
5 Ibíd.
6 Ibíd.

"Lago Titikaka" Autor: Juan Camacho.

Bolivia: Población empadronada por sexo, área y grupos de edades:

Grupos de edades	Sexo Área Urbana	Área		
Niños (0-11 años)		Área Rural		**Total**
	Mujer	803.349	421.262	1.224.611
	Hombre	832.043	440.824	1.272.867
	Total	1.635.392	862.086	2.497.478
Adolescentes (12-17 años)		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	444.612	213.956	658.568
	Hombre	440.729	235.602	676.331
	Total	885.341	449.558	1.334.899
Jóvenes (18-28 años)		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	774.743	261.827	1.036.570
	Hombre	743.231	307.560	1.050.791
	Total	1.517.974	569.387	2.087.361
Adultos (29-59 años)		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	1.171.246	480.480	1.651.726
	Hombre	1.069.994	540.386	1.610.380
	Total	2.241.240	1.020.866	3.262.106
Tercera edad (60 años o más)		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	280.188	188.746	468.934
	Hombre	228.827	180.251	409.078
	Total	509.015	368.997	878.012
Total		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	3.474.138	1.566.271	5.040.409
	Hombre	3.314.824	1.704.623	5.019.447
	Total	6.788.962	3.270.894	10.059.856

Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Censo Nacional de Población y Vivienda 2012

Si consideramos a los tres primeros grupos etarios, en general, los jóvenes viene a ser el tercer grupo más grande en población, en primer lugar se encontraría los adultos (29-59), en segundo lugar se encontrarían los niños (0-17), y finalmente las juventudes.

De igual manera en el área rural se constituye como el tercer grupo, tenemos en primer lugar a los adultos y en segundo lugar a los niños. En el área urbana vendría a constituirse de igual manera como el tercer grupo, en primer lugar nuevamente tenemos a los adultos y en el segundo lugar se encontrarían los niños.

Ahora, si consideramos solamente a las personas hábiles para ejercer su derecho político, encontramos que las juventudes vienen a ocupar el segundo lugar, en primer lugar se constituirían los adultos, y en tercer lugar estaría la tercera edad (60 años o más).

Siendo más detallistas, observamos que a nivel departamental la escala es la siguiente:

Santa Cruz		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	253.758	41.049	294.807
	Hombre	245.865	52.761	298.626
	Total	499.623	93.810	593.433
La Paz		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	199.074	73.856	272.930
	Hombre	188.005	81.879	269.884
	Total	387.079	155.735	542.814
Cochabamba		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	138.618	46.831	185.449
	Hombre	132.262	55.047	187.309
	Total	270.880	101.878	372.758
Potosí		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	36.989	35.558	72.547
	Hombre	35.037	41.183	76.220
	Total	72.026	76.741	148.767
Tarija		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	35.949	14.559	50.508
	Hombre	34.761	17.229	51.990
	Total	70.710	31.788	102.498
Oruro		Área Urbana	Área Rural	**Total**
Chuquisaca	Mujer	36.258	14.226	50.484
	Hombre	34.585	16.607	51.192
	Total	70.843	30.833	101.676
Beni		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	32.260	9.508	41.768
	Hombre	32.278	12.375	44.653
	Total	64.538	21.883	86.421
Pando		Área Urbana	Área Rural	**Total**
	Mujer	6.210	5.186	11.396
	Hombre	7.164	6.730	13.894
	Total	13.374	11.916	25.290

Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Censo Nacional de Población y Vivienda 2012

El orden como se encuentran divididos los departamentos en el cuadro deviene de su función a la mayor cantidad poblacional que contienen, en ese sentido, se puede dividir a los nueve departamentos en tres bloques.

El primer bloque, *los grandes* corresponden a las ciudades de Santa Cruz, La Paz y Cochabamba; el segundo bloque, *los medios* corresponden a Potosí, Tarija y Oruro; y el tercer bloque, *los pequeños* corresponden a Chuquisaca, Beni y Pando.

Esto en cuanto a la suma de las poblaciones rurales-urbanas, cabe resaltar que en el área rural el departamento que más población tiene es La Paz, seguido por Santa Cruz y Cochabamba.

"Mujer andina" Autor: Juan Camacho.

Actividad Económica:

	Sexo		
Actividad económica (1 dígito)	**Mujer**	**Hombre**	**Total**
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	97.347	174.477	271.824
Explotación de minas y canteras	2.538	24.674	27.212
Industria manufacturera	47.544	87.170	134.714
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	193	1.278	1.471
Suministro de agua, evacuación de aguas residuales, gestión de desechos y descontaminación	334	880	1.214
Construcción	5.213	120.608	125.821
Comercio al por mayor y menor, reparación de vehículos	123.687	95.462	219.149
Transporte y almacenamiento	4.767	66.140	70.907
Actividades de alojamiento y de servicios de comida	43.572	15.652	59.224
Información y comunicaciones	8.205	12.129	20.334
Actividades financieras y de seguros	6.413	5.315	11.728
Actividades inmobiliarias	560	630	1.190
Actividades profesionales, científicas y técnicas	12.617	16.173	28.790
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	14.838	11.153	25.991
Administración pública, defensa y planes de seguridad social de afiliación obligatoria	10.845	18.179	29.024
Servicios de Educación	21.245	13.457	34.702
Servicios de salud y de asistencia social	24.542	7.005	31.547
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	2.349	8.793	11.142
Otras actividades de servicios	9.599	10.460	20.059
Actividades no diferenciadas de los hogares como productores de bienes y servicios como uso propio	7.568	555	8.123
Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales	60	26	86
Sin especificar	20.484	21.736	42.220
Descripciones incompletas	35.508	42.055	77.563
Total	515.650	754.201	1.269.851
Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Censo Nacional de Población y Vivienda 2012			

Lo primero que nos llama la atención es el número de jóvenes que trabajan, siendo 1.269.851 y considerando que la población juvenil es de 2.087.361, estaríamos observando que más de la mitad de la juventud se dedica a actividades económicas.

Ahora bien, de los dos millones de jóvenes que somos 817.510 no realizarían ninguna actividad económica, además son más los hombres que trabajan en comparación a las mujeres, sin embargo el número de mujeres no deja de ser alto.

Observamos, en detalle, que entre las principales actividades donde las juventudes se desempeñan son: agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, el comercio al por mayor y menor, mecánica automotriz, industria manufacturera, transporte, almacenamiento y construcción.

Debemos resaltar que tanto en la agricultura y la construcción la participación de la mujer no es muy elevado si comparamos con la cantidad de hombres, podemos ver que el

comercio es la actividad donde más mujeres participan.

Entre las actividades donde menos participación tienen es en los servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales, actividades inmobiliarias, suministro de agua, evacuación de aguas residuales, gestión de desechos y descontaminación, donde menos mujeres y hombres participan son los servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales.

Las actividades profesionales, científicas y técnicas son áreas con números interesantes, pero a comparación de la ganadería o el comercio son ampliamente sobrepasadas.

Educación:

Bolivia: Población empadronada de 19 años o más por grupos de edades, según el máximo nivel de instrucción alcanzado

Máximo nivel de instrucción alcanzado	Grupos de edades			
	Jóvenes (18-28 años)	Adultos (29-59 años)	Tercera edad (60 años o más)	**Total**
Ninguno	32.883	198.323	238.037	469.243
Primaria	248.741	1.044.037	343.365	1.636.143
Secundaria	1.006.336	1.170.611	173.699	2.350.646
Superior	468.544	697.086	94.346	1.259.976
Instituto	66.025	94.393	11.287	171.705
Otros	10.966	15.949	5.243	32.158
Total	1.833.495	3.220.399	865.977	5.919.871

Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Censo Nacional de Población y Vivienda 2012

De los dos millones de jóvenes más de la mitad tiene, en algún nivel, acceso a la educación; en cambio, 253.866 personas no habrían recibido educación a lo largo de sus vidas.

Es menos elevado el número de las personas que no reciben educación en comparación al de las personas que no trabajan. En secundaria encontramos una concentración bastante amplia de población, en ese sentido y considerando la actividad económica existiría un entrecruzado entre jóvenes trabajadores y en formación académica.

El número en general es bastante interesante y proyecta un acceso a la educación en relación al nivel de instrucción alcanzado; sin embargo, cuando vemos a continuación datos de la transición de primaria a secundaria y nivel superior, estos empiezan a variar y observamos que el nivel técnico se constituye como una opción.

"Naciente" Autor: Juan Camacho.

Salud:

Bolivia: Población empadronada por lugar donde asiste cuando tiene problemas de salud. Censo 2012			
	Si	No	**Total**
Caja de salud (CNS, COSSMIL, Otras)	363.307	1.724.054	2.087.361
Seguro de salud privado	214.888	1.872.473	2.087.361
Establecimiento de salud público	1.290.226	797.135	2.087.361
Establecimiento de salud privado	364.461	1.722.900	2.087.361
Médico tradicional	333.878	1.753.483	2.087.361
Soluciones caseras	893.464	1.193.897	2.087.361
La farmacia o se automedica	1.071.548	1.015.813	2.087.361
Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Censo Nacional de Población y Vivienda 2012			

Un poco más de la mitad de las juventudes no se encuentra asegurada en CNS, COSSMIL y otros, lo que nos obliga a reflexionar que en las fuentes laborales que son frecuentadas, estás no ofrecerían cubrir éste derecho.

La salud privada es la menos concurrida y la más concurrida es la pública. Si nos referimos al acceso a la salud más de la mitad lo tendría, dejándonos a 797.135 personas que no tienen acceso, las cuales pueden optar por las soluciones caseras, el auto medicarse o a la medicina tradicional.

Algunas reflexiones finales

Si el tema de jóvenes no cuenta con mucha atención mediática, mucho menos la tiene el bono demográfico aunque muchos temas que se debaten como la salud, educación, trabajo y participación tienen directa relación con él.

La relación es tan estrecha porque cuando un país ingresa a un bono demográfico mientras mejor se encuentre en infraestructura y acceso en salud, educación, trabajo y participación el salto económico puede ser más potente, así también la expansión de derechos.

La directa relación es una primera gran razón del porqué éste tema debería llamarnos la atención, y un motivo por el cual unir criterios de sectores sociales; lo evidente es que no solo puede ser un tema de discusión de un sector.

En Bolivia, por excelencia, quien podría juntar y sintetizar las diferentes demandas y encaminarlas hacía una planificación que ofrezca garantizar, aprovechar el bono-demográfico es el Estado.

Esto que relato que es el *habitus* por excelencia del aparato estatal, tiene dos retos para abordar integralmente el bono-demográfico y (re) pensar el futuro:

El primero, viene a ser la consideración perceptiva que planteaba Pierre Bourdieu[7] en referencia a lo "joven" en singular, al explicar que lo adecuado para la reflexión es considerar que no existe una sola forma de ser joven, si no varias, porque existen diferentes realidades que son como universos diferentes, por lo que sería un abuso atribuirle todo ese contenido a una sola palabra, en ese sentido estamos hablando sobre "juventudes" en plural.

Esta observación académica es también práctica estatal y en algunos casos la única lógica de trabajo; es decir, se trabaja para solucionar los problemas de empleo de los jóvenes de formas generales y no así especializadas; de poco le puede servir un gran esfuerzo estatal para facilitar el empleo a los jóvenes, si otra parte busca empleo en el sector informal por falta de profesionalización o si para acceder a un trabajo se necesita un mínimo de años de experiencia y un profesional principiante no tiene ningún lugar para acceder a eso.

Si contemplamos que existen esas diversas necesidades como expresión de las distintas realidades, podemos proponerle al Estado trabajar

7 Bourdieu, Pierre, "La Juventud No es Más que una Palabra" en *Sociología y Cultura*, Ed. Grijalbo, 2002, pp. 163 – 173.

"Ancestral" Autor: Freddy Carvajal Clavez.

pensando en "generación" y así extendemos el debate y articulamos el esfuerzo, dejándonos como reto ya no planificar por cinco años en planes quinquenales, si no, la planificación sería pensando en generaciones.

La planificación juega un rol determinante que marca la diferencia en la vida de los bolivianos que aun no han nacido y asegura a nosotros, la generación de jóvenes actual, una jubilación satisfactoria.

El segundo reto viene a ser más inmediato y en relación a los resultados de los datos que nos ofrece el Censo, su importancia descansa en mejorar las condiciones de vida de la actual población para un desarrollo integral que permita un buen beneficio productivo y económico, en ese sentido lo que se podría recomendar es lo siguiente:

1. Invertir en el acceso a la salud de las juventudes en relación al servicio público, y proyectando la cobertura de la mayoría hasta lograr la totalidad. Paralelamente, se debe invertir en programas de socialización para que las juventudes acudan a un especialista y no se automediquen.

2. Fomentar e incentivar la participación laboral de la mujer en todas las áreas, invirtiendo en capacitaciones y becas de estudio; a su vez, socializar medidas públicas para el incremento de su integración laboral.

3. Invertir en fuentes de empleo que cubran los derechos de las juventudes, así también socializar sus derechos y obligaciones para que se puedan informar y reclamar.

4. Viendo que existen tres grupos poblacionales, la relación población-inversión debe ser inversa, donde exista menor cantidad de población es donde se debe invertir más, precisamente porque son los más vulnerables; y a las mayores poblaciones se debe mejorar los servicios existentes, así se marcaría la diferencia.

5. Invertir en fuentes alternativas de empleo como la ciencia y la tecnología, lo que paralelamente involucraría una inversión cuantiosa en infraestructura y un incentivo en los alumnos que se destaquen en las materias relacionadas, la cobertura debería ser por departamento.

6. Invertir en socializar el tema del bono demográfico entre alcaldías y gobernaciones, recomendando el desarrollo de proyectos y espacios para la participación de las juventudes.

7. Un diálogo nacional acompañado de una inversión masiva en todas las áreas de salud, trabajo, educación y participación que involucre al gobierno central, gobiernos departamentales y municipales, así como a la sociedad civil y a organismos internacionales.

Bibliografía:

Autonomías con rostro juvenil - Herramientas para la inversión en juventudes, Cartilla de Voluntad Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA).

Bourdieu, Pierre, "La Juventud No es Más que una Palabra" en *Sociología y Cultura*, Ed. Grijalbo, 2002.

Invertir para transformar— La juventud como protagonista del desarrollo, Organización Iberoamericana de la juventud, 2014.

Instituto Nacional de Estadística - Censo Nacional de Población y Vivienda 2012.

Juventud y desarrollo: El bono demográfico para Bolivia

Yerko Rodríguez Flores

La ciencia económica ha estudiado con particular interés las variaciones en el volumen y estructura de la población, de hecho acuñó el término "bono demográfico", para explicar una inusual condición que beneficia temporalmente a algunos países y/o regiones, refiere un periodo que se caracteriza por la aceleración en el crecimiento económico, explicado principalmente a partir de un cambio en la estructura poblacional y una reducción en la razón de dependencia (demográfica), generalmente, cuando se registra un incremento de jóvenes en la Población Económicamente Activa (PEA).

Los trabajos desarrollados por Bloom, Canning, Corsa y Oakley señalan que con una adecuada política educativa y económica, un mayor número de jóvenes representa menor gasto público y mayor dinámica productiva. El ejemplo más emblemático de esta condición es el caso de la región del Asia Oriental donde se estima que el bono demográfico representó un tercio del crecimiento en el periodo 1965-1990.

Bolivia está ingresando a un periodo de bono demográfico, en el censo del 76, por cada 100 habitantes en edad de trabajar se registraba a 95 en edad pasiva. Actualmente, se cree que por cada 100 en edad laboral existe un aproximado de 60 en edad pasiva; es decir, hoy contamos con 35 personas más en la Población Económicamente Activa (PEA) en relación a las décadas pasadas, según la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) esta condición demográfica durará un estimado de 67 años.

Con el antecedente de los países asiáticos se ve con expectativa una posible brecha de oportunidad para el crecimiento económico. Sin embargo, referirse al cambio demográfico solo en términos económicos sería un error, la expansión de la población económicamente activa representa un

Yerko Rodríguez Flores

Es economista boliviano, con estudios de maestría en Población y Desarrollo. Fue oficial de proyectos de la Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (FBDM) para proyectos de política y juventud. Fue consultor en temas sobre democracia, juventud, adolescencia e infancia para las Organizaciones No Gubernamentales: Red Viva, INCAPTI, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y otros. Actualmente es coordinador de proyecto para la *Society for International Development en Bolivia* (SIDint Bolivia).

cambio generacional de mayor relevancia, tiene características y la potencia de una fuerza motriz capaz de inflexionar el modelo de desarrollo boliviano, tan fuerte y contundente como lo fue la urbanización en las décadas pasadas.

La connotada reforma económica en el modelo de desarrollo acontecida en la década de los ochenta, propició y aceleró la formación de los centros urbanos porque estos facilitaron a la población mayores oportunidades de educación, empleo, salud, acceso a tecnología e información, indudablemente, al mismo tiempo agudizó varias problemáticas de contexto urbano, como son la inseguridad y la marginalidad. Sin embargo, los centros urbanos también fueron el escenario donde se reafirmaron las clásicas contradicciones nacionales y, también, donde emergieron y se consolidaron los sentidos culturales, dinámicas sociales e imaginarios políticos que hoy rigen el presente.

En las últimas tres décadas, la movilidad humana fue la fuerza motriz novedosa en el modelo de desarrollo, interactuó con otras fuerzas motrices globales y locales de tipo económico, social y cultural, a la vez, desempeñó un papel primordial sobre todo en la acumulación y formación de lo político.

Hoy, definitivamente la novedad es el cambio demográfico, que no debiera entenderse solamente como un mayor número de jóvenes, mayor potencial en el mercado de trabajo o una oportunidad para el crecimiento económico, definitivamente es mucho más que eso.

Significa la construcción y la emergencia de nuevos desafíos para el modelo de desarrollo boliviano, porque se están germinando nuevas necesidades o al menos variaciones de las viejas necesidades, por lo tanto, también se están germinando nuevas visiones o imaginarios sociales, culturales y políticos que serán los determinantes del futuro.

En ese sentido, la formación de esta nueva fuerza motriz del desarrollo boliviano no debiera pasar inadvertida, inicialmente para la misma juventud, como nunca antes, las y los jóvenes están llamados a asumir un rol protagónico en la configuración del sistema político-social y económico. La juventud está llamada a evitar un proceso cruel de anti-bono demográfico y falta de oportunidades.

Por eso, un rol protagónico de la juventud inicialmente se gesta en el campo de lo político, hoy más que nunca las y los jóvenes requieren acompañarse, nutrirse y construir un coherente proceso de formación política capaz de darle contenido y rumbo a este proceso emergente.

El bono demográfico sin duda es una oportunidad para el crecimiento, pero más allá del reduccionismo económico, el cambio en la estructura poblacional es una oportunidad para los mismos jóvenes de proponer caminos alternativos o ratificar el modelo de desarrollo construido hasta acá. Un debate, que esencialmente convoca a los actores políticos; por lo tanto, también estamos en un momento que demanda del sistema político-democrático la formación de nuevos liderazgos, jóvenes, hombres y mujeres, activos y capaces de plantear reformas educativas, productivas y culturales, capaces de debatir sobre visiones de país para todos los bolivianos, visiones de país probablemente germinadas desde una nueva y creciente demanda de empleo digno, igualdad y equidad en clave generacional.

"Luz azul" Autor: Remy Daza. Colección Pictórica, BCB.

Las ondas largas del capitalismo. A 90 años del planteamiento de Kondratieff*

Al afirmar la existencia de las grandes oscilaciones y negar que provenga de causas fortuitas, somos también de la opinión de que provienen de causas que son inherentes a la esencia de la economía capitalista…

Kondratieff

Mariela Padilla C.

Tras alcanzar, en julio de 2008, un nivel récord de 145 USD/Barril, el precio internacional del petróleo (WTI) parece continuar con una tendencia a la baja – especialmente pronunciada desde inicios de 2014–, ubicándose el 26 de agosto (2015) en 38,50 USD/barril; los índices más importantes de las bolsas de Shanghái han mostrado recientemente una de sus mayores caídas desde el 2007; el crecimiento del gigante asiático (China), luego de alcanzar tasas espectaculares del 10,6 % en promedio (periodo 2002-2011), se está ralentizando en torno al 7 %; la cotización de minerales como el zinc, estaño, plomo y cobre, registra tendencias generales a la baja.

Gráfico 1. Precio internacional del petróleo WTI (USD/Barril) 1986 – 2015 (agosto)

Fuente: US Energy Information Administration (EIA)

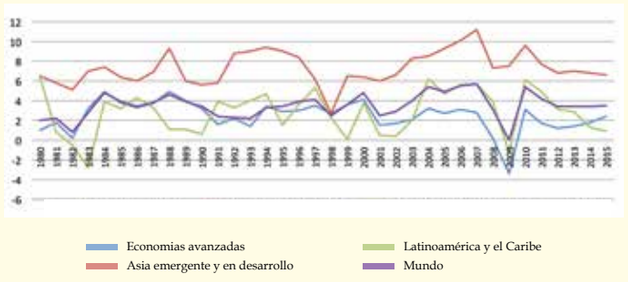
¿No nos estará planteando ese escenario un llamado a indagar el comportamiento económico mundial cíclico a largo plazo? ¿No será pertinente recurrir a los "ciclos de larga duración" (de 50 a 60 años) como una adecuada herramienta conceptual para explicar estos fenómenos?

* Artículo elaborado en base a un fragmento del borrador de tesis de maestría: "Los Ciclos Sistémicos de Acumulación de Giovanni Arrighi. Un estudio de su planteamiento, fundamentos teóricos y críticas".

Mariela Padilla C.

Es boliviana. De profesión economista por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Cuenta con diplomados en *Ciudadanías Interculturales e Investigación* (U-PIEB) y en *Formación Docente para la Educación Superior* (UCB), además de haber cursado la maestría *en Estudios Críticos del Desarrollo* (CIDES-UMSA).

Gráfico 2. Serie histórica del crecimiento del PIB real por regiones (En porcentaje)

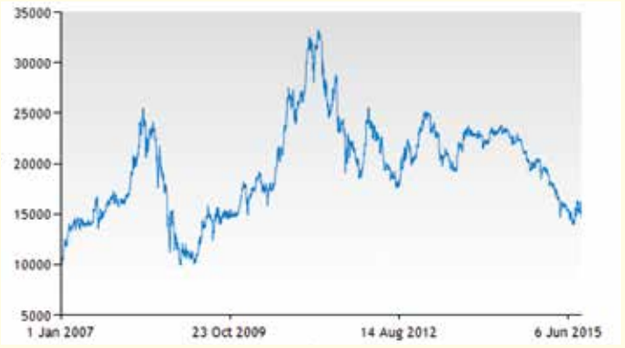


Fuente: FMI

Si bien el economista ruso Nikolai Kondratieff (o Kondrátiev) fue pionero en el estudio, especialmente a nivel estadístico, de los ciclos económicos largos que comprenden aproximadamente un periodo entre 50 a 60 años, existen otros investigadores que en cierta medida anticiparon

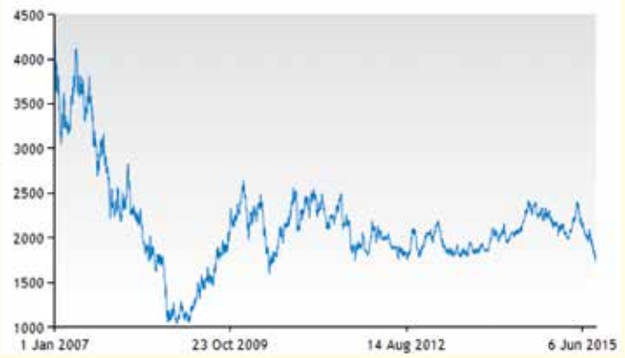
Gráfico 3. Cotización de precios internacionales de algunos minerales (USD/Tonelada)

Estaño

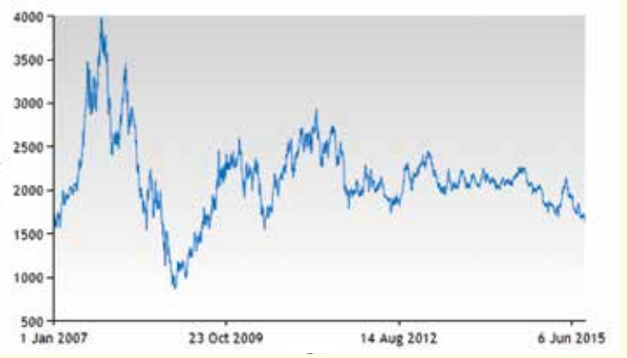


Cobre

Zinc



Plomo



Fuente: London Metal Exchange (LME)

sus hallazgos. Para nombrar algunos, tenemos las investigaciones de 1829 del británico George MacKenzie, la publicación de 1847 (*The British Railway Register*) de Hyde Clarke, los estudios de 1896 de Alexander Helphand (Parvus), los artículos de 1913 del marxista holandés J. Van Gelderen, las formulaciones de Karl Kautsky (también de 1913), el estudio de 1915 de D. H. Robertson (*A Study of Industrial Fluctuations*), los aportes de William Henry Beveridge entre 1921-22, los estudios de Jevons (1884) y del mismo Marx.

Pero ¿en qué se diferenció el planteamiento de los ciclos de larga duración de Kondratieff y por qué fue catapultado este investigador ruso como su autor más reconocido, bautizándolos incluso bajo su nombre: el ciclo de Kondratieff[1] o las ondas-K? Veamos.

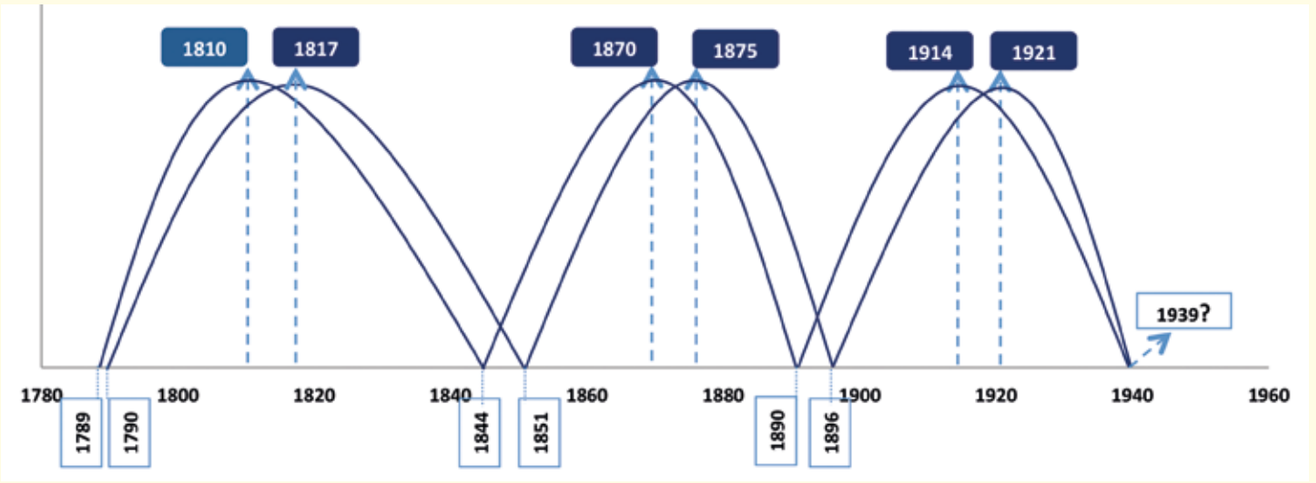
1 Schumpeter (1935: 29) designaría esos ciclos bajo el nombre de ciclos de Kondratieff.

El planteamiento de las ondas largas

Nacido el 17 de marzo de 1892, Nikolai Dimitrievicth Kondratieff perteneció a una familia campesina rusa y se convirtió en un reconocido economista, especializado en estudios estadísticos y de economía agraria. En 1917, durante muy corto tiempo, fungió en el cargo de Subsecretario de Alimentos en el gobierno provisional de Kerensky, y en 1920 fundó el Instituto de Investigación de la Coyuntura en Moscú para la recopilación de información sobre las fluctuaciones económicas, que se convirtió en poco tiempo en una entidad respetada.

Entre 1919 a 1921, arribó a la hipótesis de la existencia de las grandes oscilaciones y formuló su tesis general, en 1922, en su estudio *The World Economy and Economic Fluctuations in the War and Post-War Period.* En 1924 escribió "On the Notion of Economic Statics, Dynamics and Fluctuations", en 1925 "Los grandes ciclos de

Gráfico 4. Periodización de las ondas largas de Kondratieff



Fuente: Elaboración propia con información de Kondratieff (1935) y Pacheco (1985).

la vida económica" (*The mayor economic cycles*), y posteriormente: "En torno a la cuestión de los ciclos largos de la coyuntura" (1926), "Comentarios críticos sobre el Plan para el desarrollo de la Economía Nacional" (1927), y "La dinámica de los precios de los productos industriales y agrícolas" (1928), entre otras publicaciones.

Sin embargo, su artículo más divulgado y estudiado para extraer lo fundamental de su teoría fue el de 1925 (primero traducido al alemán y después al inglés, pudiéndose encontrar un resumen de esta última versión en el número 18 de la *Review of Economic Statistics*, de noviembre de 1935).

El economista ruso identificó dos ciclos y medio, aplicando métodos matemático estadísticos simples a las series temporales que recopiló (para el periodo 1789-1920) con el fin de eliminar la tendencia siempre y cuando ésta no fuera secular, porque si lo era, antes de aplicar estos métodos dividía las cifras anuales entre la población (obteniendo datos per cápita). Luego, calculaba las líneas de tendencia matemática y computaba las desviaciones de la tendencia para suavizarlas con una media móvil de 9 años (y así poder eliminar los ciclos de 7 a 11 años, los ciclos cortos y las fluctuaciones casuales). Los ciclos largos eran rastreados a partir de esas desviaciones suavizadas de la tendencia. (Kondratieff, 1935: 36), (Estey, 1960: 31), (Pacheco, 1985: 25-26), (Sandoval, 2004:.8-10).

La información a la que Kondratieff (1935: 36-47) aplicó esta técnica matemática estadística incluyó las siguientes variables: cotizaciones de la deuda francesa y de los títulos de la deuda consolidada inglesa (es decir, bonos públicos), salarios semanales de los trabajadores de la industria textil algodonera y de los jornaleros agrícolas ingleses, series de importaciones y exportaciones (comercio exterior) francesas, producción de carbón en Inglaterra y de su consumo en Francia, producción de hierro y plomo ingleses en lingotes. También estudió los precios al por mayor o más específicamente los índices de precios de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, además de otras series como los depósitos en bancos de ahorro franceses; la producción de carbón en Alemania, en Estados Unidos y a nivel mundial; el número de hectáreas cultivadas de algodón; la producción de plomo y de carbón norteamericanos; el número de hectáreas sembradas con avena y los salarios de los mineros del carbón en Francia.

Gran debate y controversia se generó en torno al método que este economista empleó y los resultados que obtuvo. Por ejemplo, de acuerdo a Pacheco (1985: 28-29 y 31), George Garvy señala que en general todos sus críticos habrían discutido la eliminación de la tendencia, y que si bien todas las series de precios y valores, menos una, corroboraban la existencia de las ondas largas, en cuanto a los datos de producción y consumo, solamente 11 series las mostraban; es así que de las 25 series en las que Kondratieff habría encontrado las ondas largas, únicamente 4 cubrían los 2 1⁄2 ciclos que halló, 4 abarcaban 2 ciclos, mientras que las restantes solo se extendían uno o 1 1⁄2 ciclos. En cuanto a las series cuantitativas, de las 11, 8 abarcaban un ciclo, 3 cubrían un ascen-

so, y en 2 series la prueba era tan dudosa que para el primer cambio de dirección solamente se tenía una fecha aproximada.

Para Sandoval (2004: 9), es muy posible que el investigador ruso hubiera llegado primero al descubrimiento de los ciclos largos estudiando las fluctuaciones de largo plazo de los precios y posteriormente complementara "su hallazgo con las series de producción, consumo y valor".

En palabras del propio economista:

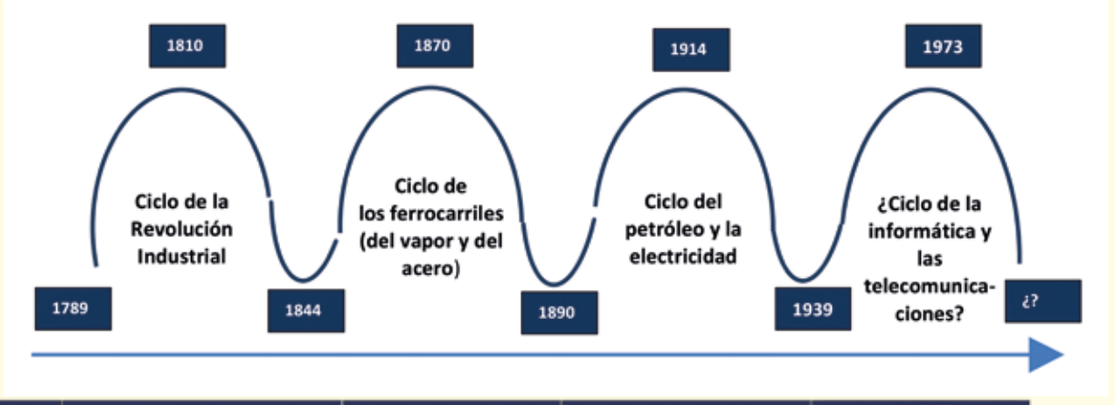
> (...) aunque el periodo abarcado por los datos es suficiente para decidir la cuestión de la existencia de las grandes oscilaciones, no es suficiente para permitirnos asegurar, sin duda alguna, el carácter cíclico de tales oscilaciones... Una periodicidad estricta en los fenómenos sociales y económicos no existe del todo, ni en las fluctuaciones grandes ni en las intermedias. (Kondratieff, 1935: 48-50).

Entonces, Kondratieff consideraba como "muy probable" pero no definitiva la existencia de grandes fluctuaciones de carácter cíclico, y también señalaba que al interior de ellas se podían observar ciclos menores (ciclos intermedios).

Asimismo, en su estudio (de 1925) establece relaciones de "carácter empírico" entre las ondas largas y fenómenos como las guerras y revoluciones, el comportamiento de la agricultura, la producción de oro, y los descubrimientos e invenciones en la técnica de producción y de comunicaciones, por lo que algunos piensan que se está refiriendo a los factores desencadenantes de las fluctuaciones. No obstante, él fue muy enfático al señalar que de ninguna manera les atribuía a dichos fenómenos "la explicación de los grandes ciclos", sino que más bien aceptaba, por ejemplo, en el caso del desenvolvimiento de la técnica, que éste formaba "parte del ritmo" de las ondas largas, cosa muy distinta a decir que las originaba. (Kondratieff, 1935: 48-49 y 51).

Por tanto, queda claro que las formulaciones explicativas de las causas de las ondas-K fueron posteriores al escritor ruso, cuyo interés se habría centrado más –como bien señala Pacheco

Gráfico 5. Las Ondas-K y los ciclos de innovaciones tecnológicas



Onda-K	1 OK	2 OK	3 OK	4 OK
Industrias relevantes	Industria textil (algodón), industria siderúrgica y minera. Las máquinas empiezan a desplazar el trabajo artesanal y la manufactura. Principal recurso energético: carbón (en sustitución de la madera)	Industria ferrocarrilera. Se da el triunfo de la producción con máquinas. El ferrocarril y el acero son la base de la economía.	Industria automovilística, de teléfonos. Industria química y eléctrica Reemplazo del motor de vapor por el de combustión interna.	Industrias derivadas de los transistores y chips.

Fuente: Elaboración propia en base a Padilla Aragón (1967: 35), Sandoval (2004: 45-46, 49, 51-52), Gutiérrez (2010: 42), Giribets (2009: 89)

(1985: 30)– en demostrar su existencia y no así su origen.

Sin entrar al interior del debate acerca de las causas que explican la emergencia de los ciclos económicos largos, nos parece importante resaltar el hecho de que una de las explicaciones bastante aceptada es la que los asocia con los ciclos de las innovaciones tecnológicas. Por ejemplo, de acuerdo a J. Schumpeter (1935: 29), uno de los precursores más sobresalientes de esta línea de razonamiento:

> Los historiadores de la economía del siglo XIX han atestiguado, inconsciente e independientemente, la realidad del primero de estos grandes ciclos [Kondratieff] que nuestros datos nos permiten observar, es decir, el ciclo de 1783 a 1842, y se han adelantado a nuestra interpretación del fenómeno con la frase "revolución industrial" que en realidad entraña todo lo que con ella queremos decir... El periodo de 1842 y 1897 se designa como la era del vapor y del acero y, especialmente, como la época de la construcción de ferrocarriles en el mundo... Los historiadores del futuro no tendrán dificultad alguna en reconocer la importancia precursora de la electricidad, de la química y de los automóviles tanto para el auge como para la contracción del tercer ciclo de larga duración que se inició hacia 1897.

Algunas investigaciones actualizadas sobre las ondas-K y la controversia actual

El trabajo de Kondratieff se convirtió, para muchos, en un referente en cuanto a la explicación de las transformaciones a lo largo del desarrollo del capitalismo, quizá una especie de paradigma dentro del análisis estadístico económico a largo plazo. De ahí que su alcance continúe hoy vigente y se hayan desarrollado una gran variedad de estudios a fin de actualizar, verificar (o también criticar[2]) el planteamiento inicial de este autor (ver cuadro 1).

La pregunta inmediata que surge es ¿qué ciclo Kondratieff y que fase estaría atravesando actualmente la economía mundial? ¿Será la fase descendente (fase B) de una cuarta onda-K, la fase ascendente (fase A) o incluso la fase B de una quinta onda-K?

Aunque incursionar al interior de este interesantísimo debate excede el objeto de este artículo, lanzamos algunos elementos que podrían darnos luces al respecto.

En primer lugar, autores como Lampert (2006: 10) piensan que es difícil establecer claramente las fases de las recientes ondas largas debido a los cambios estructurales sobrevenidos en las últimas décadas: declinación del crecimiento en países industriales, persistencia de la inflación, auge de la especulación financiera internacional, etc. Por otro lado, Alarcón (2009: 20) sostenía que vivíamos un periodo muy raro, de profunda inestabilidad, crisis e incertidumbre, porque se trataba de una etapa de transición hegemónica (en la cual una potencia deja de ser dominante, en este caso Estados Unidos, para abrir paso a otra nueva), que se produce solamente cada 100 o 150 años en el mundo.

En segundo lugar, aunque existe gran consenso en que la fase descendente de la cuarta onda-K habría iniciado en los años 70 del siglo anterior, el tema de discusión surge al establecer hasta cuándo se habría extendido. Por ejemplo, Jordán resaltaba (el 2009) que aún estábamos en ese periodo, debido a la naturaleza esencialmente expansiva de la política monetaria contracíclica que los bancos centrales y los gobiernos venían aplicando desde 1989.

En contraste a esta posición, Sanchez (2009: 5) mencionaba que era dudoso que la economía estuviera en una cuarta onda descendente, ya que los países capitalistas adelantados habrían tenido un desempeño 'aceptable' en los siguientes veinte años (a la década de los 70`s) y no las tasas de crecimiento que habría cabido esperar en una depresión.

En tercer lugar, de acuerdo a otros investigadores, estaríamos inmersos en una quinta onda-K (aproximadamente a partir de los años 90 del siglo anterior). Ciertos factores que sustentarían esta posición: la emergencia del modelo monetarista y neoliberal, la reducción del Estado, los movimientos de capital, la inversión extranjera y la revolución tecnológica originada (tecnologías de información y telecomunicaciones, introducción del microprocesador, el internet, la informática, etc.). (Alarcón, 2009:20).

2 Por ejemplo, Sánchez (2009:2005) sostiene que el modelo de las ondas largas ya no se presentaría coherente con los datos disponibles actuales.

Cuadro 1. Ondas largas Kondratieff. Investigaciones asociadas y actualizaciones

	AUTOR	1ra. ONDA LARGA				2da. ONDA LARGA				3ra. ONDA LARGA				4ta. ONDA LARGA				5ta. O. LARGA	
		FASE DE ASCENSO		FASE DE DESCENSO		FASE DE ASCENSO		FASE DE DESCENSO		FASE DE ASCENSO		FASE DE DESCENSO		FASE DE ASCENSO		FASE DE DESCENSO		FASE DE ASCENSO	
1	SPIETHOFF	...	...	1822	1842	1843	1873	1874	1894	1895	1913	...	...	...	...	...	...	...	...
2	TRIFFIN	...	...	1814	1849	1849	1872	1872	1896	1896	1913	...	...	...	...	...	...	...	...
3	PAUL BAIROCH	1750	1810/20	1810/20	1844/51	1844/51	1870/80	1870/80	1890/97	1890/97	1914	...	...	...	...	...	...	...	...
4	ALVIN HANSEN	1787	1815	1815	1843	1843	1873	1873	1897	1897	1920	1920/29	...	...	...	...	...	...	...
5	N. KONDRA-TIEFF	**1789/90**	**1810/17**	**1810/17**	**1844/51**	**1844/51**	**1870/75**	**1870/75**	**1890/96**	**1890/96**	**1914/20**	**1914/20**	**1939**	...	...	...	...	...	...
6	C. CARDOSO /H. PEREZ	1792	1817	1817	1851	1851	1873	1873	1896	1896	1920	1920	1939	...	...	...	...	...	...
7	TINBERGEN Y POLAK	1791/92	1810	1810	1850	1850	1873	1873	1896	1896	1920	1920	1933	...	...	...	...	...	...
8	BURNS Y MITCHELL	1790	1805/15	1805/15	1843	1843	1865/75	1865/75	1896/97	1896/97	1920/25	1920/25	1945/40	...	...	...	...	...	...
9	W.W. ROSTOW	1793	1815	1815	1848	1848	1873	1873	1896	1896	1920	1920	1935	1939/40	...	...	...	...	...
10	DUPRIEZ	1789/92	1808/14	1808/14	1843/51	1843/51	1872/73	1872/73	1895/96	1895/96	1920	1920	1939	1939	...	...	...	...	...
11	ERIC HOBSBAWN	1780	1815	1815	1840	1840	1873	1873	1896	1896	1914	1914	1940	1940	1970	1970	...	...	...
12	ERNEST MANDEL[a]	1793	1825/26	1825/26	1847/48	1847/48	1873/74	1873/74	1893/94	1893/94	1913/14	1913/14	1939/40/48	1940/48	1973	1973	¿2000?	...	...
13	FREEMAN/ LOUCA[b]	1780	1815	1815	1848	1848	1873	1873	1895	1895	1918	1918	1941	1941	1973	1973	...	...	...
14	MARTINS[c]									1896	1913	1914	1938	1939	1968/74	1968/74	1993	1994	2015/20
15	SANDOVAL RAMÍREZ[d]	1793	1825	1826	1848	1849	1873	1874	1893	1894	1913	1914	1945	1946	1975	1976	¿2008/2010?	2008/2010?	
16	FREEMAN-SOETE[e]	1780´s	-	-	1840´s	1840´s	-	-	1890´s	1890´s	-	-	1940´s	1940´s	-	-	1990´s	1990s?	
17	MORENO BERNAL[f]	1770/80				1830/40				1880/90				1930/40				1993/94	
18	KOROTAYEV Y TSIREL[g]									1890/96	1914/20	1914/1928-29	1939/50	1939/50	1968/74	1968/74	1984/91	1984/91	2008/10?
19	THEOTONIO DOS SANTOS[h]	1780/90	1810/17	1810/17	1844/51	1844/51	1870/75	1870/75	1890/96	1890/96	1914/20	1914/20	1940/45	1940/45	1967/73	1967/73	1994/98	1994/98	2020/24

Fuente: Extraído de Pacheco (1985), para el caso de los primeros 11 autores. A partir del autor 12avo, adaptación propia en base a las siguientes fuentes: (a) Extraído de Sierra (2009, p. 5); (b) Ibídem; (c) Adaptado de Martins (2005) y (2008); (d) Extraído de Sandoval (2004, p. 28); (e) Extraído de Rodríguez (2004, p. 102); (f) Elaboración propia con información de Moreno Bernal (2006) y (2008); (g) Extraído de Korotayev y Tsirel (2010, p. 2); (h) Extraído de Dos Santos (2011, pp. 127-130).

No obstante, la crisis iniciada el 2008, la tendencia a la disminución de los ritmos de crecimiento de la economía mundial y al deterioro de los principales indicadores macroeconómicos mundiales, la especulación financiera que estaría adquiriendo proporciones extraordinarias y la creciente deuda pública, principalmente de los países centrales, surgirían como elementos cuestionantes al inicio de ese nuevo quinto ciclo. (Sandoval, 2004: 60-62).

Aquí es interesante resaltar que estudiosos como Martins, Korotayev y Tsirel, y Theotonio dos Santos (ver cuadro 1) lanzaban incluso la hipótesis de que la fase de ascenso del quinto Kondratieff concluiría alrededor del 2010-2020, por lo que aparentemente estaríamos incursionando (si no hemos ingresado ya) en una fase depresiva de esta quinta onda larga.

Todo esto nos plantea varios elementos para generar un amplio debate, mediante el uso de las ondas-K, acerca del desenvolvimiento económico cíclico a largo plazo. Esperamos que aquellos investigadores sociales interesados en este tema brinden, a futuro, mayores y más profundos estudios.

Para finalizar, un breve recuento de la suerte que sufrió nuestro escritor ruso en sus últimos días.

Condena y muerte de Kondratieff

El debate sobre el fenómeno de las ondas largas propuesto por Kondratieff se desarrolló de manera intensa entre los economistas soviéticos durante los años 20 del siglo anterior. Desafortunadamente, este no duró por mucho tiempo pues las cuestiones ideológicas nublaron completamente el análisis teórico.

En 1928, Kondratieff fue destituido de su puesto de director del Instituto de la Coyuntura por la represión estalinista y, en 1930, arrestado y desterrado a Siberia.

¿Una de las principales razones para ello? Sus planteamientos teóricos, que hablaban de una evolución continua en el desarrollo capitalista. ¡Hereje, apologeta, economista burgués! Aquellas serán las sentencias con las que el régimen del estalinismo lo sentenciará. ¿Cómo podía atreverse siquiera a presuponer que la crisis que se estaba viviendo en esos años (la Gran depresión de los años 30) no significaba la muerte del capitalismo?

Bibliografía

Dos Santos, Theotonio, (2011). *Marxismo y ciencias sociales. Una revisión crítica.* Ediciones Luxemburg, Primera Edición. Buenos Aires, Argentina.

Eklund, Klas, (1980). "Long waves in the development of capitalism?", Kyklos, Vol. 33, Fasc. 3, 383-419.

Estey, James A., (1960). *Tratado sobre los ciclos económicos*, Tercera Edición en español, Fondo de Cultura Económica, Sección de obras de economía-ciclos económicos, México.

Giribets M., Miguel, (2009). "Algunas consideraciones sobre la crisis actual del capitalismo", pp. 1-108. Disponible, http://www.rebelion.org/docs/95568.pdf

Gutiérrez B., Tomás, (2010). "Cambio tecnológico y reestructuración del empleo: un análisis de las implicaciones de las innovaciones tecnológicas en las transformaciones estructurales de los mercados de trabajo: la precariedad laboral: el caso español (1987-2004)". Memoria para optar al grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Economía Aplicada V. Madrid-España.

Kondratieff, Nikolai D., (1935). "Los grandes ciclos de la vida económica" en Haberler Gottfried (Eds.) *Ensayos sobre el ciclo económico* (1956), Segunda edición en español. Versión española dirigida por Víctor L. Urquidi. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 35-56.

Korotayev, Andrey and S. Tsirel, (2010). "A Spectral Analysis of World GDP Dynamics: Kondratieff Waves, Kuznets Swings, Juglar and Kitchin Cycles in Global Economic Development, and the 2008–2009 Economic Crisis", *Structure and Dynamics 4(1): eJournal of Anthropological and Related Sciences Univesity of California Irvine*, pp. 1-55.

Lampert, Noel, (2006). "Una ascensión al Kondrátiev". Disponible, http://www.pjgrupo-

mayo.com.ar/documentos/descargas/12_kondratiev.pdf

Louçã, Francisco, (1998). "Nikolai Kondratiev and the early consensus and dissensions about history and statistics", Working Paper 1/98, pp.1-19.

Mandel, Ernest, (1979). *El capitalismo tardío*, Ediciones Era, México.

Martins, Carlos E., (2005). "Los Desafíos del Sistema Mundial para el Siglo XXI: Perspectivas para la América Latina". Artículo proveniente de la Comunidad Virtual de Gobernabilidad y Liderazgo. Disponible, http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=-News&file=article&sid=891

Martins, Carlos E., (2008). "La crisis del sistema en el mundo capitalista: la coyuntura contemporánea y los desafíos de América Latina", Revista Latinoamericana de Economía: "Problemas del desarrollo", vol. 39, No 154, julio-septiembre, 2008, pp. 199-216.

Moreno Bernal, Fernando, (2006). "En qué se equivoca el Sr. Rodrigo Rato (FMI)? La quinta onda larga de Kondratieff", Rebelión (30/11/2006). Disponible, http://www.rebelion.org/noticia.php?id=42206

Moreno Bernal, Fernando, (2008). "Perspectiva histórica y salida alternativa a la actual crisis del sistema financiero internacional", Rebelión (02/04/2008).

Pacheco T., M. H. Napoleón, (1985). "Efectos de las ondas largas en la economía boliviana. 1825-1905", Tesis de grado para Licenciatura en Economía, UMSA, marzo de 1985, La Paz-Bolivia.

Padilla Aragón, Enrique, (1967). *Ciclos económicos y política de estabilización*, Primera Edición, Siglo XXI Editores, México.

Plys, Kristin, (2012). "World Systemic and Kondratieff Cycles" en *Yale Journal of Sociology*, Volume 9, pp. 130-160.

Rionda R., José I., (2012). *El ocaso del neoliberalismo en México. Síntomas, supervivencias y renacimientos.* Editorial Académica Española.

Rodríguez V., José, (2004). "La nueva fase de desarrollo económico y social del capitalismo mundial", Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México.

Sandoval Ramírez, Luis, (1990). "El pensamiento económico de N. D. Kondratiev", en *La Nueva Economía*, Vol. 3., No. 3, pp. 51-76.

Sandoval Ramírez, Luis, (2004). "Los ciclos económicos largos Kondratiev" Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, México, pp. 1-66.

Sierra Lara, Yoandris, (2009). "Fundamentos para la interpretación del Desenvolvimiento Global del Capitalismo Contemporáneo". Disponible, http://www.eumed.net/ce/2009a/ (Recuperado el 16 de junio de 2013).

Schumpeter, Joseph Alois, (1935). "Análisis del Cambio Económico" en Haberler Gottfried (Eds.) *Ensayos sobre el ciclo económico* (1956), Segunda edición en español. Versión española dirigida por Víctor L. Urquidi. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 17-34.

Schumpeter, Joseph Alois, (1971). *Historia del Análisis Económico*. Ediciones Ariel Esplugues de Llobregat. Barcelona, España. Trad. de Manuel Sacristán en colaboración de José A. García Durán y Narciso Serra.

"Flores" Autor: Walter Solón Romero. Colección Pictórica, BCB.

IV Sección

Aportes revolucionarios

"La wawa se fue" Autor: Luis Espinal Camps.

Socialismo comunitario del "vivir bien"

Álvaro García Linera

En Bolivia y en la mayor parte de América Latina, estamos viviendo una década extraordinaria de luchas y de grandes conquistas populares.

La movilización de identidades del pueblo, indígenas, campesinas, obreras y juveniles, han cambiado y están cambiando las estructuras políticas y económicas dando lugar a la mayor concentración de gobiernos progresistas y revolucionarios de nuestra historia.

América Latina se ha puesto a la vanguardia mundial de la construcción de las sociedades posneoliberales. Mientras que en el resto del mundo, el neoliberalismo aún sigue destruyendo sociedades y economías populares, en Latinoamérica ya no es más que un triste recuerdo arqueológico.

Hemos nacionalizado los recursos naturales, devolviendo a los Estados del continente la base material de la soberanía extraviada anteriormente; hemos distribuido la riqueza entre los más necesitados, creando Estados sociales protectores y equitativos; hemos dinamizado y diversificado la economía, apuntalando la creatividad de los productores; millones de jóvenes han accedido a la educación escolar y universitaria, y otros tantos al empleo, haciendo renacer en sus espíritus la esperanza de patrias dignas.

El continente está rompiendo tutelajes y padrinazgos obscenos, retomando la capacidad de decidir su propio destino.

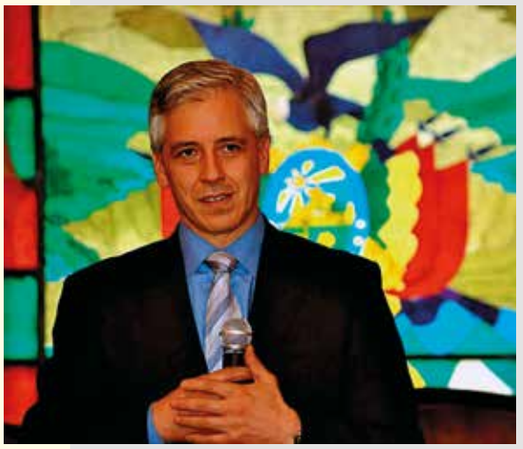
Las naciones indígenas oprimidas por siglos y los movimientos sociales explotados por décadas, no solo han retomado el protagonismo histórico sino que, como en el caso de Bolivia, se han vuelto poder de Estado y hoy conducen nuestro país.

En 10 años hemos avanzado más que en los 200 años anteriores, pero aún no es suficiente.

La construcción del horizonte socialista

El despertar revolucionario de los pueblos ha abierto un horizonte de posibilidades mucho más profundo, mucho más democrático y mucho más comunitario; es decir, un horizonte socialista, al que no podemos renunciar si no es a riesgo de

* Discurso del vicepresidente Álvaro García, luego de su juramento en la Solemne Sesión de Honor de la Asamblea Legislativa Plurinacional para el acto de posesión presidencial en la ciudad de La Paz - Bolivia el 22 de enero de 2015.



Álvaro García Linera

Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia

una restauración conservadora en la que, como bien decía el filósofo Walter Benjamin, ni siquiera la memoria de los muertos estará a salvo[1].

El socialismo no es una etiqueta partidaria, pues muchas veces eso solo ha servido para camuflar las políticas de la barbarie neoliberal.

El socialismo tampoco es un decreto, porque eso sería reducir la acción colectiva del pueblo a la decisión administrativa de unos funcionarios públicos.

El socialismo no es la estatización de los medios de producción —aunque eso ayuda mucho a redistribuir la riqueza—; la estatización no es una forma de propiedad comunitaria ni una forma de producción comunitaria de la riqueza.

El capitalismo es una civilización que subordina todos los aspectos de la vida a la maquinaria de la acumulación de ganancias. Desde el comercio, la producción, la ciencia y la tecnología, la educación, la política, el ocio, la naturaleza misma, todo —absolutamente todo— ha sido convertido y pervertido para ser sometido a la dictadura del lucro. Y para ello, paradójicamente el sistema capitalista se ha visto obligado a despertar, de manera mutilada y parcial, a fuerzas comunitarias tales como la interdependencia entre los seres humanos, el mercado mundial, la ciencia y la tecnología, el internet, simplemente para someterlas al servicio de la ganancia monetaria ilimitada de unos pocos.

Por ello, lo que algún día tendrá que sustituir al capitalismo como sociedad, necesariamente deberá ser otra civilización que libere e irradie a escala mundial todas esas fuerzas y poderes comunitarios hoy existentes, pero sometidos al lucro privado.

Marx le denominaba a eso la *comunidad universal*; algunos le llaman el *ayllu planetario*; otros el "vivir bien". Sin embargo, el nombre no importa sino el contenido de comunitarización universal y total de todas las relaciones humanas y de los humanos con la naturaleza.

1 "Al materialismo histórico le incumbe fijar una imagen del pasado tal y como se le presenta de improviso al sujeto histórico en el instante del peligro. El peligro amenaza tanto al patrimonio de la tradición como a los que lo reciben. En ambos casos es uno y el mismo: prestarse a ser instrumento de la clase dominante. En toda época ha de intentarse arrancar la tradición al respectivo conformismo que está a punto de subyugarla. El Mesías no viene únicamente como redentor; viene como vencedor del Anticristo. El don de encender en lo pasado la chispa de la esperanza solo es inherente *al* historiador que está penetrado de lo siguiente: *tampoco los muertos* estarán seguros ante el enemigo cuando éste venza**.** Y este enemigo no ha cesado de vencer". Benjamin, W., *Discursos interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia*, Taurus, Argentina, 1989, pp. 180-181.

El socialismo como periodo de transición entre el capitalismo y el comunitarismo

No obstante, para que esta nueva civilización comunal triunfe se requiere de un largo y complicado proceso de transición; es decir, de un puente. Y a ese puente es al que llamamos socialismo.

El socialismo constituye el campo de batalla dentro de cada territorio nacional, donde se enfrentan el capitalismo (la civilización dominante, mayoritaria, aún vigente, pero decadente) y la nueva civilización comunitaria emergente desde los intersticios, las grietas y contradicciones del propio capitalismo. El comunitarismo es inicialmente minoritario, como gotas en el desierto que luego se transforman en diminutos hilos de agua, que a veces se secan, se interrumpen abruptamente y después renacen, y que a la larga se suman y se vuelven riachuelo, luego río, luego lago, luego mar.

Entonces, el socialismo no es una nueva civilización ni una nueva economía o nueva sociedad. Es el campo de batalla entre lo nuevo y lo viejo, entre el capitalismo dominante y predominante, y el comunitarismo insurgente. Es la vieja economía capitalista aún mayoritaria, gradualmente asediada por la nueva economía comunitaria naciente; la lucha entre el viejo Estado que monopoliza decisiones en la burocracia, y un nuevo Estado, que cada vez democratiza más decisiones en las comunidades, los movimientos sociales y la sociedad civil.

El socialismo es el desborde democrático, la socialización de decisiones en manos de la sociedad auto-organizada en movimientos sociales. Es la superación de la democracia fósil, en la que los gobernados solo eligen gobernantes pero no participan en las decisiones sobre los asuntos públicos.

"Idilio Indio" Autor: Arturo Reque Meruvia. Colección Pictórica, BCB.

El socialismo es la democracia representativa en el parlamento más la democracia comunitaria en las comunidades agrarias y urbanas, más la democracia directa en las calles y fábricas. Todo a la vez, y todo ello en medio de un gobierno revolucionario, un Estado de los movimientos sociales, de las clases humildes y menesterosas.

El socialismo significa que la democracia, en todas sus formas, envuelve y atraviesa las actividades cotidianas de todas las personas de un país, desde la cultura hasta la política, desde la economía hasta la educación. Pero además el socialismo es, por supuesto, la lucha nacional e internacional por la gestión comunitaria y la ampliación de los bienes comunes como el agua, la salud, la educación, la ciencia, la tecnología, el medioambiente.

En el socialismo coexisten muchas formas de propiedad y de gestión de la riqueza, como la propiedad privada, la estatal, la comunitaria, y la cooperativa. Pero solo una propiedad y una forma de administración de la riqueza tiene la llave del futuro: la comunitaria, y ésta solamente surge y se expande en base a la acción voluntaria de los trabajadores, y al ejemplo y experiencia voluntaria de la propia sociedad.

La propiedad y gestión comunitaria no puede ser implantada por el Estado, pues lo comunitario es justamente la antítesis de todo Estado. Sin embargo, lo que sí puede hacer un Estado revolucionario, socialista, es ayudar a que lo comunitario, que brota por acción propia de la sociedad, se expanda, se fortalezca y pueda superar los obstáculos más rápidamente. Pero, la comunitarización de la economía solo puede ser la creación heroica de los propios productores que deciden exitosamente asumir el control de su trabajo a escalas expansivas.

Está claro pues que el socialismo es un largo proceso de transición en el que Estado revolucionario y movimientos sociales se fusionan para que día a día se vayan democratizando nuevas decisiones y más actividades económicas entren a la lógica comunitaria en vez de a la lógica del lucro.

Y como en Bolivia esta revolución la hacemos desde los Andes, la Amazonía, los valles, los llanos y el Chaco, que son regiones marcadas por la historia de las antiguas civilizaciones comunitarias locales; entonces nuestro socialismo es comunitario por su porvenir, pero también lo es por su raíz y por sus ancestros. Ya que venimos de lo comunitario ancestral de los pueblos indígenas, y porque lo comunitario está latente al interior de los grandes logros de la ciencia y la economía moderna, el futuro necesariamente será un tipo de socialismo comunitario nacional, continental y, a la larga, planetario.

Pero también el socialismo del nuevo milenio, que se alimenta de nuestra raíz ancestral, incorporará los conocimientos y las prácticas indígenas de diálogo y convivencialidad con la Madre Tierra.

El rescate del intercambio metabólico vivificante entre el ser humano y la naturaleza, practicado por las primeras naciones del mundo, por los pueblos indígenas, es la filosofía del Vivir Bien. Y está claro que no solo es la manera de enraizar el futuro en raíces propias, sino que además es la única solución real a la catástrofe ambiental que amenaza la vida entera del planeta. Por eso el socialismo del nuevo milenio solo puede ser democrático, comunitario y del "vivir bien". Ese es el *horizonte de época* de la sociedad mundial.

La única esperanza real para una regeneración de los pueblos y de la propia naturaleza es el socialismo comunitario democrático del "vivir bien".

Los revolucionarios no hemos venido para administrar de mejor forma o más humanitariamente el capitalismo. Estamos aquí, hemos luchado y seguiremos luchando para construir la Gran Comunidad Universal de los pueblos.

Muchas gracias.

Terca comunidad Karl Marx: sus lecturas, sus lectores*

> En los últimos tiempos solemos oír que la comuna rural es una forma arcaica que la historia, el socialismo científico, en una palabra, todo cuanto hay de indiscutible, condenan a perecer. Las gentes que predican eso se llaman discípulos por excelencia de usted: "marxistas". El más poderoso de sus argumentos suele ser: "Lo dice Marx".
>
> Carta a Carlos Marx, Vera Zasúlich.

Armando Bartra

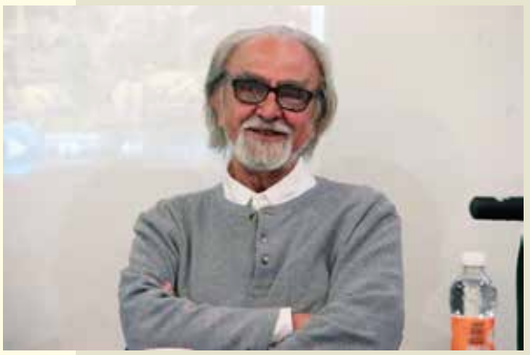
Hablar en Bolivia de *Karl Marx. Escritos sobre la comunidad ancestral,* es hablar de meteorología en plena tempestad, porque en el área andino-amazónica y también en Mesoamérica las comunidades están en movimiento. Y también porque en Bolivia muchos quisieran edificar un "socialismo comunitario". Así el libro y el lugar de su publicación no podían ser más oportunos.

Karl Marx. Escritos sobre la comunidad ancestral, es una compilación que da cuenta de las lecturas históricas y etnográficas de Marx. Pero da cuenta también de cómo ha sido leído Marx en sus escritos sobre esos temas, porque el libro contiene las *Formen* (*Formen die der Kapitalistischen Produktion Vorhergehen*), que son una sección de los manuscritos conocidos como *Grundrisse* (*Grundrisse der Kritik der Politischen Oconomie*); partes del llamado *Cuaderno Kovalevsky;* diversos escritos sobre Rusia, entre los que destaca la carta a Vera Zasúlich, y extractos de diversos cuadernos en los que Marx tomaba notas de sus lecturas, en este caso las etnográficas.

Pero contiene igualmente textos introductorios escritos por Eric Hobsbawm, Álvaro García Linera, David Riazanov, Lawrence Krader, y al final un largo estudio de García Linera sobre la forma comunidad del proceso de producción,

---

* Texto de la intervención de Armando Bartra en la presentación del libro *Karl Marx. Escritos sobre la comunidad ancestral,* junto al vicepresidente del Estado Plurinacional, Álvaro García Linera, en el Banco Central de Bolivia. La Paz, 13 de mayo de 2015.



Armando Bartra

Es sociólogo mexicano y especialista en desarrollo rural. Cuenta, además, con estudios en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1966. Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Fue profesor en México en la Facultad de Economía, de la UNAM; Escuela Nacional de Antropología e Historia. Actualmente es profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Es fundador y director del Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya, A.C., de 1983 a 2007. Es autor de 30 libros, aproximadamente, y cerca de 300 artículos periodísticos, de análisis y divulgación. Entre sus libros recientes destacan: *La utopía posible*; *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión; El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital*; *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*.

que es el capítulo VI de su libro *Forma valor y forma comunidad*, el cual se puede leer, también, en una edición de CLACSO de 2010.

Y tanto las introducciones como el estudio de García Linera van más allá de los textos de Marx incluidos en el volumen, de modo que el libro es un especioso diálogo centrado en la comunidad ancestral entre el autor de *El capital* y cuatro marxistas del siglo XX. Diálogo del que para esta presentación que no es glosa ni reseña sino comentario quisiera destacar tres temas: la teoría marxiana de la historia, la teoría marxiana de la comunidad y la teoría marxiana de la revolución. Abordaré, pues, lo que se dice en la compilación sobre estos temas, para luego hacer mis propias apuestas. Que para esto son las provocaciones librescas.

I. La historia según Carlos Marx

La reflexión en torno a la comunidad es inseparable del debate sobre la historia, pues para Marx la comunidad, primero en su forma primitiva y luego en su forma superior, está en el origen y en el fin de la historia. No es que el comunismo marque el fin de *toda* la historia, pues la "verdadera" empezará después, pero sí es el final de la polvorienta, remendada y entrañable historia que ha sido y es la nuestra, y que el autor de *El capital* considera solo la "prehistoria de la humanidad".

De la concepción marxiana de la historia se ocupan en el libro sobre todo Hobsbawm, y García Linera, y en menor medida Kraeder que aborda la relación entre antropología e historia, y los tres tienen presentes los textos de Marx incluidos en el volumen, pero también otros, en particular la *Contribución a la crítica de la economía política* y algunas secciones de los *Grundrisse* distintas de las *Formen*.

Hobsbawm y García Linera coinciden también en rechazar la visión sucesiva y unilineal del devenir humano que algunos textos de Marx parecen sugerir y que ha sido adoptada por el marxismo más rutinario. Y también ambos optan por la propuesta multilineal que otros textos del autor de *El capital* parecen proponer.

"El punto de vista de Marx acerca del desarrollo histórico nunca fue meramente lineal, ni lo consideró jamás como un simple registro del progreso", sostiene Hobsbawm. Y más adelante explica que las "estadios históricos" que aparecen por ejemplo en el *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía pol*ítica, no se proponen como "sucesión cronológica" sino que corresponden a la "evolución en un sentido más general" donde "cada uno de ellos representa (…) un paso más allá a partir de la unidad originaria". Constituyen, pues, "niveles en la evolución de la propiedad privada"[1].

Por su parte García Linera asume la concepción de Marx sobre el contenido "multilineal" de la historia que precede al capitalismo, o mejor se-

1 Eric Hobsbawm, "Introducción" en Karl Marx *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*, Vicepresidencia del Estado, La Paz, 2014, pp. 28, 33.

Presentación del libro *Karl Marx. Escritos sobre la comunidad ancestral,* Armando Bartra junto al vicepresidente del Estado Plurinacional, Álvaro García Linera, en el Banco Central de Bolivia. La Paz, 13 de mayo de 2015.

mejante a la de un espacio continuo y orientado, donde el devenir de los pueblos iniciado en un punto común, la comunidad primordial, ha avanzado por múltiples y distintos caminos hasta un momento en que el curso de uno de ellos, el desarrollo capitalista, comienza a subordinar el resto de cursos históricos a sus fines, disgregándolos, sometiéndolos e imponiéndoles su propio devenir[2].

Imposición capitalista todavía incompleta pero que aun así —concluye— abre paso a "cursos históricos comunitarios no capitalistas" y concretamente al "comunismo (…) como continuidad de la antigua trayectoria no capitalista".

En otro texto García Linera es aun más categórico:

> Uno de los trágicos errores del marxismo del siglo XX ha sido la propensión a querer convertir la historia real y los acontecimientos vivos en abnegados sirvientes de una filosofía de la historia tanto más excéntrica y estéril cuanto más era usada como "argumento" demostrativo del inequívoco curso de los acontecimientos sociales[3].

Por mi parte me adscribo también a la multilinealidad a la que se adhieren García Linera y Hobsbawm, y especialmente a la crítica de este último al determinismo y fatalismo de ciertos marxistas. Pero pienso que la propuesta ha de ir más allá de admitir la *multiplicidad fáctica* de rutas históricas. Debe desmarcarse también de los restos de evolucionismo, progresismo y providencialismo que están en numerosos textos de Marx donde hay esbozos de lo que parece una filosofía de la historia y que le vienen de su cercanía intelectual con Guillermo Federico Hegel.

Si Marx puso la dialéctica hegeliana sobre los pies al hacerla materialista, tengo la impresión de que se quedó a medio camino en la conversión de una dialéctica cerrada y por tanto determinista en una dialéctica abierta y por tanto incierta. Nos toca a nosotros, entonces, acabar de hacer de la dialéctica no una necesidad sino una hazaña de la libertad. Y para esto será necesario de vez en cuando enmendarle la plana a Marx. No siempre, pues, en su diálogo con los rebeldes rusos y enfrentados a la revolución posible, Marx rechazó ser autor de la presunta "filosofía de la historia" que le atribuían, afiliándose con esto al riesgo y a la libertad.

Frente al economicismo, el institucionalismo y otros persistentes estructuralismos que buscan regularidades en la sociedad y leyes en la historia —todo para evitarse la molestia de imaginarla y de hacerla— yo he reivindicado insistentemente lo real como devenir, la verdad como proceso y ante todo la perspectiva del sujeto hacedor[4]. El sujeto radical asumido como negatividad creativa. Y esto me aproxima sin remedio a Hegel:

> La cosa no se reduce a su fin sino que se halla en su desarrollo, ni el resultado es el todo real, sino que lo es en relación con su devenir —escribe Hegel— Todo depende de que lo verdadero no se aprehenda y exprese como sustancia, sino también y en la misma medida como sujeto (*Lo real*) es, en cuanto sujeto, la pura y simple negatividad (…) la duplicación que contrapone, que es de nuevo la negación de esta indiferente diversidad y de su contraposición: lo verdadero es únicamente esta igualdad que se restaura (…) y no una unidad originaria en cuanto tal o la unidad inmediata en cuanto tal. Es el devenir de sí mismo (…) que solo es real por medio de su desarrollo y de su fin[5].

Y si lo que nos disgusta es el idealismo del autor de *Fenomenología del espíritu*, siempre podremos adherirnos a la ruptura materialista de Marx, pero conservando —como lo hace el autor de *El capital*— la dimensión dialéctica de la propuesta hegeliana. Tendremos entonces un materialismo del sujeto, una dialéctica del hacer en situación o del hacer histórico, una filosofía de la praxis entendida esta no solo como acción consciente o revolucionaria sino —más radicalmente— como acción poética y significante: como actividad fundacional del ser, como expresión del ser en movimiento, como devenir significativo, como historia, como hazaña de la libertad.

2 García Linera. "Cuaderno Kovalevski, Introducción", en Karl Marx *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*, Vicepresidencia del Estado, La Paz, 2014, p. 109.

3 García Linera "La forma comunidad del proceso de producción. Formas comunales que han precedido al régimen del capital", en Karl Marx *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*, Vicepresidencia del Estado, La Paz, 2014, p. 705.

4 Ver Armando Bartra. *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión*, Editorial Itaca, México, 2010.

5 Guillermo Federico Hegel. *Fenomenología del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966, pp. 8-16.

Sin embargo, el problema que encuentro en Hegel no es tanto su idealismo, que por ser dialéctico es en verdad muy fácil de invertir, sino el que el alemán propone una dialéctica cerrada situando su atalaya en el fin de la historia. Véase al respecto la última frase de la cita anterior: "es real por medio de su desarrollo y de su *fin*".

Y el problema mayor es que Marx y buena parte de los marxistas marcados por el inminente revolucionario del siglo XIX y parte del XX, se mantuvieron en esa perspectiva. No me parece improcedente, entonces, regresar a textos añejos y debates que en mi opinión no están concluidos. Y más ahora en que, por muy buenas razones, Marx está de regreso y estamos debatiendo entre otras cosas sus textos sobre la comunidad primitiva y las lecturas que estos escritos han tenido.

El movimiento del pensamiento que va de lo abstracto a lo concreto, entendido esto último como síntesis de múltiples determinaciones, lo aborda Marx en los llamados *Grundrisse* al referirse al método de la economía política, que por cierto es el mismo que adopta García Linera en el segundo de sus textos, al abordar dialécticamente la forma comunidad. Marx se deslinda ahí de Hegel quien, precisamente porque tal es el curso del pensamiento, "cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento"[6]. Para Marx, en cambio, lo real no es "resultado" del pensamiento sino punto de partida, lo que hace de él un pensador materialista.

Sin embargo, sustituir la dialéctica del espíritu por la dialéctica del mundo material (o más expresamente el curso de la "conciencia" por el curso de la "industria"), no significa tomar distancia respecto del determinismo metafísico que impregna la visión hegeliana del devenir de la conciencia hasta su culminación en el "saber absoluto". Y es que los borradores incluidos en los *Grundrisse* y en la *Contribución a la crítica de la economía política* sugieren con pocas dudas que para Marx la historia de lo real se comporta igual que la hegeliana historia del espíritu, dado que ambas parecen movidas por una dialéctica cerrada y fatalista. Una dialéctica de la necesidad y no de la libertad, pues conduce a un fin preestablecido: la realización del espíritu absoluto o la realización de la esencia humana, según sea el caso.

Esta visión teleológica se muestra con claridad en el abordaje marxiano de la comunidad y de la producción mercantil campesina, cuando Marx explica cómo las "categorías simples" que forman parte de las más complejas y concretas, "pueden" tener existencia en formaciones sociales "anteriores", que de esta manera aparecen como momentos necesarios y previos a las formaciones "posteriores", que son entonces "superiores" (Marx las califica de "nivel más elevado"[7]). Y es que lo *posterior* solo explica lo *anterior* si es a la vez *superior*, es decir si lo contiene y supera. Esta posición es aun más evidente cuando Marx juzga a la civilización Inca como "históricamente inmadura"[8], por haber en ella cooperación compleja pero no dinero.

> La sociedad burguesa —escribe Marx— es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización permiten al mismo tiempo comprender la organización y las relaciones de producción de todas las formas de propiedad pasadas, sobre cuyas ruinas y elementos ella fue edificada y cuyos vestigios aún no superados continúa arrastrando, a la vez que meros inicios previos han desarrollado en ella su significación plena, etc. La anatomía del hombre es la clave de la anatomía del mono (...) La economía burguesa suministra así la clave de la economía antigua[9].

Si bien esa sección de los *Grundrisse*, lo que busca es mostrar cómo las categorías complejas del capitalismo pueden ser explicativas de sociedades anteriores o distintas pero *inferiores*, lo que se nos está proponiendo como de soslayo es que la *secuencia y jerarquía conceptuales* son también *secuencia y jerarquía históricas*, de modo que el capitalismo aparece como posterior y superior.

Lo que lleva inevitablemente a un concepto teleológico de la historia como proceso unilineal o, si se quiere, multilineal, pero en todo caso ascendente —de lo menos desarrollado a lo más desarrollado— que conduce fatalmente al capitalismo. Es decir, la historia como "maduración" y "progreso", conceptos que por cierto remiten a la biología y al evolucionismo, asimilando el desenvolvimiento de la sociedad al de la naturaleza.

6 Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*, t. 1. Siglo XXI, México, 1971, p. 21.

7 Ibid, p. 23.

8 Ibid.

9 Ibid. p. 26.

Y es que la civilización Inca solo pude calificarse de "históricamente inmadura", si se supone que capitalismo es destino y forma superior de toda sociedad posible previa al comunismo. Lo que por cierto nos lleva a designar a las que existieron antes que el capitalismo o que existen ahora pero no lo son, como sociedades "precapitalistas", como si el capitalismo fuera destino y ya estuviera prefigurado en su futuro. Razón por la que aplaudo, que en los textos de la compilación que nos ocupa, García Linera use el término descriptivo "no capitalistas" en vez del prescriptivo "precapitalistas".

Ahora bien, según Marx el capitalismo es destino y forma superior, no por su propia naturaleza antagónica ni por ser el sistema en que la alienación deviene absoluta, sino por cuanto ese antagonismo lo vuelve preludio del comunismo, y con ello de la plena realización de la esencia humana. Dicho de otra manera: si hemos de aceptar el principio de *esperanza*: si en toda sociedad histórica opresiva existe la liberación como posibilidad, es en razón de que, por su propia lógica interna o arrastradas por la expansión del mercado, todas las sociedades marchan indefectiblemente hacia esta antesala del inicio de la "verdadera historia" que es el reino del gran dinero.

Al respecto escribe Marx:

> La forma más extrema de la enajenación, en la cual el trabajo, la actividad productiva, aparece respecto de sus propias condiciones y su propio producto en la relación del capital con el trabajo asalariado, es un punto de pasaje necesario y por ello contiene en sí, aun cuando en forma invertida, apoyada sobre la cabeza, la disolución de todos los supuestos limitados de la producción y, más bien, produce y crea los presupuestos no condicionados de la producción y, por ello, las condiciones materiales plenas para el desarrollo universal total, de las fuerzas productivas de los individuos[10].

De estas líneas se desprende, claramente, que dado que no es posible concebir al dolorido y lacerado hombre histórico más que admitiendo,

10 Ibid. p. 479.

Intervención del vicepresidente del Estado Plurinacional, Álvaro García Linera, en la presentación del libro *Karl Marx. Escritos sobre la comunidad ancestral.*

también, que existe en él la posibilidad de emanciparse y realizar su condición genérica, entonces todos los caminos conducen al capitalismo pues solo en este orden están contenidas, si bien de manera invertida y enajenada, las condiciones necesarias para la plena actualización de las potencialidades humanas.

El problema mayor con tal propuesta es que detrás del determinismo histórico esbozado por Marx no está la dialéctica como negatividad, como libertad y como proyecto, sino una positividad en el fondo mecánica: el desarrollo de las fuerzas productivas. Un curso progresivo y fechable (pues nos da la medida del tiempo histórico) que se mide por su capacidad de "dominar a las fuerzas de la naturaleza" y en un sentido positivo por su capacidad de satisfacer con eficiencia cada vez mayor las necesidades humanas, derrotando así a la escasez.

> El húngaro György Márkus, discípulo de Lukács, considera que para Marx los medios de producción son la vara de medición del desarrollo, que puede ser definido, entonces, con el rigor de una ciencia natural. Así el paradigma de la producción establece una conexión supuestamente empírica entre la idea teórica de la continuidad histórica y la idea claramente valorativa del progreso… Es sin embargo altamente problemática la noción de acumulación (…) profundamente impregnada de imaginación biológica (pues) lo que es "objetivamente" una mejora, un "progreso" de las fuerzas productivas bajo un conjunto dado de relaciones de producción puede aparecer como una regresión desde el punto de vista de otra sociedad[11].

En vez de destacar el progresivo dominio del hombre sobre la naturaleza, la dialéctica histórica a la que yo me afilio —la dialéctica de la negatividad y del proyecto— nos habla más bien de la insaciabilidad, del perpetuo surgimiento de nuevas necesidades humanas que nos condena al reino de la escasez elegida; nos habla de libertad y no sobre destino fatal; nos habla del presente histórico —todo presente histórico— como escenario del esfuerzo libertario, en vez de anunciarnos para un futuro poscapitalista el inicio de la "verdadera historia".

A contrapelo del Marx providencialista de los *Grundrisse*, hay textos del autor de *El capital*, que apuntan en otra dirección. Entre ellos los que plasman sus reflexiones sobre la situación de Rusia, y en particular su carta de 1881 en que responde a otra de Vera Zasúlich[12].

Los borradores de la carta, la propia carta y otros textos relacionados, se incluyen en el libro que hoy nos ocupa, y son ahí incisivamente comentados tanto por Hobsbawm como por García Linera. Escritos marxianos y lecturas que serán abordados por mí en la sección referida a la revolución. Me referiré aquí a ellos solo en lo relacionado con los cambios que encontramos en la visión que de la historia tiene Marx.

La trascendencia de los escritos marxianos sobre Rusia radica en admitir que, cuando menos en el caso de ese país, es posible transitar de la comunidad agraria al socialismo sin pasar por el capitalismo. Y es que, si no se trata de una concesión menor de Marx, ocasionalmente hay saltos en el férreo curso de la historia; o de una consideración sostenida solo en la existencia de un capitalismo global que pone sobre la mesa planetaria el tránsito al socialismo *aun* en los "países atrasados", la escueta respuesta a una misiva circunstancial conduce a una revisión profunda del determinismo teleológico unilineal antes comentado.

Ruptura epistémica trascendente pues supone, también, distanciarse del eurocentrismo, en un viraje intelectual y moral descolonizador tan difícil y arriesgado para él como el que supuso para algunos teólogos cristianos admitir que no hay un solo "pueblo elegido" y que el "evangelio de la obra" (no es la palabra, que está en *La Biblia*) puede leerse tanto en la historia del pueblo judío y de la civilización occidental, como en la de otros pueblos, entre ellos los originarios de América.

Y la carta es así de trascendente no solo porque admite que puede haber varios caminos al socialismo, incluyendo algunos "cortos", sino también porque acepta implícitamente que puede haber varios "socialismos". Pues si hay distintos cursos históricos y por tanto distintos pasados, habrá también distintos futuros. Dicho de otra manera: la conocida

11 György Márkus. "Sobre la posibilidad de una teoría crítica", en *Desacatos 23*, enero-abril, 2007, pp. 182, 183.

12 Karl Marx. *Escritos sobre la comunidad ancestral*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz, pp. 181-231.

y sorprendente respuesta de Marx supone admitir que la necesidad dialéctica de negar lo que nos niega, seguida de la afirmación siempre provisional de nuestro género y de la realización siempre en curso del hombre y sus potencialidades, puede tener más de una vía. O más bien, que ha tenido o está teniendo múltiples vías. No en el sentido de que, pese al efecto homogenizador del colonialismo, sigue habiendo diversidad de sociedades, sino en el de que la sociedad contemporánea es contrahecha, plural, abigarrada, desigual en su desarrollo, en una palabra: grotesca… Y en cada uno de sus ámbitos la opresión es distinta, distintas las rebeldías, distintos los sueños y diferentes los cursos de la emancipación.

La línea argumentativa marxiana que en los *Grundrisse* y en la *Contribución*… lo lleva a afiliarse al finalismo histórico, es la misma que sigue para explicarnos que la revisión crítica del cristianismo ilumina el contenido alienado de las religiones anteriores[13]. Y es que el determinismo progresista que adopta en estos textos no surge del análisis teórico del capitalismo en cuanto tal, sino que es una conclusión que deriva del carácter imperativo de su crítica práctica: si la revolución es necesaria y el capitalismo lleva el germen de la revolución, el capitalismo es necesario.

Para el Marx de los *Grundrisse* lo inevitable no es el capitalismo en sí, lo inevitable es la revolución. Aunque en ese momento para él la única revolución verdadera es la que niega dialécticamente al capitalismo, sistema que es, por tanto, su insoslayable antesala. Pero cuando los "populistas" rusos lo enfrentan a la posibilidad de una revolución emancipadora en un país que aún no es plenamente capitalista, Marx no duda: prescindamos de lo accesorio, la maduración del capitalismo, y avancemos en lo esencial: el despliegue de la revolución.

En este sentido el determinismo histórico no es componente de una teoría sociológica, es componente de un proyecto de transformación radical. Es el intento de soportar en una cierta interpretación del sentido teleológico de la historia lo que en realidad es un imperativo ético y un voluntarismo político o, dicho de otra manera, de dotar de necesidad lo que en el fondo es una hazaña de la libertad. El providencialismo revolucionario se nos muestra, entonces, como una suerte de "cobijita de Linus", porque, como señala Antonio Gramsci:

> Cuando no se tiene la iniciativa en la lucha y esta acaba en una serie de derrotas, el determinismo mecánico se convierte en una formidable fuerza de resistencia moral, de cohesión, de perseverancia paciente y obstinada[14].

II. La comunidad según Carlos Marx

Todos, aun los más urbanos, conocemos así sea de lejos comunidades campesinas. Las conocía Marx por que las había en las cercanías de su natal Treveris, como nos lo recuerda Krader[15]. Pero Marx reflexionó sobre las comunidades, tanto en escritos de juventud como en lecturas que realizó de viejo, y si bien no las idealizaba sí discrepaba de quienes las miraban con ojos de europeos[16], y quienes no veían en ellas más que sociedades "estancadas" y dominadas por el conformismo, la pasividad y la falta de "ambiciones". Así describía las de la India un joven terrateniente "modernizante", sobre cuyo peyorativo y anticampesino texto Marx ironiza entre corchetas[17]. Y es que el autor de *El capital* encontraba en estas sociedades una "ética comunal colectiva"[18] que mostraba la posibilidad de formas menos desgarradas de convivencia humana.

A la comunidad arcaica o ancestral se refieren todos los textos de Marx agrupados en el libro y también las presentaciones de Hobsbawm, García Linera, Riazanov y Kraeder. El grueso son recuentos históricos o etnográficos difíciles de reseñar, sin embargo el tema se desarrolla de manera sistemática en el capítulo VI del libro *Forma valor y forma comunidad*, de García Linera, que es el texto con el que cierra la compilación. De este me ocuparé.

Más que ensayo tratado, el escrito aborda la comunidad como "forma social de la producción" que corresponde a una "fase histórica general-abstracta"[19] y que presenta diversos "tipos". Hay también en el texto abundante información etnográfica, que al final se centra en la proveniente del mundo incaico.

13 Karl Marx. Ibid. p. 27.

14 Antonio Gramsci. *La formación de los intelectuales*. Editorial Grijalbo, México, 1967. p. 77.
15 Karl Marx. Ibid, p. 261.
16 Ibid, p. 644.
17 Ibid, pp. 573, 574.
18 Ibid, p. 261.
19 Ibid, p. 714.

"Vergüenza" Autor: Luis Espinal Camps.

No estamos ante una historia de las comunidades de una determinada región, a lo Eric Wolf, ni ante una etnografía como hay muchas, ni ante una descripción sociológica, ni ante un "tipo ideal" weberiano. Estamos ante una construcción dialéctica no urdida por adición de datos sino por desdoblamiento de los conceptos, un constructo intelectual que marcha de lo simple a lo complejo y de lo abstracto a lo concreto-pensado. Como Marx en su obra cumbre lo hace con el modo de producción capitalista, lo que García Linera busca aquí es construir el concepto comunidad mostrando su lógica inmanente: no lo que hay en ella de fáctico sino lo que hay en ella de necesario. En otras palabras trata de construir un modelo. No un modelo general, abstracto y vacío sino un modelo universal en sentido estricto, un modelo concreto-pensado en que se sintetizan múltiples determinaciones y mediaciones. Nada más y nada menos.

En consecuencia el texto sigue el guión de *El capital* de Marx: empieza con el *proceso inmediato de trabajo* en su determinación técnica y sin hacer explícitas las relaciones sociales que lo aprisionan y que en el caso de la comunidad más bien lo complementan, de esta abstracción pasa al más concreto *proceso de producción* atendiendo ya a las relaciones sociales en que se inscribe, para más adelante abordar en toda su complejidad el proceso de *producción circulación como un todo*.

Pero a diferencia de *El capital*, García Linera no termina ahí, pues se ocupa también de los procesos de *disolución de la comunidad* y de su tránsito a formas donde el trabajador y su "laboratorio natural" ya no están unidos sino separados. Concluye con algunas observaciones sobre otra posible transición de la comunidad, aquella que —*revolución* mediante— la conduce hacia una forma superior, hacia el llamado comunismo.

Particularmente interesante es el desglose de la comunidad en *tipos* donde su racionalidad básica opera a través de diferentes mediaciones. También lo es que al abordar a la comunidad como forma social el autor despliegue no solo la producción y reproducción físicas sino también la producción *simbólica*, mostrando determinaciones económicas pero igualmente *culturales*, que en su texto remiten fundamentalmente al imaginario colectivo de los pueblos andinos.

No estamos ante un ocioso ejercicio intelectual o ante un esfuerzo puramente académico. La im-

portancia de reflexionar sobre la forma comunidad radica en que, incluso si la historia fuera multilineal como posiblemente pensaba Marx y como pensamos Hobsbawm, García Linera y yo, la comunidad pareciera estar al principio y al final, ser origen y destino. Punto en el que yo me desmarco, no porque niegue las evidencias etnográficas que lo sugieren o dude de que los lazos comunitarios que hoy están fracturados habrán de fortalecerse, sino por lo que la imagen tiene de teleológica.

Pero la comunidad no está solo en el *pasado* y quizá en el *futuro*. Las comunidades existen y resisten en el *presente*. Y no solo las de base agrícola sino también todo tipo de colectivos. Entonces más que una labor científica sobre las premisas inmutables de lo que algún día *fue* y algún día *será*, avocarse al estudio de la forma comunidad es emprender una reflexión sesgada sobre lo que hoy día *es* y lucha denodadamente por seguir siendo. Y para estos colectivos en resistencia ciertamente la comunidad es pasado y es futuro, pero lo es bajo la forma del *mito* y la *utopía*. Imagen, ésta, de la que no me desmarco.

Debo reconocer que simpatizo con los acercamientos de García Linera a la comunidad, entre otras cosas porque hace algunas décadas emprendí un trabajo semejante pero referido a la economía campesina[20]. Y también porque, tanto para él como para mí, el interés no estaba en la teoría acerca de la comunidad y acerca del campesinado sino en la presencia práctica, efectiva de movimientos comunitarios y campesinos en nuestros respectivos países.

He de señalar también las inevitables limitaciones que encuentro en esfuerzos como el de García Linera y el mío. Y es que el método de Marx en *El capital* funciona para un tipo de sociedad como la capitalista en la que, mediante un vuelco trascendente que volvió sociedades *con* mercados en sociedades *de* mercado y *para* el mercado, la economía se impuso sobre el resto de las relaciones sociales haciendo del orden del gran dinero un "modo de producción" en sentido estricto. Y el mercado capitalista es auto regulado; es decir, que se reproduce sobre la base de sus propias premisas, de modo que pude ser pensado como un modelo económico. Ciertamente un modelo cuya reproducción es intrínsecamente contradictoria, de modo que contiene el germen de su propia negación, pero un modelo económico al fin.

En toda sociedad encontramos trabajos para satisfacer necesidades y encontramos alguna forma de intercambio. Es decir, que en toda sociedad hay un determinado modo de producir, hay lo que hoy llamamos economía. Pero estas "economías" no están ahí escindidas del resto de la vida social, no cobraron vida propia y no operan como autómatas y autócratas que todo lo controlan y todo lo regulan. Por fortuna las sociedades no capitalistas —justas o injustas, fracturadas o cohesivas— no son solo *modos de producción* o *formas de producción,* son *modos de vida* en los que lo simbólico y lo material, lo físico y lo metafísico, la razón y el sentimiento, el sueño y la utopía no están escindidos.

No es que sea impertinente abordarlas como modos o formas económicas —que también lo son— y siguiendo un método comparativo y a veces histórico genético estudiar su parentesco con el capitalismo. Tarea que hizo Marx y que en parte puede leerse en el libro que nos ocupa. Lo que es impertinente en estos casos y en cambio es válido para el caso del capitalismo, es buscar la *clave* explicativa de las sociedades no capitalistas en un modelo económico sobre el que se apoya todo lo demás. Si la metáfora estructura superestructura funciona mal para la sociedad burguesa, funciona peor para las otras.

¿Se puede hacer la "economía política" de la comunidad? Se puede. Y es útil hacerlo, como se ve en el trabajo de García Linera. Pero aquí el camino metodológico de *El capital* puede resultar una camisa de fuerza, pues la secuencia y mediaciones lógicas que valen para un orden esencialmente económico, pueden no servir para uno que no lo es. O más bien pueden darnos una imagen falsa o cuando menos unilateral y distorsionada de esos complejos y polifónicos mundos de vida. Vida que se hace borrosa cuando los miramos por el estrecho ojo de la cerradura económica.

La unilateralidad que conlleva privilegiar la dimensión productiva para entender mundos de vida no capitalistas, la encuentro en la afirmación de García Linera de que los cazadores recolectores son sociedades de la "abundancia" y donde "no hay 'escasez' generalizada desde el punto de vista de sus propias apetencias creadas socialmen-

20 Armando Bartra. *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida, Itaca*, México, 2006, pp. 193-280.

te". Lo que parece inobjetable si aceptamos la premisa de la que parte: "La escasez y la abundancia son cualidades de la reproducción material de los individuos socialmente engendradas"[21].

Pero sucede que la reproducción de las sociedades es material y espiritual y aun la material rebasa con mucho la económica, de modo que habría que darle a los términos abundancia y escasez otro sentido. Pienso, por ejemplo, que los recolectores y cazadores están —como todos lo estamos pero ellos a su modo— transidos por la escasez metafísica que nos define como humanos: la escasez en el espacio que nace del descubrimiento del "otro" como ajeno; la escasez en el tiempo que conlleva el reconocimiento de nuestra propia finitud. No creo equivocarme si pienso que los recolectores cazadores chocaban de vez en cuando unos con otros, los asustaba en ocasiones la furia de la naturaleza y le tenían miedo a la muerte… Vivencias de escasez en el sentido que Jean-Paul Sartre le da a la *raretè*, que sin duda estaban ahí aunque "económicamente" su relación "oferta-demanda" fuera de "abundancia".

La comunidad realmente existente ha tenido siempre buena prensa entre los de izquierda… Salvo en el marxismo, que diagnosticó tempranamente su muerte aunque anunció su futura resurrección. Llaman la atención los escritos de Marx y Engels sobre Rusia y en particular la carta a Vera Zasúlich y sus borradores, contenidos en la compilación que nos ocupa, porque ahí los fundadores le conceden algún futuro al *mir*, a la comunidad rural de ese país. Pero para otros pensadores contestatarios no había lugar a duda: la comunidad estaba ahí, resistiendo, era una fuerza revolucionaria y su comunalismo prefiguraba el futuro.

Era claro para los rusos, que después hicieron una revolución campesina. Desde mediados del siglo XIX "populistas" como Tkachëv, sostenían que:

> Nuestro pueblo en su inmensa mayoría esta penetrado por los principios de la propiedad en común; nuestro pueblo, si puede expresarse así es comunista por instinto, por tradición[22].

De esta misma corriente, Chernichevski escribía:

> Queremos que la tierra pertenezca al país y no al individuo; que cada comunidad tenga su tierra parcelaria, que no existan propietarios individuales (…); que cada ciudadano pueda hacerse miembro de una comunidad agrícola. Queremos que se conserve el régimen de posesión comunal de la tierra[23].

Pocos años después, en *Estatalidad y anarquía*, Mijail Alexandrovich Bakunin descubre un pertinente toque ácrata en el comunalismo de los campesinos.

> El primer rasgo y el principal, (*del ideal ruso*) es la convicción de todo el pueblo de que la tierra, toda la tierra, le pertenece al pueblo, el cual la riega con su sudor y la fertiliza con su propio trabajo. El segundo, igual de importante, que el derecho al usufructo de la tierra no le pertenece al individuo, sino a toda la comunidad campesina, al *mir*, que la reparte temporalmente entre individuos; el tercer rasgo es la casi absoluta autonomía, la autoadministración comunal y, como consecuencia de ello, la actitud decididamente hostil de la comunidad campesina ante el Estado[24].

También era claro el papel de la comunidad para los mexicanos, que hicieron igualmente una revolución campesina. Escribía en 1911 Ricardo Flores Magón, líder de un partido político ácrata de gran peso ideológico en la segunda década del siglo XX:

> La vida de la población rural era (…) casi comunista. El apoyo mutuo era la regla (*las*) casas eran construidas por los vecinos (…) las cosechas eran levantadas por todos (…); de uso común eran las tierras, las fuentes, el lago (…) el bosque (…) La moneda no era necesaria (…) Se ve pues que el pueblo mexicano es apto para el comunismo porque lo ha practicado[25].

Años después Felipe Carrillo Puerto, líder del socialismo maya triunfante en Yucatán entre 1921 y 1923, escribía:

21 García Linera en Karl Marx. Ibid, pp. 733, 734.

22 Citado por K. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, tomo II. Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú, 1952, p. 47.

23 Citado por S. Trapeznikov, *El Leninismo y el problema agrario campesino*. Editorial Progreso, Moscú, 1976, p. 55.

24 Citado por S. Trapeznikov, *El Leninismo y el problema agrario campesino*. Editorial Progreso, Moscú, 1976, p. 58.

25 Citado por Benjamín Maldonado Alvarado en *La utopía de Ricardo Flores Magón*. Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Oaxaca, 1995, pp. 45, 46.

> Nuestra primera tarea ha sido distribuir las tierras (...) Esta tierra no se da a ningún individuo (…) pertenece a la comunidad. (*La*) distribución (...) está teniendo consecuencias de largo alcance. (Y) lo más importante ha sido el surgimiento de una nueva vida (...) una nueva existencia política, con organizaciones y problemas comunales[26].

Respecto de la comunidad andina, decía José Carlos Mariátegui, a quien en esta compilación se refiere brevemente García Linera, pero que quizá debiera ser abordado con más amplitud:

> Las comunidades, que han mostrado bajo la opresión más dura condiciones de resistencia y persistencia realmente asombrosas, representan en el Perú un factor natural de la socialización de la tierra. El indio tiene arraigados hábitos de cooperación. Aun cuando de la propiedad comunitaria se pasa a la apropiación individual (…), la cooperación se mantiene; las labores pesadas se hacen en común[27].

En el segundo tercio del siglo XX el aymara boliviano Fausto Reinaga, reivindica el indianismo y la comunalidad:

> Nosotros, miles de años antes de Marx, Lenin, Mao creamos la "comunidad", base del comunismo; donde la ética cósmica era más que el "imperativo categórico" de occidente. El "*ama llulla*, *ama suwa*, *ama qhilla*" exigía de cada uno toda su capacidad, y satisfacía a todos todas sus necesidades[28].

Ya va siendo hora de que el marxismo se reconcilie del todo con la comunidad. Y en esta reconciliación el libro que nos ocupa tendrá sin duda un papel importante. Si lo logramos, bien por el marxismo. Si no… el problema será nuestro, pues me temo que a las comunidades no les importamos demasiado.

III. La revolución según Carlos Marx

En el fondo, la cuestión de la comunidad es la cuestión de la revolución. Porque en términos sociales todas las revoluciones triunfantes del siglo XX, incluyendo las de "liberación nacional", fueron revoluciones campesinas de base comunitaria. Y en lo que vamos del siglo XXI las revoluciones más creativas y estimulantes, que son las de la franja andino-amazónica del Continente, también han tenido por protagonistas mayores a los campesinos comunitarios.

Si leemos los innumerables borradores y luego la versión final, veremos que Marx sufrió para responderle adecuadamente a Vera Zasúlich. No tanto, pienso yo, porque estaba viejo y enfermo, sino porque se enfrentaba con la posibilidad concreta de la revolución. Y a la vez se enfrentaba con sus propios fantasmas.

¿Es posible que la lectura de los libros en que invertí toda mi vida inhiba a los revolucionarios realmente existentes en vez de estimularlos? ¿Es posible que *El capital* que debiera ayudar a la caída del sistema se lea como una fatalista "filosofía de la historia" que condena a los pueblos a décadas de sufrimientos inauditos antes de que sea oportuno liberarse? La respuesta de Marx, a la que llega trabajosamente es, sin embargo, contundente: Sí. La revolución puede hacerse también en países "atrasados". Si hay el hartazgo social y las energías populares para ello, hágase la revolución… y luego vemos.

Edito, a continuación, algunos fragmentos de la carta y sus borradores:

> Si Rusia sigue marchando por el camino que viene recorriendo desde 1861 desperdiciará la más hermosa ocasión que la historia ha ofrecido jamás a un pueblo para evitar todas las fatales vicisitudes del régimen capitalista[29] (…) Lo que pone en peligro la comuna rusa no es una fatalidad histórica, ni una teoría: es la opresión por el estado y la explotación por (*los*) capitalistas[30] (…) Al apropiarse de los resultados positivos de ese modo de producción (*el capitalista*) Rusia estará entonces en condiciones de desarrollar y transformar la forma todavía arcaica de su comuna rural en vez de destruirla[31].

Pero todo esto será posible "solo en medio de un levantamiento general"[32].

26 Citado por Armando Bartra en *Zapatismo con vista al mar. El socialismo maya de Yucatán*. Para leer en libertad, México, 2010, pp. 47-49.
27 José Carlos Mariátegui. *Ideología y política*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1969, pp. 42, 43.
28 Fausto Reinaga. *La revolución india*, Movil Graf, El Alto, 2001, p. 445.
29 Karl Marx, ibid, p. 210.
30 Ibid, p. 199.
31 Ibid, p. 197.
32 Ibid, p. 189.

Estas reflexiones molestaron mucho a marxistas ortodoxos como Plejanov. Y aun hoy resultan incómodas para historiadores tan sólidos como Hobsbawm, quien en la compilación que nos ocupa despacha como si fuera un malhadado tropezón intelectual en la trayectoria de Marx lo que otros vemos como una fractura epistémica. Escribe Hobsbawm:

> Es interesante que -un tanto inesperadamente- sus puntos de vista se inclinaran hacia los *narodnikis*, quienes creían que la comunidad aldeana rusa podía proporcionar la base para una transición al socialismo sin su desintegración previa causada por el desarrollo capitalista. Este punto de vista no condecía con la tendencia natural del pensamiento histórico anterior de Marx y no fue aceptado por los marxistas rusos (…) o por los marxistas posteriores y, en todo caso, probó ser infundado.[33]

Lo más contundente de esté párrafo es la frase final: "en todo caso probó ser infundado". ¿Pero de verdad el tiempo invalidó la apuesta *narodniki* que Marx hace suya? Pienso que no, que lo ocurrido tres décadas después les dio la razón.

El *mujik*, el campesino ruso, era experto en insurrecciones. A fines del siglo XVIII protagonizó 300, entre 1826 y 1861 casi doscientos alzamientos y después de la reforma de ese último año las revueltas siguieron. Durante las primeras décadas del siglo XX, pero sobre todo en 1905 y 1917, las hachas airadas de los *mujiks* no dejaron de sonar. Y los campesinos, junto a los obreros que eran minoría en Rusia, tumbaron a los zares e hicieron la revolución.

¿Infundada la apuesta de Marx? En Rusia hubo revolución, la primera revolución socialista de la historia, y la hicieron entre otros los *mujiks* cuya base era el *mir*. La comunidad campesina rusa sirvió para hacer la revolución. Aunque ciertamente no sirvió para edificar el socialismo ruso. Lo que más que hablar mal de la comunidad habla mal de un socialismo realmente existente, que se edificó no con base en lo que había en Rusia de comunidad vital sino sobre sus ruinas.

Varios autores, entre ellos Teodor Shanin[34] y más recientemente Lorena Paz Paredes, han documentado el persistente desencuentro entre los bolcheviques y los campesinos. Una discordancia, que en parte se origina en la lectura que Vladimir Ilich Lenin hizo de Marx. Desafección que tuvo un alto costo para las mujeres y los hombres de la tierra, quienes fueron masacrados en la guerra que el poder soviético desató contra las fuerzas del anarquista agrario ucraniano Néstor Majnó. Pero también pagó un elevado precio la revolución, que estrenó con las comunidades campesinas un centralismo y un autoritarismo que a la postre hicieron del socialismo soviético una cruel caricatura de la utopía realizada.

En *Tierra y libertad. Populismo y marxismo en las revueltas campesinas rusas de los siglos XIX y XX*, escribe Paz Paredes:

> Ya en el poder los bolcheviques se siguen lamentando del "atraso rural" y evidenciando su torpeza para comprender los procesos agrarios, para analizar el comportamiento de los actores rurales, para reconocer la racionalidad productiva campesina. Una y otra vez se hace evidente la ceguera de los marxistas rusos frente a realidades agrarias profundas que no encajan con sus urgencias "socialistas" de modernidad, progreso y desarrollo[35].

En cuanto al potencial revolucionario de las comunidades y de los campesinos, García Linera[36] coincide con el Marx de la carta a Vera Zasúlich y no con la poco generosa lectura que de ella hace Hobsbawm. Lo que a mi juicio lo aproxima también a la visión de la historia no solo multilineal sino anti determinista a la que lleva inevitablemente la apuesta del viejo Marx por hacer la revolución donde los pueblos la necesitan y no solo donde el desarrollo del capitalismo manda.

En 1881 una mujer rusa comprometida con su gente y con su revolución le escribe a Marx una carta. Vera Zasúlich no es uno de los populistas letrados con que por esos años intercambia ideas el autor de *El capital* y quizá por ello su misiva es de franqueza apabullante. No deja para donde hacerse. Dice en una de sus partes:

> En los últimos tiempos solemos oír que la comuna rural es una forma arcaica que la his-

33 Ibid, p. 43.

34 Teodor Shanin. *La clase incómoda. Sociología del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1810-1925)*, Alianza Editorial. Madrid, 1983.

35 Lorena Paz Paredes. *Tierra y libertad. Populismo y marxismo en las revueltas campesinas rusas de los siglos XIX y XX*, UAM-X, México, 1913, p. 215.

36 Ver Karl Marx, Ibid, p. 706.

> toria, el socialismo científico, en una palabra, todo cuanto hay de indiscutible, condenan a perecer. Las gentes que predican eso se llaman discípulos por excelencia de usted: "marxistas". El más poderoso de sus argumentos suele ser: "Lo dice Marx"[37].

Y Marx resiente el golpe. ¿Su conclusión de que el capitalismo avanzado es el preámbulo de la revolución, puede ser utilizada para desalentar los impulsos revolucionarios de un pueblo donde el capitalismo está en pañales? ¿Qué pesa más, la lectura "científica" de la historia o la voluntad libertaria de la gente? De arranque Marx toma partido por los *narodnikis* y por la revolución. El resto son esfuerzos más o menos exitosos para hacer embonar sus análisis sobre la comunidad con su insoslayable toma de partido. Hay también en su respuesta un claro deslinde de lo que algunos llamaron "materialismo histórico", enfoque cuya pretensión no puede ser otra que descubrir la *razón material* oculta del devenir humano… después de lo cual todo es providencialismo materialista.

Si en sus diagnósticos sobre el *mir* Marx tartamudea, cuando se trata de desmarcarse del fatalismo no deja lugar a dudas:

> A todo trance se quiere convertir mi esbozo histórico sobre los orígenes del capitalismo en la Europa occidental en una teoría filosófico-histórica sobre la trayectoria general a la que se hallan sometidos fatalmente todos los pueblos (…) Esto es hacerme demasiado honor y al mismo tiempo demasiado escarnio[38].
>
> Estudiando cada uno de estos procesos históricos por separado y comparándolos luego entre sí, encontraremos fácilmente la clave para (*explicarlos*). Resultado que jamás lograríamos en cambio, con la clave universal de una teoría general de filosofía de la historia, cuya mayor ventaja reside precisamente en el hecho de ser *una teoría suprahistórica*[39].

En su larga vida la terca comunidad ha ganado muchas batallas. Y no es menor la de haber ratificado en Carlos Marx la convicción de que la historia nos da sorpresas. Y nos da sorpresas porque la historia no es destino. La historia es hazaña de la libertad.

*

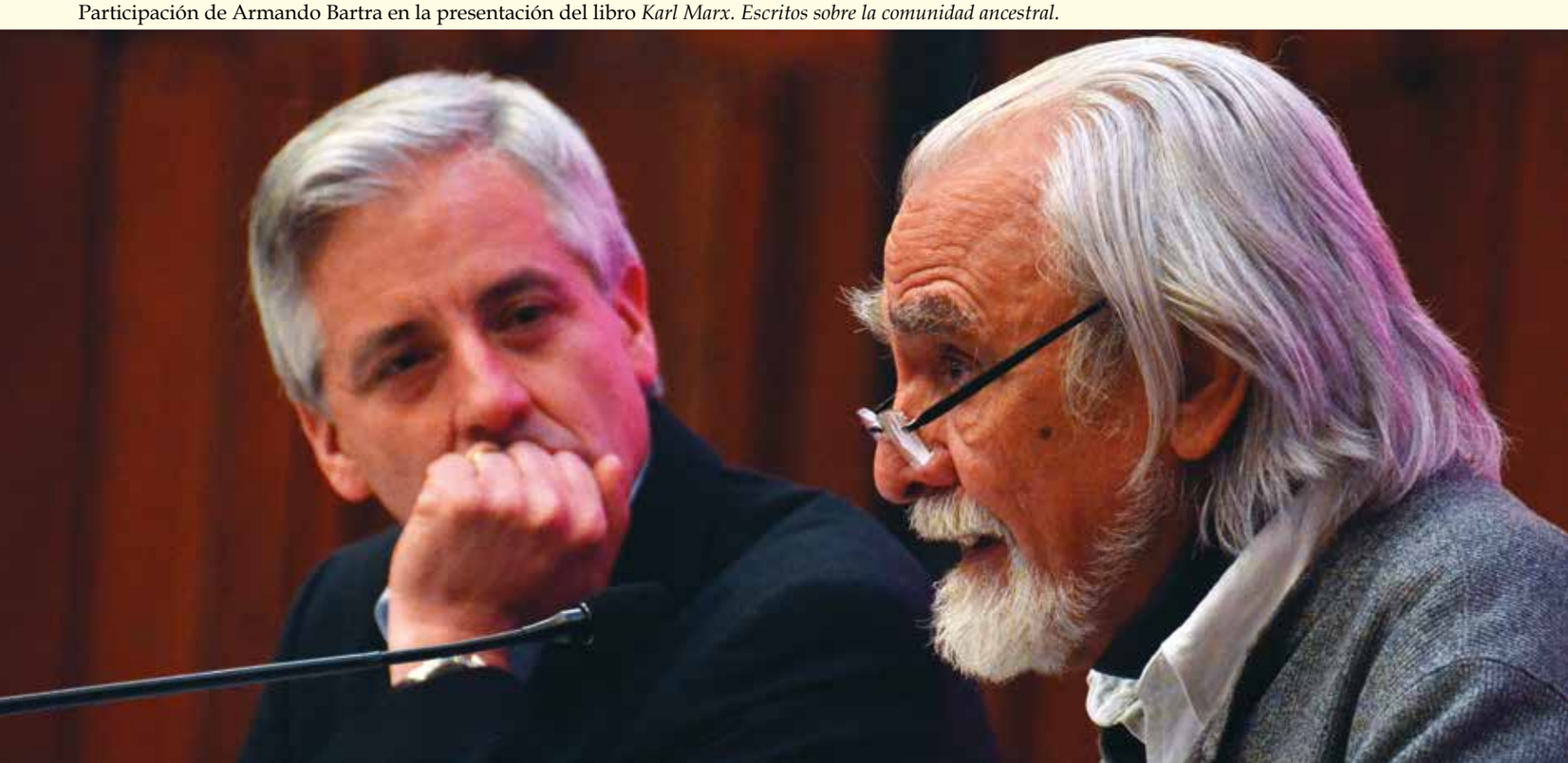
La lectura de *Karl Marx. Escritos cobre la comunidad ancestral* y la cotidiana evidencia de que las comunidades —las agrarias y las otras— están en movimiento, ratifican en mí una vieja convicción: la comunidad es, ha sido y será nuestro reducto. No sé si *las muchas* comunidades estuvieron al principio y *la gran* comunidad estará al final… que es el nuevo principio. Sí sé que el comunalismo, el *nosotros* solidario, es el recurso más potente que hemos tenido y tenemos para resistir la opresión. De modo que no puedo imaginarme un futuro soleado, un futuro luminoso donde no florezcan las comunidades.

37 Karl Marx, Ibid, p. 180.

38 Karl Marx, Ibid, p. 211.

39 Ibid, p. 212.

Participación de Armando Bartra en la presentación del libro *Karl Marx. Escritos sobre la comunidad ancestral.*



"Aquí en Bolivia he escuchado una frase que me gusta mucho: Proceso de Cambio"*

Jorge Mario Bergoglio

(Papa Francisco)

Hace algunos meses nos reunimos en Roma y tengo presente ese primer encuentro nuestro. Durante este tiempo los he llevado en mi corazón y en mis oraciones. Me alegra verlos de nuevo, aquí, debatiendo los mejores caminos para superar las graves situaciones de injusticia que sufren los excluidos en todo el mundo. Gracias señor presidente Evo Morales por acompañar tan decididamente este encuentro.

Aquella vez en Roma sentí algo muy lindo: fraternidad, garra, entrega, sed de justicia. Hoy, en Santa Cruz de la Sierra, vuelvo a sentir lo mismo. Gracias por eso. También he sabido por medio del Pontificio Consejo Justicia y Paz que preside el cardenal Turkson, que son muchos en la Iglesia los que se sienten más cercanos a los movimientos populares. ¡Me alegra tanto! Ver la Iglesia con las puertas abiertas a todos ustedes, que se involucre, acompañe y logre sistematizar en cada diócesis, en cada Comisión de Justicia y Paz, una colaboración real, permanente y comprometida con los movimientos populares. Los invito a todos: obispos, sacerdotes y laicos, junto a las organizaciones sociales de las periferias urbanas y rurales, a profundizar este encuentro.

Dios permite que hoy nos veamos otra vez. La Biblia nos recuerda que Dios escucha el clamor de su pueblo y quisiera yo también volver a unir mi voz a la de ustedes. Las famosas tres "t": tierra, techo y trabajo para todos nuestros hermanos y hermanas. Lo dije y lo repito: son derechos sagrados. Vale la pena, vale la pena luchar por ellos. Que el clamor de los excluidos se escuche en América Latina y en toda la tierra.

* Intervención del papa Francisco Bergoglio en el II Encuentro Mundial de Movimientos Sociales y Populares, que se desarrolló en Santa Cruz – Bolivia, del 7 al 9 de julio de 2015, con la participación de más de 3.000 delegados de 40 países.

Jorge Mario Bergoglio
(Papa Francisco)

Es argentino. Obtiene su licenciatura en Filosofía y estudia Humanidades en Chile. Fue profesor de Literatura, Psicología y Teología. Obtiene su doctorado en Alemania y a su regreso retoma la actividad pastoral como sacerdote en la provincia de Mendoza. Fue arzobispo de Buenos Aires. El 2013, a sus 76 años, fue elegido el papa 266, jefe de Estado y soberano del Estado de la Ciudad del Vaticano. Se impuso el nombre de Francisco en memoria de San Francisco de Asís, convirtiéndose en el primer americano en dirigir la Iglesia Católica. Entre sus publicaciones destacan: *Meditaciones para religiosos* (1982); *Reflexiones sobre la vida apostólica* (1986); *Reflexiones de esperanza* (1992); *Diálogos entre Juan Pablo II y Fidel Castro* (1998); *Educar: exigencia y pasión* (2003); *Ponerse la patria al hombro* (2004); *La nación por construir* (2005); *Sobre la acusación de sí mismo* (2006); *El verdadero poder es el servicio* (2007); *Mente abierta, corazón creyente* (2012); *Encíclica Lumen fidei* (La luz de la fe) (2013); Exhortación *apostólica Evangelii gaudium* (La alegría del evangelio) (2013); *Carta encíclica Laudato si' sobre el cuidado del medio ambiente y el cambio climático* (2015).

1. Primero de todo, empecemos reconociendo que necesitamos un cambio. Quiero aclarar, para que no haya malos entendidos, que hablo de los problemas comunes de todos los latinoamericanos y, en general también, de toda la humanidad. Problemas que tienen una matriz global y que hoy ningún Estado puede resolver por sí mismo. Hecha esta aclaración, propongo que nos hagamos estas preguntas:

- ¿Reconocemos, en serio, que las cosas no andan bien en un mundo donde hay tantos campesinos sin tierra, tantas familias sin techo, tantos trabajadores sin derechos, tantas personas heridas en su dignidad?

- ¿Reconocemos que las cosas no andan bien cuando estallan tantas guerras sin sentido y la violencia fratricida se adueña hasta de nuestros barrios? ¿Reconocemos que las cosas no andan bien cuando el suelo, el agua, el aire y todos

los seres de la creación están bajo permanente amenaza?

Entonces, sí, digámoslo sin miedo: necesitamos y queremos un cambio.

Ustedes —en sus cartas y en nuestros encuentros— me han relatado las múltiples exclusiones e injusticias que sufren en cada actividad laboral, en cada barrio, en cada territorio. Son tantas y tan diversas como tantas y diversas sus formas de enfrentarlas. Hay, sin embargo, un hilo invisible que une cada una de las exclusiones, están unidas por un hilo invisible ¿podemos reconocerlo? Porque no se trata de cuestiones aisladas. Me pregunto si somos capaces de reconocer que estas realidades destructoras responden a un sistema que se ha hecho global. ¿Reconocemos que este sistema ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o la destrucción de la naturaleza?

Si es así, insisto, digámoslo sin miedo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos… Y tampoco lo aguanta la Tierra, la hermana Madre Tierra como decía San Francisco.

Queremos un cambio en nuestras vidas, en nuestros barrios, en el pago chico, en nuestra realidad más cercana; también un cambio que toque al mundo entero porque hoy la interdependencia planetaria requiere respuestas globales a los problemas locales. La globalización de la esperanza, que nace de los pueblos y crece entre los pobres, debe sustituir esta globalización de la exclusión y la indiferencia.

Quisiera hoy reflexionar con ustedes sobre el cambio que queremos y necesitamos. Saben que escribí recientemente sobre los problemas del cambio climático. Pero, esta vez, quiero hablar de un cambio en el otro sentido. Un cambio positivo, un cambio que nos haga bien, un cambio —podríamos decir— redentor. Porque lo necesitamos. Sé que ustedes buscan un cambio y no solo ustedes: en los distintos encuentros, en los distintos viajes he comprobado que existe una espera, una fuerte búsqueda, un anhelo de cambio en todos los pueblos del mundo. Incluso dentro de esa minoría cada vez más reducida que cree beneficiarse con este sistema reina la insatisfacción y especialmente la tristeza. Muchos esperan un cambio que los libere de esa tristeza individualista que esclaviza.

El tiempo, hermanos, hermanas, el tiempo parece que se estuviera agotando; no alcanzó el pelearnos entre nosotros, sino que hasta nos ensañamos con nuestra casa. Hoy la comunidad científica acepta lo que hace ya desde hace mucho tiempo denuncian los humildes: se están produciendo daños tal vez irreversibles en el ecosistema. Se está castigando a la tierra, a los pueblos y a las personas de un modo casi salvaje. Y detrás de tanto dolor, tanta muerte y destrucción, se huele el tufo de eso que Basilio de Cesarea llamaba "el estiércol del diablo". La ambición desenfrenada de dinero que gobierna. El servicio para el bien común queda relegado. Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, cuando la avidez por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común.

No quiero extenderme describiendo los efectos malignos de esta sutil dictadura: ustedes los conocen. Tampoco basta con señalar las causas estructurales del drama social y ambiental contemporáneo. Sufrimos cierto exceso de diagnóstico que a veces nos lleva a un pesimismo charlatán o a regodearnos en lo negativo. Al ver la crónica negra de cada día, creemos que no hay nada que se puede hacer salvo cuidarse a uno mismo y al pequeño círculo de la familia y los afectos.

¿Qué puedo hacer yo, cartonero, catadora, pepenador, recicladora frente a tantos problemas si apenas gano para comer? ¿Qué puedo hacer yo artesano, vendedor ambulante, transportista, trabajador excluido si ni siquiera tengo derechos laborales? ¿Qué puedo hacer yo, campesina, indígena, pescador que apenas puedo resistir el avasallamiento de las grandes corporaciones? ¿Qué puedo hacer yo desde mi villa, mi chabola, mi población, mi ranchería cuando soy diariamente discriminado y marginado? ¿Qué puede hacer ese estudiante, ese joven, ese militante, ese misionero que patea las barriadas y los parajes con el corazón lleno de sueños pero casi sin ninguna solución para mis problemas? ¡Mucho! Pueden hacer mucho. Ustedes, los más humil-

"Hombre en mano" Autor: Luis Espinal Camps.

des, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas, en la búsqueda cotidiana de las tres "t" (trabajo, techo, tierra) y también, en su participación protagónica en los grandes procesos de cambio, nacionales, regionales y mundiales. ¡No se achiquen!

2. Ustedes son sembradores de cambio. Aquí en Bolivia he escuchado una frase que me gusta mucho: Proceso de Cambio. El cambio concebido no como algo que un día llegará porque se impuso tal o cual opción política o porque se instauró tal o cual estructura social. Sabemos dolorosamente que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión de las actitudes y del corazón termina a la larga o a la corta por burocratizarse, corromperse y sucumbir. Por eso me gusta tanto la imagen del proceso, donde la pasión por sembrar, por regar serenamente lo que otros verán florecer, remplaza la ansiedad por ocupar todos los espacios de poder disponibles y ver resultados inmediatos. Cada uno de nosotros no es más que parte de un todo complejo y diverso interactuando en el tiempo: pueblos que luchan por una significación, por un destino, por vivir con dignidad, por "vivir bien".

Ustedes, desde los movimientos populares, asumen las labores de siempre motivados por el amor fraterno que se rebela contra la injusticia social. Cuando miramos el rostro de los que sufren, el rostro del campesino amenazado, del trabajador excluido, del indígena oprimido, de la familia sin techo, del migrante perseguido, del joven desocupado, del niño explotado, de la madre que perdió a su hijo en un tiroteo porque el barrio fue copado por el narcotráfico, del padre que perdió a su hija porque fue sometida a la esclavitud; cuando recordamos esos "rostros y nombres" se nos estremecen las entrañas frente a tanto dolor y nos conmovemos… Porque "hemos visto y oído", no la fría estadística sino las heridas de la humanidad doliente, nuestras heridas, nuestra carne. Eso es muy distinto a la teorización abstracta o la indignación elegante. Eso nos conmueve, nos mueve y buscamos al otro para movernos juntos. Esa emoción hecha acción comunitaria no se comprende únicamente con la razón: tiene un plus de sentido que solo los pueblos entienden y que da su mística particular a los verdaderos movimientos populares.

Ustedes viven cada día, empapados, en el nudo de la tormenta humana. Me han hablado de sus causas, me han hecho parte de sus luchas y yo se los agradezco. Ustedes, queridos hermanos, trabajan muchas veces en lo pequeño, en lo cercano, en la realidad injusta que se les impuso y a la que no se resignan, oponiendo una resistencia activa al sistema idolátrico que excluye, degrada y mata. Los he visto trabajar incansablemente por la tierra y la agricultura campesina, por sus territorios y comunidades, por la dignificación de la economía popular, por la integración urbana de sus villas y asentamientos, por la autoconstrucción de viviendas y el desarrollo de infraestructura barrial, y en tantas actividades comunitarias que tienden a la reafirmación de algo tan elemental e innegablemente necesario como el derecho a las tres "t": tierra, techo y trabajo.

Ese arraigo al barrio, a la tierra, al territorio, al oficio, al gremio, ese reconocerse en el rostro del otro, esa proximidad del día a día, con sus miserias y sus heroísmos cotidianos, es lo que permite ejercer el mandato del amor, no a partir de ideas o conceptos sino a partir del encuentro genuino entre personas, porque ni los conceptos ni las ideas se aman; se aman las personas. La entrega, la verdadera entrega surge del amor a hombres y mujeres, niños y ancianos, pueblos y comunidades… rostros y nombres que llenan el corazón. De esas semillas de esperanza sembradas pacientemente en las periferias olvidadas del planeta, de esos brotes de ternura que lucha por subsistir en la oscuridad de la exclusión, crecerán árboles grandes, surgirán bosques tupidos de esperanza para oxigenar este mundo.

Veo con alegría que ustedes trabajan en lo cercano, cuidando los brotes; pero, a la vez, con una perspectiva más amplia, protegiendo la arboleda. Trabajan en una perspectiva que no solo aborda la realidad sectorial que cada uno de ustedes representa y a la que felizmente está arraigado, sino que también buscan resolver de raíz los problemas generales de pobreza, desigualdad y exclusión.

Los felicito por eso. Es imprescindible que, junto a la reivindicación de sus legítimos derechos, los pueblos y sus organizaciones sociales construyan una alternativa humana a la globalización excluyente. Ustedes son sembradores del cambio. Que Dios les dé coraje, alegría, perseverancia y pasión para seguir sembrando. Tengan la certeza que tarde o temprano vamos a ver los frutos. A los dirigentes les pido: sean creativos y nunca pierdan el arraigo a lo cercano, porque el padre de la mentira sabe usurpar palabras nobles, promover modas intelectuales y adoptar poses ideológicas, pero si ustedes construyen sobre bases sólidas, sobre las necesidades reales y la experiencia viva de sus hermanos, de los campesinos e indígenas, de los trabajadores excluidos y las familias marginadas, seguramente no se van a equivocar.

La Iglesia no puede ni debe ser ajena a este proceso en el anuncio del Evangelio. Muchos sacerdotes y agentes pastorales cumplen una enorme tarea acompañando y promoviendo a los excluidos en todo el mundo, junto a cooperativas, impulsando emprendimientos, construyendo viviendas, trabajando abnegadamente en los campos de la salud, el deporte y la educación. Estoy convencido que la colaboración respetuosa con los movimientos populares puede potenciar estos esfuerzos y fortalecer los procesos de cambio.

Tengamos siempre en el corazón a la Virgen María, una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio, una madre sin techo que supo transformar una cueva de animales en la casa de Jesús con unos pañales y una montaña de ternura. María es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Rezo a la Virgen María, a la que el pueblo boliviano se confía con fervor, para que permita que este encuentro nuestro sea fermento de cambio.

3. Por último quisiera que pensemos juntos algunas tareas importantes para este momento histórico, porque queremos un cambio positivo para el bien de todos nuestros hermanos y hermanas, eso lo sabemos. Queremos un cambio que se enriquezca con el trabajo mancomunado de los gobiernos, los movimientos populares y otras fuerzas sociales, eso también lo sabemos. Pero no es tan fácil definir el contenido del cambio, podría decirse, el programa social que refleje este proyecto de fraternidad y justicia que esperamos. En ese sentido, no esperen de este papa una receta. Ni el papa ni la Iglesia tienen el monopolio de la interpretación de la realidad social ni la propuesta de soluciones a los problemas contemporáneos. Me atrevería a decir que no existe una receta. La historia la construyen las generaciones

que se suceden en el marco de pueblos que marchan buscando su propio camino y respetando los valores que Dios puso en el corazón.

Quisiera, sin embargo, proponer tres grandes tareas que requieren el decisivo aporte del conjunto de los movimientos populares:

3.1. La primera tarea es poner la economía al servicio de los Pueblos: Los seres humanos y la naturaleza no deben estar al servicio del dinero. Digamos NO a una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina en lugar de servir. Esa economía mata. Esa economía excluye. Esa economía destruye la Madre Tierra.

La economía no debería ser un mecanismo de acumulación sino la adecuada administración de la casa común. Eso implica cuidar celosamente la casa y distribuir adecuadamente los bienes entre todos. Su objeto no es únicamente asegurar la comida o un "decoroso sustento". Ni siquiera, aunque ya sería un gran paso, garantizar el acceso a las tres "t" por las que ustedes luchan. Una economía verdaderamente comunitaria, podría decir, una economía de inspiración cristiana, debe garantizar a los pueblos dignidad "prosperidad sin exceptuar bien alguno"[1].

Esto implica las tres "t" pero también acceso a la educación, la salud, la innovación, las manifestaciones artísticas y culturales, la comunicación, el deporte y la recreación. Una economía justa debe crear las condiciones para que cada persona pueda gozar de una infancia sin carencias, desarrollar sus talentos durante la juventud, trabajar con plenos derechos durante los años de actividad y acceder a una digna jubilación en la ancianidad. Es una economía donde el ser humano en armonía con la naturaleza, estructura todo el sistema de producción y distribución para que las capacidades y las necesidades de cada uno encuentren un cauce adecuado en el ser social. Ustedes, y también otros pueblos, resumen este anhelo de una manera simple y bella: "vivir bien".

Esta economía no es solo deseable y necesaria sino también posible. No es una utopía ni una fantasía. Es una perspectiva extremadamente realista. Podemos lograrlo. Los recursos disponibles en el mundo, fruto del trabajo intergeneracional de los pueblos y los dones de la creación, son más que suficientes para el desarrollo integral de "todos los hombres y todo el hombre"[2]. El problema, en cambio, es otro. Existe un sistema con otros objetivos. Un sistema que a pesar de acelerar irresponsablemente los ritmos de la producción, a pesar de implementar métodos en la industria y la agricultura que dañan la Madre Tierra en aras de la "productividad", sigue negándoles a miles de millones de hermanos los más elementales derechos económicos, sociales y culturales. Ese sistema atenta contra el proyecto de Jesús.

La distribución justa de los frutos de la tierra y el trabajo humano no es mera filantropía. Es un

1 Juan XXIII, Carta enc. Mater et Magistra (15 mayo 1961), 3: AAS 53 (1961), 402.

2 Pablo VI, Carta enc. Popolorum progressio, N. 14.

"Huelga de hambre" Autor: Luis Espinal Camps.

"Madre wawa" Autor: Luis Espinal Camps.

deber moral. Para los cristianos, la carga es aún más fuerte: es un mandamiento. Se trata de devolverles a los pobres y a los pueblos lo que les pertenece. El destino universal de los bienes no es un adorno discursivo de la doctrina social de la Iglesia. Es una realidad anterior a la propiedad privada. La propiedad, muy en especial cuando afecta los recursos naturales, debe estar siempre en función de las necesidades de los pueblos. Y estas necesidades no se limitan al consumo. No basta con dejar caer algunas gotas cuando los pobres agitan esa copa que nunca se derrama por sí sola. Los planes asistenciales que atienden ciertas urgencias solo deberían pensarse como respuestas pasajeras. Nunca podrán sustituir la verdadera inclusión: ésa que da el trabajo digno, libre, creativo, participativo y solidario.

En este camino, los movimientos populares tienen un rol esencial, no solo exigiendo y reclamando, sino fundamentalmente creando. Ustedes son poetas sociales: creadores de trabajo, constructores de viviendas, productores de alimentos, sobre todo para los descartados por el mercado mundial.

He conocido de cerca distintas experiencias donde los trabajadores unidos en cooperativas y otras formas de organización comunitaria lograron crear trabajo donde solo había sobras de la economía idolátrica. Las empresas recuperadas, las ferias francas y las cooperativas de cartoneros son ejemplos de esa economía popular que surge de la exclusión y, de a poquito, con esfuerzo y paciencia, adopta formas solidarias que la dignifican. ¡Qué distinto es eso a que los descartados por el mercado formal sean explotados como esclavos!

Los gobiernos que asumen como propia la tarea de poner la economía al servicio de los pueblos deben promover el fortalecimiento, mejoramiento, coordinación y expansión de estas formas de economía popular y producción comunitaria. Esto implica mejorar los procesos de trabajo, proveer infraestructura adecuada y garantizar plenos derechos a los trabajadores de este sector alternativo. Cuando Estado y organizaciones sociales asumen juntos la misión de las tres "t" se activan los principios de solidaridad y subsidiariedad que permiten edificar el bien común en una democracia plena y participativa.

3.2. La segunda tarea es unir nuestros pueblos en el camino de la paz y la justicia.

Los pueblos del mundo quieren ser artífices de su propio destino. Quieren transitar en paz su marcha hacia la justicia. No quieren tutelajes ni injerencias donde el más fuerte subordina al más débil. Quieren que su cultura, su idioma, sus procesos sociales y tradiciones religiosas sean respetados. Ningún poder fáctico o constituido tiene derecho a privar a los países pobres del pleno ejercicio de su soberanía y, cuando lo hacen, vemos nuevas formas de colonialismo que afectan seriamente las posibilidades de paz y de justicia porque "la paz se funda no solo en el respeto de los derechos del hombre, sino también en los derechos de los pueblos particularmente el derecho a la independencia".[3]

Los pueblos de Latinoamérica parieron dolorosamente su independencia política y, desde entonces llevan casi dos siglos de una historia dramática y llena de contradicciones intentando conquistar una independencia plena.

En estos últimos años, después de tantos desencuentros, muchos países latinoamericanos han visto crecer la fraternidad entre sus pueblos. Los gobiernos de la región aunaron esfuerzos para hacer respetar su soberanía, la de cada país y la del conjunto regional, que tan bellamente, como nuestros padres de antaño, llaman la "Patria Grande". Les pido a ustedes, hermanos y herma-

3 Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 157.

nas de los movimientos populares, que cuiden y acrecienten esa unidad. Mantener la unidad frente a todo intento de división es necesario para que la región crezca en paz y justicia.

A pesar de estos avances, todavía subsisten factores que atentan contra este desarrollo humano equitativo y coartan la soberanía de los países de la "Patria Grande" y otras latitudes del planeta. El nuevo colonialismo adopta distintas fachadas. A veces, es el poder anónimo del ídolo dinero: corporaciones, prestamistas, algunos tratados denominados "de libres comercio" y la imposición de medidas de "austeridad" que siempre ajustan el cinturón de los trabajadores y de los pobres. Los obispos latinoamericanos lo denuncian con total claridad en el documento de Aparecida cuando afirman que "las instituciones financieras y las empresas transnacionales se fortalecen al punto de subordinar las economías locales, sobre todo, debilitando a los Estados, que aparecen cada vez más impotentes para llevar adelante proyectos de desarrollo al servicio de sus poblaciones".[4] En otras ocasiones, bajo el noble ropaje de la lucha contra la corrupción, el narcotráfico o el terrorismo –graves males de nuestros tiempos que requieren una acción internacional coordinada– vemos que se impone a los Estados medidas que poco tienen que ver con la resolución de esas problemáticas y muchas veces empeora las cosas.

Del mismo modo, la concentración monopólica de los medios de comunicación social que pretende imponer pautas alienantes de consumo y cierta uniformidad cultural es otra de las formas que adopta el nuevo colonialismo. Es el colonialismo ideológico. Como dicen los Obispos de África, muchas veces se pretende convertir a los países pobres en "piezas de un mecanismo y de un engranaje gigantesco".[5]

Hay que reconocer que ninguno de los graves problemas de la humanidad se puede resolver sin interacción entre los Estados y los pueblos a nivel internacional. Todo acto de envergadura realizado en una parte del planeta repercute en el todo en términos económicos, ecológicos, sociales y culturales. Hasta el crimen y la violencia se han globalizado. Por ello ningún gobierno puede actuar al margen de una responsabilidad común. Si realmente queremos un cambio positivo, tenemos que asumir humildemente nuestra interdependencia. Pero interacción no es sinónimo de imposición, no es subordinación de unos en función de los intereses de otros. El colonialismo, nuevo y viejo, que reduce a los países pobres a meros proveedores de materia prima y trabajo barato, engendra violencia, miseria, migraciones forzadas y todos los males que vienen de la mano… precisamente porque al poner la periferia en función del centro les niega el derecho a un desarrollo integral. Eso es inequidad y la inequidad genera violencia que no habrá recursos policiales, militares o de inteligencia capaces de detener.

Digamos NO a las viejas y nuevas formas de colonialismo. Digamos SÍ al encuentro entre pueblos y culturas. Felices los que trabajan por la paz.

Aquí quiero detenerme en un tema importante. Porque alguno podrá decir, con derecho, que "cuando el Papa habla del colonialismo se olvida de ciertas acciones de la Iglesia". Les digo, con pesar: se han cometido muchos y graves pecados contra los pueblos originarios de América en nombre de Dios. Lo han reconocido mis antecesores, lo ha dicho el CELAM y también quiero decirlo. Al igual que san Juan Pablo II pido que la Iglesia "se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos".[6] Y quiero decirles, quiero ser muy claro, como lo fue san Juan Pablo II: pido humildemente perdón, no solo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América.

También les pido a todos, creyentes y no creyentes, que se acuerden de tantos obispos, sacerdotes y laicos que predicaron y predican la buena noticia de Jesús con coraje y mansedumbre, respeto y en paz; que en su paso por esta vida dejaron conmovedoras obras de promoción humana y de amor, muchas veces junto a los pueblos indígenas o acompañando a los propios movimientos populares incluso hasta el martirio. La Iglesia, sus hijos e hijas, son una parte de la identidad de los pueblos en latinoamericana. Identidad que tanto aquí como en otros países algunos

4 V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (2007), Documento Conclusivo, Aparecida, 66.

5 Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal Ecclesia in Africa (14 septiembre 1995), 52: AAS 88 (1996), 32-33; ID., Cart enc. Sollicitudo rei socialis (30 diciembre 1987), 22: AAS 80 (1988), 539.

6 Juan Pablo II, Bula Incarnationis mysterium, 11.

"Niño Indio" Autor: Cecilio Guzmán de Rojas. Colección Pictórica, BCB.

poderes se empeñan en borrar, tal vez porque nuestra fe es revolucionaria, porque nuestra fe desafía la tiranía del ídolo dinero. Hoy vemos con espanto cómo en Medio Oriente y otros lugares del mundo se persigue, se tortura, se asesina a muchos hermanos nuestros por su fe en Jesús. Eso también debemos denunciarlo: dentro de esta tercera guerra mundial en cuotas que vivimos, hay una especie de genocidio en marcha que debe cesar.

A los hermanos y hermanas del movimiento indígena latinoamericano, déjenme trasmitirle mi más hondo cariño y felicitarlos por buscar la conjunción de sus pueblos y culturas, eso que yo llamo poliedro, una forma de convivencia donde las partes conservan su identidad construyendo juntas una pluralidad que no atenta, sino que fortalece la unidad. Su búsqueda de esa interculturalidad que combina la reafirmación de los derechos de los pueblos originarios con el respeto a la integridad territorial de los Estados nos enriquece y nos fortalece a todos.

3.3. La tercera tarea, tal vez la más importante que debemos asumir, hoy, es defender la Madre Tierra.

La casa común de todos nosotros está siendo saqueada, devastada, vejada impunemente. La cobardía en su defensa es un grave pecado. Vemos con decepción creciente cómo se suceden una tras otra cumbres internacionales sin ningún resultado importante. Existe un claro, definitivo e impostergable imperativo ético de actuar que no se está cumpliendo. No se puede permitir que ciertos intereses –que son globales pero no universales– se impongan, sometan a los Estados y organismos internacionales, y continúen destruyendo la creación. Los pueblos y sus movimientos están llamados a clamar, a movilizare, a exigir –pacifica pero tenazmente– la adopción urgente de medidas apropiadas. Yo les pido, en nombre de Dios, que defiendan a la Madre Tierra. Sobre éste tema me he expresado, debidamente, en la Carta Encíclica Laudato si'.

4. Para finalizar, quisiera decirles nuevamente: el futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los pueblos; en su capacidad de organizar y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este Proceso de Cambio. Los acompaño. Digamos juntos desde el corazón: ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ningún pueblo sin soberanía, ninguna persona sin dignidad, ningún niño sin infancia, ningún joven sin posibilidades, ningún anciano sin una venerable vejez. Sigan con su lucha y, por favor, cuiden mucho a la Madre Tierra. Rezo por ustedes, rezo con ustedes y quiero pedirle a nuestro Padre Dios que los acompañe y los bendiga, que los colme de su amor y los defienda en el camino dándoles abundantemente esa fuerza que nos mantiene en pie: esa fuerza es la esperanza, la esperanza que no defrauda, gracias. Y, por favor, les pido que recen por mí.

El Cristo con un martillo vertical y una hoz horizontal

Un diálogo cristiano-marxista

Xavier Albó

La nueva versión ampliada del texto clásico de Lucho Espinal *Oraciones a quemarropa*, incluye su testimonio personal de la huelga de hambre, una de las experiencias que, según dijo, más le marcó en su último año de vida; y añade también la columna de prensa "Hijo del Hombre" y el audaz texto "No queremos mártires", que apareció en el cajón de su escritorio, en el semanario *Aquí* después de su martirio.

Este último critica duramente a políticos que, frente a su incapacidad para construir un nuevo país, pretenden refugiarse en una muerte aparatosa como falsos héroes. Marca la diferencia entre tales afanes de lucir y la aceptación de la muerte incluso violenta, como "una tarea más, sin gestos melodramáticos", para sentirse realmente libres para proclamar la verdad. Así le pasó, no sin miedos, a él; al recién beatificado obispo Oscar Arnulfo Romero; al jesuita Ignacio Ellacuría y a sus compañeros mártires, incluidas a Elsa y Celina, madre e hija, quienes por seguridad estaban durmiendo también en esa casa; y a tantos otros.

Pero aquí quiero llamar la atención, más bien, sobre otra innovación de esta nueva edición: sus tallados en madera. Es algo que Espinal desarrolló recién después de haber vuelto a nacer en Bolivia el 6 de agosto de 1968, después de lo cual pronto se nacionalizó boliviano, con pérdida de su nacionalidad española, y ya nunca retornó a su país de origen. Once años, siete meses y 15 días después, sus asesinos dejaron abandonado su cuerpo torturado y baleado en un basural en las afueras de la ciudad de La Paz. Ese tiempo, bastante corto, dejó para él y para el país una huella profunda.

---

* Compilación de los artículos: "Los tallados de Luis Espinal" (*La Razón* 21/06/2015) y "El Cristo de Espinal con martillo y hoz" (*La Razón* 19/07/2015).

Xavier Albó

Nació en España, pero su nacionalidad es boliviana. Es doctor en Lingüística Antropología por la universidad de Cornell, Nueva York; licenciado en Teología de la Facultad Borja, Barcelona y de la Loyola University, Chicago. Doctor en Filosofía por la Universidad Católica del Ecuador, Quito. Realizó estudios en Humanidades en Cochabamba y luego en la Universidad Católica del Ecuador, Quito. Ha sido autor, coautor, editor o coordinador de 32 libros y al menos 300 artículos, principalmente sobre temas de antropología, historia, ciencias sociales, lingüística y sociolingüística, con énfasis en la realidad rural e indígena de Bolivia. Es parte del consejo de redacción de las revistas *Cuarto Intermedio* y *Tínkazo*s, revistas bolivianas de Ciencias Sociales.

Esa otra forma de expresarse, mediante tallados en madera, resulta un bello complemento de las oraciones a quemarropa. Todos se hicieron aprovechando maderas viejas, patas o tablas de muebles ya destartalados y otras piezas inservibles, y con técnicas muy rudimentarias. Recién poco antes de su muerte su comunidad le había regalado una cajita con mejores herramientas, que ya poco pudo usar. Los tallaba sobre todo en fines de semana, con frecuencia para regalarlos a diversos amigos; y siempre con temas adecuados a su situación o reflejando ideas centrales de sus propias vivencias espirituales, cotidianas y políticas. Por ejemplo, la alegría de los niños, la esperanza llena de cariño por un embarazo materno y el dolor por una *wawita* perdida en el vientre; la opresión militar a contrapunto con la libertad de expresión, los símbolos de la vida en diversos tiempos y culturas.

La mayoría de los reproducidos en esa edición fueron fotografiados en diversas oportunidades

por la familia de Hans y Achi Moeller-Zevallos. El tallado de mayor tamaño es sobre la huelga de hambre, con multitud de rostros, simplemente delineados, un hambriento esqueleto en el centro y, en las cuatro esquinas, en diagonal, dos cabezas de animales feroces, una flor y una estrella. El que aquí reproducimos es la nueva cruz que Lucho acopló al Cristo de sus primeros votos, con un martillo vertical y una hoz horizontal para expresar el necesario pero huidizo diálogo cristiano marxista, con los obreros y campesinos. El que lo hiciera con el Cristo de sus votos muestra cuán adentro sentía la urgencia de tal diálogo.

El Cristo de Espinal con martillo y hoz

Ya resumí el sentido del tallado del Cristo de Luis Espinal con la hoz y el martillo en el párrafo anterior; pero el tema ha causado después tanto revuelo, que considero oportuno añadir nuevos detalles. Se trata del Cristo que Espinal recibió en sus votos al concluir su noviciado en 1952, y que se inspira en una pintura de Velásquez. Dos décadas después, ya en Bolivia, le añadió un simbolismo complementario al cambiarle sus dos palos por el martillo vertical, como la nueva cruz, y la hoz como su base. Es un claro llamado a la necesidad de dialogar con todos, pero no una declaración de filiación partidaria. Sin ser militante de ningún partido concreto, él sí fue el que por consenso pudo aglutinar a periodistas de mil tendencias de izquierda, cuando juntos decidieron fundar el semanario *Aquí* para poder publicar lo que los grandes medios no se animaban a difundir durante las dictaduras militares.

En el cajón con herramientas para sus tallados que le regaló nuestra comunidad no mucho antes de su martirio seguían los palos originales de la cruz, como puede apreciarse en la película *Un mártir incómodo*, filmada por Mariona Ortiz y Ana Masllorens para la TV3 catalana en 2010. Pero no hemos logrado saber a dónde ha ido a parar ese cajón. Ese es uno de docenas de tallados sobre temas diversos realizados por Espinal desde que llegó a Bolivia, bastantes de ellos reproducidos en la flamante reedición de sus *Oraciones a quemarropa*, tallas en madera y testimonio de la Huelga de Hambre, salida justo a tiempo para la visita del papa. Uno de los últimos y el mayor de todos es también sobre la huelga de hambre que propició el fin del régimen de Hugo Banzer Suárez, complementando así el texto escrito por él mismo.

Cuando mataron a Espinal yo heredé esa cruz sin mayor trámite, dado que vivía en la misma casa e incluso en el mismo cuarto. Cuando fui a vivir a la comunidad aymara de Qurpa, allí llevé la cruz, hasta que el pasado marzo, el Moro Alfonso Gumucio presentó en la Cinemateca una reedición de su bello libro *Luis Espinal y el Cine*, y, para ello, yo hice traer el tallado. Al traerlo se rompió un pedazo de la hoz, porque éste, como la mayoría de los demás tallados, se hizo con pedazos de muebles viejos; Lucho Espinal también nos enseñaba a dar nuevos y bellos sentidos a lo ya desechado, en línea con la reciente encíclica verde de Francisco, Laudato si`. Era otro medio para expresar lo mucho que llevaba dentro.

En esa presentación, bastantes le sacaron fotos y así llegó al canciller y al presidente. El primero me pidió poco antes de la llegada de Francisco que le prestara el Cristo. Le dije que no, pero que si querían hacer réplicas, no había problema. Y apenas media semana antes de la llegada del papa apareció en mi casa Gastón Ugalde, junto a dos de sus principales ayudantes, para tomar fotos y medidas. Es uno de los más afamados y creativos artistas del país y el autor, entre otros cuadros sobre Lucho, de la bella tapa de la mencionada reedición. En cuatro días Gastón alistó la réplica que Evo entregó al papa. A éste le sorprendió porque ni estaba previsto ni sabía que Espinal se expresaba también como artista. Pero, como ha ido aclarando el propio Francisco desde su tertulia con los periodistas en el avión y después con mayor detalle ya en Roma, lo ha entendido muy bien. El debate mundial que ello ha suscitado se ha debido a la falta de información o, en varios casos, a interpretaciones deliberadamente tendenciosas.

"Niña bailarina" Autor: Luis Espinal Camps.

Revisitar al Che medio siglo después

A Fidel en su cumpleaños 89

A Inti, Miguel, Santucho, Dalton y Heraud, porfiados guevaristas

Javier Larraín

Hace medio siglo, el viernes 12 de marzo de 1965, Carlos Quijano, director del semanario uruguayo *Marcha,* publica el artículo: "El socialismo y el hombre en Cuba"[1].

El "Manifiesto" *guevariano* constituye quizás la reflexión más acabada del Che acerca de la labor del hombre en la construcción del socialismo.

Pese a ser escrito en el fragor de la lucha revolucionaria cubana, la profundidad de sus planteamientos cobran particular actualidad en la época emancipadora por la que atraviesa nuestra América.

A continuación exponemos algunas preocupaciones trabajadas en el texto aunque previamente contextualizamos al hombre y su obra.

Una introducción necesaria

El viernes 11 de diciembre de 1964, en la Asamblea General de las Naciones Unidas (Nueva York), el Che pronuncia uno de sus más emblemáticos discursos.

En *La ciudad que nunca duerme*, según nos cuenta el mexicano Paco Ignacio Taibo II[2], se le puede ver comiendo en la cafetería de la Organización de Naciones Unidas (ONU), comprando libros, yendo al cine, afirmando por los hombros a una mujer que tiene la orden de asesinarlo y, por supuesto, jugar afanosamente ajedrez—uno de sus deportes preferidos— con la policía encargada de su custodia. Siempre con su traje militar verde de olivo que, para entonces, está muy desteñido a causa de sus constantes lavados pues, el héroe de Santa Clara, carece de recursos para disponer en compra de ropa —cabe agregar que nunca ha dado gran importancia a su vestimenta—.

En la célebre alocución denuncia las acciones guerreristas del imperialismo en Asia, África y América, reservándose unos minutos para enrostrarle al delegado norteamericano, Adlai Stevenson, los 1323 actos de agresión perpetrados por la Cía. contra la Isla. El jueves 18 de diciembre parte rumbo a Argelia.

Durante tres meses recorre África, visitando Argelia, Mali, Congo (la parte de la ex colonia francesa), Guinea, Ghana, Dahomey y Tanzania, al

1 La edición utilizada para este trabajo es: "El socialismo y el hombre", Revista *Estrategia*, Ediciones del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile (MIR), Santiago, 1966.

2 Ver la biografía: *Ernesto Guevara, también conocido como el Che,* editorial Planeta S.A., Barcelona, 2003.

Javier Larraín

Es chileno. Profesor de Historia y Geografía por la Universidad de Concepción, Chile, y Máster en Historia Contemporánea con mención en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de La Habana, Cuba. Como docente invitado ha dictado conferencias en la Universidad de Chile y la Universidad de Concepción, Chile; Casa del Benemérito de las Américas Benito Juárez y Memorial Salvador Allende, Cuba; Pontificia Universidad Católica "San Pablo", Universidad Mayor de San Andrés y la Escuela de Diplomacia de la Cancillería, Bolivia. Colabora regularmente en distintas publicaciones bolivianas y extranjeras. Es militante del Movimiento Guevarista (MG) de Bolivia.

tiempo que se entrevista con dirigentes de la talla de Ben Bella, Massemba, Agostinho Neto, Nkrumah, Nyerere y Kabila. Con este último se reúne para afinar detalles de la colaboración cubana en la lucha de liberación congoleña, a la cual el propio Che se suma en los meses venideros.

Con breves salidas del continente africano en dirección a China y la República Árabe Unida —donde se reúne con el presidente Nasser—, pasando por París —ocasión que aprovecha para visitar el Museo de Louvre—, finalmente, regresa a La Habana el domingo 14 de marzo de 1965.

Pero, un par de días antes de ser recibido en la losa del Aeropuerto Internacional José Martí por Fidel Castro, sufre la avería del avión Britannia de Cubana que le transporta, pasando dos días en Shannon, Irlanda.

En la gaélica localidad felizmente toma cerveza —allí pocas personas le conocen— al tiempo que conversa tendidamente con el poeta cubano Roberto Fernández Retamar. Comentan, entre muchísimos temas, sobre la necesidad de publicar en Cuba el libro de Frantz Fanon *Los condenados de la Tierra*, como también *Literatura y Revolución* de León Trotsky.

En el diálogo con Fernández Retamar le enseña un documento escrito durante el viaje: *El socialismo y el hombre en Cuba.*

El individuo y la masa

La reflexión *guevariana*, a lo largo de este trascendental documento, tiene por finalidad analizar un sin número de temas que van desde la relación del individuo con la masa, el rol de las vanguardias, la tarea educativa revolucionaria, el carácter de la economía en el periodo de transición al socialismo, la centralidad del internacionalismo proletario, como también el deber y urgencia de forjar un "hombre nuevo". Solo a partir de establecer objetivamente los avances y límites de las relaciones entre proyecto y poder es que se puede acceder a la comprensión cabal de los temas mencionados.

El Che, en aquel tiempo ministro de Industrias (1961-65), centra su pensamiento en cómo construir un socialismo, como paso previo a la sociedad sin clases, que sea capaz de responder a la "más importante ambición revolucionaria que es ver al hombre liberado de su enajenación".

Pero, ¿cómo edificar una sociedad nueva con individuos que provienen de la sociedad vieja? ¿Cuánto afecta la proyección de la revolución el hecho de ser llevada a cabo por individuos nacidos y criados en el capitalismo? En efecto, en la "etapa de tránsito" observada, viven "hombres de tránsito".

En las etapas liberadoras iniciales: asalto al Cuartel Moncada en Santiago y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo (1953), exilio y preparación político-militar en México (1955-56)[3], travesía y desembarco del Granma (1956), lucha política y guerrillera en la Sierra y el Llano (1956-58), del hombre "individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción, dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado", apunta Guevara.

Paralelamente, en el fragor de la guerra, aparece el "pueblo" que entrega sus mejores hijos a la lucha antibatistiana, apoyando poderosamente la acción del Ejército Rebelde y el Movimiento 26 de Julio, entre otras agrupaciones. En las jornadas posteriores al triunfo de la Revolución se deja sentir como principal protagonista la "masa".

Esa "masa", como narra el Che, es la que apoya/protagoniza las primeras medidas revoluciona-

3 A diferencia de los moncadistas cubanos el Che Guevara llega a México proveniente de Guatemala, país del cual es expulsado tras el golpe de Estado –organizado por la Cía.– del Cnel. Carlos Castillo Armas contra el presidente Jacobo Arbenz (1954). En julio de 1955 Raúl Castro le presenta a su hermano Fidel.

"Caballos sin Héroes" Autor: Gastón Ugalde. Colección Pictórica, BCB.

rias: reforma agraria (1959-61), nacionalización de la industria (1959-60), creación y dirección de las empresas estatizadas (1960-65), defensa de la Revolución cuando el Playa Girón (1961) y la Crisis de Octubre (1962), etcétera.

Lo más sustantivo es que constata una "estrecha unidad dialéctica existente entre el individuo y la masa, donde ambos se interrelacionan y, a su vez, la masa, como conjunto de individuos, se interrelaciona con los dirigentes". En otras palabras, la "masa" no es un puro bloque monolítico de individuos que piensan, sienten y actúan de igual forma y, por tanto, está sujeta a que algunas de sus partes caminen lentamente, otras retrocedan y algunas deseen avanzar vertiginosamente. El equilibrio de ritmos individuales/masivos es lo que genera el entusiasmo, optimismo o el desánimo, por lo cual la nueva interrogante *guevariana* se centra en "encontrar la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica [del individuo/masas]".

La vanguardia, hacedora de atajos

Como "lo nuevo" no es parido desde lo "novísimo" sino desde "lo presente", y, el "individuo", elemento central de la "masa" y de la Revolución, es fruto de "lo pasado", el Che precisa destacar el rol de la "vanguardia" en el desarrollo mismo de la Revolución.

De este modo, advierte cómo en un inicio la guerrilla se convierte en esa "vanguardia" que demuestra con su acción, al conjunto de la población, la real posibilidad de luchar contra el régimen dictatorial de Fulgencio Batista. En los apuntes enfatiza: "Fue esta vanguardia el agente catalizador, el que creó las condiciones subjetivas necesarias para la victoria".

Después del 1º de enero, considerando —como hemos visto— que los "individuos" y "masas" maduran con distinta gradualidad, se vuelve urgente para la defensa y avance ininterrumpido de la Revolución que dicha "vanguardia" (dirigentes, Partido y "hombres de avanzada") genere los mecanismos para hacerse de lo que siente la población.

Subraya que lo que le da calidad a la "vanguardia" es que tiene "su vista puesta en el futuro (…) [en] la sociedad del hombre comunista". Sin embargo, como tal visión no puede ser comprendida —o compartida— por el conjunto social es tarea de aquellos trabajar en la socialización de ese ideario. Advierte: "El camino es largo y lleno de dificultades".

El quid está en que la "vanguardia" debe leer correctamente los ritmos de la "masa", para no desligarse de ella, no hay que avanzar rápido —al extremo que no te entiendan— ni tampoco lento —al punto que "pisen los talones"—. Eso sí, los revolucionarios deben tomar atajos en la historia y para ello deben concientizar a las "masas"; el ejemplo personal es la primera arma de que dispone el revolucionario. Las filas del Partido Comunista de Cuba (1965)[4], para el argentino-cubano, deben engrosarse constantemente con los mejores obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, de modo tal que la sociedad vea en éste el reflejo de sus más nobles anhelos.

La sociedad como una gigantesca escuela

En un acto de honestidad intelectual y herejía marxista el Che concluye que la Revolución Cubana no se debe a las contradicciones internas del capitalismo criollo, cristalizadas con el golpe de Estado de Batista (1952), al contrario, un papel trascendental ha tenido la acción de los revolucionarios que de manera consciente han decidido echar por la borda "lo viejo".

Junto a la acción conductora de la "vanguardia", en la construcción del socialismo es necesario dar paso a la tarea educadora[5] de los individuos, la que se realiza por dos vías: directa e indirecta.

4 El Partido Comunista de Cuba (PCC) es fundado el 3 de octubre de 1965 tras un largo proceso de unificación de los principales partidos y organizaciones de izquierda al triunfo de la Revolución: Movimiento 26 de Julio, Partido Socialista Popular y Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Aunque en esa fecha el Che se encuentra combatiendo en el Congo, es reconocido como fundador y miembro de su Comité Central.

5 El año 1961 es declarado por la Revolución como "Año de la Educación". Un año antes 100 mil jóvenes se abocan a contribuir en la alfabetización de un millón de cubanos. En diciembre de aquel año Cuba es declarada "Territorio Libre de Analfabetismo".
Dos años antes se crea el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) y la Casa de las Américas, instituciones culturales encargadas de promover las artes entre la población.
La promoción cultural como parte del desarrollo espiritual y formación integral de los revolucionarios cubanos continúa siendo una de los objetivos centrales de la Revolución.

Promovida por las instituciones revolucionarias, Ministerio de Educación y Partido Comunista, la educación directa "se ejerce a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica". La meta es la aprehensión de nuevos valores, atingentes a los intereses de la colectividad, por parte del "individuo".

Del mismo modo, para responder a las nuevas actitudes, acciones y pensamientos que se van asentando en las "masas", el "individuo" genera su propio proceso de autoeducación. De lo contrario, asevera el Che, la propia "masa" le arrastra a abrazar, en un proceso educativo indirecto, la concepción de mundo propia del tiempo que se vive: "la sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela".

Así, luego de un profundo proceso de concientización el "individuo" razona su condición de sujeto individual y social, constructor de la historia.

La conclusión *guevariana* acerca de la coerción social es brillante:

> (…) es la dictadura del proletariado ejerciéndose no solo sobre la clase derrotada, sino también, individualmente, sobre la clase vencedora.

La trampa está tendida

Si Marx, de manera arbitraria y sin dar mayores explicaciones al lector, decide comenzar *El Capital* (1867) aproximándose al modo de producción capitalista a través de un exhaustivo estudio sobre la "mercancía", también el Che enfila sus dardos sobre aquella categoría en tanto la comprende como la "célula económica del capitalismo", expresada en la producción y conciencia de la clase trabajadora[6].

6 A inicios de 1960 Fidel, el Che y un grupo de ministros, conforman un círculo de lecturas de *El Capital*, impartido por el hispano-soviético Anastasio Mansilla. La actividad será replicada por el Che en el Ministerio de Industrias hasta su partida al Congo.
Detalles de sus estudios en el campo económico así como la aplicación práctica de algunas de sus concepciones esbozadas en el documento aludido las podemos encontrar en las obras: *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara* (1987) de Carlos Tablada, y en *Che, el camino del fuego* (2001) de Orlando Borrego.

Foto: Tania Prado.

La construcción del socialismo no se define por la nacionalización de tal o cual empresa. Y, para el Che, la concientización vía educación directa e indirecta tiene sus límites y está destinada a golpearse como contra un muro en la medida en que no se reordene la totalidad del proceso productivo aboliendo la "ley del valor" pues "ella actúa en todos los aspectos de su vida [del hombre], va modelando su camino y destino".

La ley fundamental del capitalismo no es visible para la mayoría de las personas aunque va formando sus vidas.

La estrategia de lucha contra el capitalismo es inculcar en el hombre, por todas las vías, la mirada de que el trabajo es un "deber social". Que en el socialismo, ni la máquina, ni la fábrica, ni medio de producción alguno —los que ya le pertenecen—, son sus enemigos. Que ahora puede palpar el fruto de su trabajo como una creación de su propia naturaleza, de su cualidad humana, liberándolo, liberándose.

En definitiva, en el socialismo "el hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo". No debe vender su persona como mercancía.

Para el Che, ese largo proceso que conduce a que el hombre asista feliz al trabajo, asumiendo que es un ser libre que cumple un deber para con la sociedad, no está exento de la coerción social ni tampoco de la estimulación material y moral.

Sin embargo, el llamado que realiza no da lugar a dudas: son los nuevos valores, la nueva moral comunista, la actitud emancipadora frente al trabajo, las cualidades que hay que promover en la Revolución. En este punto, el "trabajo voluntario" será la cima de tal desprendimiento. El socialismo se planifica.

El hombre nuevo

El miércoles 24 de marzo de 1965, junto a 14 guerrilleros cubanos, el Che llega a Tanzania para incorporarse a la lucha por la liberación nacional del Congo; allí pasa siete meses. En julio del siguiente año arriba clandestinamente a La Habana para entrenarse, en el Campamento de San Andrés (Pinar del Río), para la que es su última lucha internacionalista: la guerrilla de Ñancahuazú (1966-67).

Antes de partir al "continente negro" le escribe a sus hijos:

> (…) sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario.

Con sus padres hace lo propio:

> Los he querido mucho, solo que no he sabido expresar mi cariño, soy extremadamente rígido en mis acciones y creo que a veces no me entendieron (…) Ahora, una voluntad que he pulido con delectación de artista, sostendrá unas piernas fláccidas y unos pulmones cansados.

A su esposa, Aleida March, le deja como recuerdo una cinta magnetofónica en que recita *Los heraldos negros* de César Vallejo, *Farewell* de Pablo Neruda y otras obras de León Felipe. Algunos poemas los ha transcrito mientras termina *El socialismo y el hombre en Cuba,* en Shannon. Fernández Retamar, para matar el tiempo —enterado de la afición del Che por la poesía—, le presta una selección de poesía hispanoamericana publicada por el filólogo y crítico literario español Federico de Onís Sánchez, de allí obtiene los poemas.

En una de sus obras más profundas, hace medio siglo, el marxista más completo que ha dado nuestra América entiende que el tránsito al socialismo por llevarse a cabo en un contexto de una "violenta lucha de clases", debe desarrollar al mismo tiempo que la base material al "hombre nuevo", el del siglo XXI, el que "está guiado por grandes sentimientos de amor", el que está dispuesto a echar su suerte con los pobres de la Tierra.

V Sección

Democracia intercultural y descolonización

"Tinajas" Autor: Herminio Pedraza. Colección Pictórica, BCB.

Alternabilidad y democracias en Bolivia

Juan Carlos Pinto Quintanilla

Bolivia vive un proceso de transformación revolucionaria a sus casi 200 años de haber logrado su Constitución como república independiente del viejo continente. El fundamento constitucional que se ha repetido a lo largo de nuestra historia republicana es el de la división de poderes y de las formas democráticas liberales de tomar decisiones. Sin embargo, valga decir que a pesar del fundamento y el horizonte político republicano, nuestra historia se ha movido más a través de golpes de Estado, autoritarismo y, en definitiva, exclusión de la mayoría indígena originaria campesina del país.

De esta manera, Bolivia nació con el reconocimiento de apenas el 3 % de personas que podían reclamar y ejercer su ciudadanía, situación que duró hasta el año 52 en el que formalmente se decretó el Voto Universal, que dio lugar a que todos pudieran votar con el único requisito de estar inscritos en el padrón electoral. Pero, la condición política de la mayoría no cambió en esencia pues el poder político con sus decisiones fueron ocupados por los mismos de siempre, los hijos de los sectores dominantes del poder oligárquico del país, incluso en la representación local donde los patrones se turnaban por generaciones; eran castas en el poder las que generaron un país profundamente racista y excluyente que aún, hoy, todavía tenemos.

Esa fue la primera forma de alternancia y su pleno cumplimiento por la casta dominante, que pasaba por patrones candidatos que accedían al poder público como una manera de preservar los intereses de todos, pero principalmente los suyos, en el tiempo que les tocaba estar en la gestión (*La candidatura de Rojas*, novela sobre la política a principios del siglo XX expresa, muy bien, lo que referimos en este artículo).

Por tanto, la historia republicana hasta el 52 fue la continuidad de caudillos que se turnaban en el poder, y no precisamente a través de las urnas sino de las balas con las que respaldaban los golpes de Estado para preservar sus privilegios que, en definitiva, expresaban que el país era considerado como parte de su patrimonio, donde el Estado era esencialmente un botín de guerra e instrumento de represión sobre la mayoría

Juan Carlos Pinto Quintanilla

Sociólogo boliviano, diplomado en Derechos Humanos. Ex prisionero político. Ha escrito libros sobre temas relacionados con democracia intercultural, y el sistema penal y penitenciario. Ha sido coordinador nacional de la pastoral penitenciaria de la Iglesia Católica. Fue el coordinador nacional de la REPAC (Representación Presidencial para la Asamblea Constituyente) y posteriormente el coordinador general de la organización y sistematización de la Enciclopedia histórica documental del proceso constituyente boliviano. Fue director nacional del Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático (SIFDE) del Órgano Electoral Plurinacional de Bolivia. Actualmente es el director general de Fortalecimiento Ciudadano de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

indígena. De esta manera perdimos territorio en todas las fronteras del país, pues nunca se sentó soberanía y el país llegaba para ellos solo hasta donde sus intereses se encontraban. Tuvimos un ejército oligárquico que perdió todas las batallas internacionales, pero fue triunfador en todas las masacres internas contra la mayoría indígena originaria y los sectores populares.

No cambió mucho la situación con las reformas del 52, y el voto universal amplió la posibilidad democrática de decidir; sin embargo, quienes realmente podían ser elegidos eran los "políticos de profesión", los que tenían un partido como propietarios, los que tenían recursos o estudios para dedicar su tiempo a "hacer política". Pero, aun así, para los sectores dominantes el hacer política en democracia no era suficiente garantía para proteger sus intereses; por eso apelaron, permanentemente, a los golpes de Estado y fueron en demasiadas ocasiones los militares los que generaron la continuidad del modelo y de los intereses dominantes. Entonces, fue el tiempo de la alternabilidad de los militares en el poder.

Los pequeños partidos de izquierda e indianistas que empezaron a visibilizarse desde los 70 tuvieron éxitos testimoniales en las elecciones, para finalmente encontrarse en el gobierno con la Unidad Democrática Popular (UDP), que siendo bloqueada permanentemente, no acudió a otro recurso de gestión de la crisis que repetir la política de mercado que terminó con el derrumbe de su propio gobierno, abriendo las posibilidades a los sucesivos gobiernos neoliberales que a lo largo de casi 20 años se rotaron en el poder con el mismo planteamiento y bajo distintos maquillajes políticos. A esta altura de la historia deberíamos preguntarnos: ¿Dónde quedó el fundamento democrático de la alternancia en el poder? Sepultado, en unos casos, bajo las botas militares que hacían fila para esperar su turno para el siguiente golpe, o bien en las arcas de los dueños de los partidos que en "pasanaku" se turnaron para administrar el poder y retribuirse mutuamente con los beneficios del mismo.

Sin embargo, esta forma política de vivir la alternancia democrática no es una experiencia solamente boliviana, aunque es en nuestra historia donde se presenta de manera dramática por el grado de exclusión social existente desde siempre. También debemos referirnos a las democracias liberales en el mundo, donde producto de las necesidades del sistema de generar garantías de estabilidad a los intereses del capital y el mercado, la mentada alternancia, es una versión exótica y mejorada del "pasanaku" político. En las potencias más importantes del primer mundo capitalista, normalmente, son dos partidos los que se turnan en el poder, y ambos no tienen mucha diferencia entre sí como fundamento de poder (como un partido de fútbol, que tiene solo dos equipos, que tiene solo unas reglas, y ambos tienen unos hinchas que solo tienen posibilidad de apoyar a uno de ellos sin cambiar las reglas y quizás pidiendo tan solo el cambio de jugadores).

Así en Estados Unidos están los demócratas y los republicanos, aunque en el sistema electoral participan cerca de 50 partidos desconocidos y sin ninguna posibilidad de lograr una representación de acuerdo a las reglas del sistema. En Europa los socialdemócratas y los liberales o demócrata cristianos marcan la hegemonía electoral del sistema y los *outsiders,* ocasionales, le dan una nueva legitimidad al sistema para su propia renovación en los mismos términos. Condición que parece empezar a cambiar con representaciones políticas como las de los Verdes primero en Alemania, y ahora con SYRIZA en Grecia y Podemos en España, que son producto del descontento y de la movilización social contra una manera de hacer política y de administrar la economía de todos.

En definitiva, ese debate principista que se quiere plantear de la alternabilidad como fundamento de la Democracia Liberal es falso, pues si doctrinalmente, así se fue afirmando, la realidad en

"Altipampa II" Autor: Ricardo Pérez Alcalá. Colección Pictórica, BCB.

Bolivia y en el mundo nos muestra que la alternancia funciona según los intereses que existen en las clases dominantes en el poder, que incluso más allá de la propia democracia, optaron demasiadas veces por el autoritarismo militar para preservar sus intereses.

En ese sentido, podríamos interpretar la alternancia como el "pasanaku" de sectores dominantes para tomar parte de lo que ellos asumen como botín del poder, y privilegiar a su sector en las políticas de Estado por aplicar. Esta opinión no pretende invalidar a la democracia que ha sido parte de una construcción universal; sin embargo, su sentido fundante es el de mejorar la vida de la ciudadanía y su convivencia, no la aplicación de recetas o generar normas válidas para todos. La realidad del mundo y de nuestro país nos dan pauta de la universalidad; pero, también de la particularidad que significa emprender el camino institucional de construir una Democracia Intercultural, que nos exprese cómo somos y lo que queremos al definir el "vivir bien" como horizonte de país.

En Bolivia, para analizar la temática hoy en discusión con el cambio constitucional para la re postulación del presidente Evo Morales, debemos partir de la afirmación de que el 2005 con la primera elección con amplia mayoría no estaba ocurriendo tan solo un cambio de gobierno en el marco de la democracia liberal, sino el inicio de una nueva condición histórica para reconstruir el país, en definitiva una revolución democrática intercultural que empezaba con una elección liberal.

Han pasado casi 10 años y la mayoría de la ciudadanía respalda con su voto militante la gestión del presidente Evo Morales durante ya tres elecciones; y plantea su re postulación a través de las organizaciones sociales, porque más allá del liderazgo ésta es una revolución de la representación y la inclusión mayoritaria en marcha que deberá ratificarse en su apoyo mayoritario, una vez más con el voto que el pueblo soberano deberá emitir, luego de que la Asamblea Plurinacional apruebe el proceso de referendo para el cambio constitucional que debe efectuarse.

Cabe, pues, preguntarse con la historia mundial y del país si la alternancia verdaderamente democrática no pasa por que la mayoría sea, ahora, realmente protagonista luego de siglos de abandono y opresión; si no es una verdadera alternancia democrática el que la mayoría hoy decida los destinos del país, y si no es un grito de resentimiento el que la minoría política pida la alternabilidad política, cuando no ha existido en el país antes ni siquiera al interior de sus propios partidos ni tampoco en el mundo; es como si quisieran pensar que esa palabra, mágicamente, les permitirá volver al pasado que añoran donde ellos dirigían al país y lo hipotecaban a nombre de todos. Esperemos escuchar, una vez más, la voz del soberano que con su voto decidirá lo que sigue en nuestra historia.

Indianismo y movimientos de liberación negra:

Consideraciones para un análisis crítico

Gonzalo Eduardo Meruvia Salinas

La descolonización ha sido un tema objeto de múltiples análisis desde hace ya varias décadas en nuestro medio. Sin duda su importancia es indiscutible en las ciencias sociales y la práctica política. En Bolivia, la descolonización ha sido abordada y estudiada de distintas maneras y diversos ángulos, habiendo una notoria amplitud de versiones y visiones sobre este fenómeno. Es lógico, pues, pensar la descolonización boliviana como una iniciativa política del sector social más vulnerado y oprimido históricamente, el indígena. En este sentido, son varias las posibilidades políticas e ideológicas que se han suscitado para la creación de teorías y prácticas descolonizadoras a partir de *lo indio*; una de ellas, sin duda la más importante por su impacto ideológico y político, es la ideología indianista.

El indianismo ha cobrado evidente importancia dentro de las diversas formas de teorizar y reivindicar la liberación del pueblo oprimido por el racismo. Desde su formación ha sido controversial para el análisis, y dificultoso para su entendimiento, especialmente en el ámbito académico, del cual emergieron un sin número de interpretaciones sobre esta ideología. Sin embargo, su impacto político ha sido notable, y sus postulados básicos se han plasmado en proyectos políticos de lo más diversos. El resultado es: una poderosa ideología de impacto trascendental (incluso en la actualidad), pero poco comprendida y muchas veces rechazada *a priori* por su aparente radicalidad e irracionalidad. Ante esto, se hace cada vez más necesaria una revisión analítica profunda del indianismo, partiendo de sus raíces ideológicas y, lógicamente también, de las diversas significaciones que este pensamiento ha ido adquiriendo en diferentes coyunturas políticas.

El presente artículo pretende dar breves pautas sobre el proceso formativo del indianismo a partir de la obra de su principal ideólogo e impul-

Gonzalo Eduardo Meruvia Salinas

Politólogo boliviano, estudió en la Universidad Católica Boliviana (UCB). Investiga temas referidos a la liberación de los pueblos indígenas en Latinoamérica y las formas ideológicas que adquirió el fenómeno de la descolonización en la región.

sor, Fausto Reinaga. Es necesario para un análisis serio, enfocarse en la producción escrituraria de este autor tomando en cuenta la diversidad de influencias ideológicas que recibió desde otras ideologías y movimientos, desde la década de 1940 hasta mediados de los años setenta, cuando el indianismo llegó a consolidarse en importantes espacios sociales. Estas influencias fueron variadas y se interrelacionaron llamativamente, llegándose a articular ideas provenientes del marxismo clásico, con propuestas nacionalistas e indigenistas bien definidas, y otras provenientes de intelectuales negros.

Es una compleja labor estudiar cada uno de estos factores intervinientes en la gestación del indianismo, por lo que es conveniente enfocarse en uno solo a partir de algunas pautas y consideraciones preliminares para su análisis. En este caso, se tratará sobre la influencia de los pensadores negros en la ideología indianista.

Por otra parte, este artículo busca proponer algunas líneas de reflexión con respecto al estudio, análisis y puesta en práctica de esta ideología que, como se anticipó, estuvo plagada de malas comprensiones, contradicciones e interpretaciones de lo más variadas en el seno de sus propios militantes.

Sin duda, estudiar la obra de Reinaga merece mucho más que unas cuantas páginas, no solo por la cantidad de libros que escribió en aproximadamente cincuenta años de producción, sino por la complejidad de su obra y por los diferentes quiebres que acontecieron en su pensamiento. Este artículo no tiene por objeto detallar algún aspecto en particular de la obra de Reinaga —hay otros trabajos que ya lo hicieron con destacable amplitud[1]— sino, busca resaltar elementos concretos fundamentales para el entendimiento objetivo y certero de la ideología que este escritor impulsó.

1 El libro del argentino Gustavo Cruz, *Los senderos de Fausto Reinaga. Filosofía de un pensamiento indio* (La Paz: Plural Editores, 2013), es el trabajo más completo de revisión y análisis de la vida y obra del escritor potosino.

"Niña Aymara" Autor: Cecilio Guzmán de Rojas. Colección Pictórica, BCB.

En primer lugar, debe entenderse al indianismo en un contexto histórico dado y en función a diversos factores políticos, luchas históricas y condicionantes ideológicas que permitieron la emergencia de una ideología que buscaba la politización del sujeto indio para la toma del poder. No puede comprenderse el indianismo de forma objetiva si priman los prejuicios sobre lo indio, las idealizaciones irracionales y estereotipadas[2] de "lo ancestral" y si no se toma en cuenta los factores políticos que posibilitaron la existencia de esta ideología. De este modo, existen algunos conceptos y características que permiten su comprensión:

- La tendencia *milenarista*, consistente en glorificar el pasado precolonial para sustentar y legitimar un sentido más fuerte de pertenencia anticolonial. En el caso del indianismo, la glorificación (a veces irracional y con poco sustento) a sociedades del Tawantinsuyo.

- La *violencia* fundadora del proyecto anticolonial como mecanismo para revolucionar el sistema político racista y opresor y buscar la toma del poder.

- La necesidad de contar con un *instrumento político propio*, que en el caso del indianismo fue el Partido Indio de Bolivia (PIB), como un imperativo de liberación y un camino hacia la Revolución y la toma del poder.

- La idea de las *"Dos Bolivias"*, que supone un antagonismo histórico irreconciliable entre la "Bolivia india" y la "Bolivia blanca", que además se explica a partir de jerarquías raciales que fueron construidas e impuestas a partir de la colonización, y que sirvieron para construir relaciones de poder y dominación fundamentadas en el racismo.

- La fundamentación de su programa en la *noción de Raza*: el indianismo se funda en la idea

2 Por ejemplo, una típica visión estereotipada sobre lo indio es aquella que propone que *los indios son hijos de la naturaleza, trabajan y viven junto a ella y cuando muertos pasan a formar parte de ella. De allí, se desprende una forma de pensar relacionada con la cosmovisión. Desde este punto de vista son iguales a todos los seres vivos (iguales a las plantas y a los animales) y a todos los hombres. De esta relación con la naturaleza, el pensamiento se ha desarrollado en forma comunitaria (…) El "indio" como tal está vinculado estrechamente a la naturaleza y a la cosmovisión (Reinaga, 1991: 19).*
Roberto Choque, *El indigenismo y los movimientos indígenas en Bolivia* (Bolivia: Instituto Internacional de Integración, 2014), p. 84.

de lucha de razas como razón interpretativa de la realidad, y emerge como respuesta radical al racismo occidental.

- El *Nacionalismo indio*: las ideologías y los movimientos de liberación en el Tercer Mundo, fueron siempre propensas a adoptar el nacionalismo como un matiz ideológico; la toma de conciencia nacional, la politización de las masas, la educación, y otros factores, tenían como fin la consolidación de un nacionalismo fuerte en la conciencia del pueblo oprimido.

Estos elementos característicos del indianismo, presentados acá de manera ligera, muestran las pautas ideológicas bajo las cuales ésta ideología se formó a partir de diversas influencias que recibió de otras ideologías externas a Bolivia. Como se anticipó, en este proceso fueron trascendentales ideologías como el marxismo, el nacionalismo revolucionario, el indigenismo, y aquellas surgidas desde los movimientos de liberación negra, sobre todo en África y Estados Unidos.

De manera preliminar, estos elementos ideológicos nos dan una pauta central: el indianismo no apareció en la escena ideológico-política de forma espontánea tras un despertar de la conciencia india por su liberación. Más bien, fue consecuencia de un prolongado proceso de maduración ideológica condicionado por distintos momentos políticos[3]. Las luchas sociales en estos periodos históricos fueron fundamentales para que la ideología indianista articule los factores externos de la descolonización, con elementos propios de la dinámica política interna de Bolivia. En pocas palabras, las raíces del indianismo deben entenderse a partir de la Historia y las luchas políticas, lo cual es determinante para dejar de lado otro tipo de explicaciones sobre su formación y emergencia, como las que tienen fundamento en disquisiciones esotéricas, cósmicas, etc.

Existen hoy en día varios trabajos de análisis sobre la etapa formativa del indianismo, en la que el marxismo, el nacionalismo revolucionario y el indigenismo tuvieron fuerte influencia para el moldeamiento ideológico de Reinaga. Sin embargo, pese a los estudios, quedan aún algunas lagunas conceptuales sobre todo con respecto a la relación ideológica del indianismo en formación con la ideología de liberación negra gestada desde África. Enfoquémonos, entonces, en esta relación: Liberación india – Liberación negra.

Es sabido ya que el principal escritor negro influyente en el indianismo, así como en otras ideologías de liberación del Tercer Mundo, fue el martiniqués-argelino Frantz Fanon. Su obra *Los condenados de la tierra* fue la principal influencia y guía de los pueblos oprimidos por el colonialismo sobre cómo organizar la descolonización a partir de ciertos fundamentos políticos. La obra de Fanon tuvo un alto valor teórico, y dio lineamientos concretos para que las sociedades subyugadas por el colonialismo emprendan el progresivo camino hacia la descolonización fáctica.

Brevemente, los principales conceptos desarrollados por Fanon, que fueron útiles a la causa liberatoria de negros, indios, y otros grupos subalternos, son:

- La *Violencia*: la descolonización es antes que nada un proceso *violento*; un encuentro traumático de sociedades antagónicas mediado por la violencia. Es decir, la noción de violencia se convierte en una idea fundadora, fundamental para la descolonización. Esa violencia es entendida como "la intuición que tienen las masas colonizadas de que su liberación debe hacerse, y no puede hacerse más que por la fuerza"[4]; es la "praxis absoluta", el medio y los fines de una sociedad colonizada, es la mediación *real* para la liberación[5].

- *El Nacionalismo:* Es el camino para la liberación, permite la unidad del pueblo; debe mantenerse y perpetuarse incluso después de la independencia de los pueblos. Debe transformarse en conciencia política y social.

- Los *Partidos Políticos Nacionalistas*: La práctica política e intelectual debe incluir necesariamente a las masas campesinas, que son la fuerza descolonizadora por excelencia. Es decir, cuando se da el encuentro entre militantes o dirigentes nacionalistas y las masas

3 La pos Guerra del Chaco; el triunfo del Nacionalismo Revolucionario; la decadencia y fracaso de la Revolución Nacional en la década de 1960; la falta de proyectos políticos alternativos a inicios de los setenta; la inestabilidad política y las consecuentes dictaduras, etc.

4 Frantz, Fanon; *Los condenados de la tierra,* (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2007), p. 65.

5 *Ibíd*., p. 77.

campesinas que son "la verdadera voz del país", es cuando detona la lucha violenta contra la colonización[6].

- La maduración de una *Conciencia Política*: Sin duda este es el factor más importante de la obra de Fanon, pues es transversal a toda su teoría, y explica por sí mismo el fenómeno de la descolonización. La conciencia nacional debe entenderse, según Fanon[7], como un proceso por el que el pueblo pasa para descubrir su razón revolucionaria y liberatoria. Un pueblo que ha alcanzado la maduración de su conciencia nacional es el que conoce de su situación y de su historia, que ha sido formado para hacer política y es capaz de dirigirse a sí mismo; un pueblo consciente es un pueblo adulto y responsable, un pueblo propietario de sí, donde la gente sabe hacia dónde va y por qué. Es además un pueblo en el que las masas han sido politizadas y que comprenden que la soberanía reside en ellas mismas. Esta es, pues, la esencia de cualquier proyecto descolonizador.

Es evidente la cercanía ideológica del indianismo con los principios desarrollados en la obra de Fanon. Es claro ver que las ideas de violencia fundadora, nacionalismo indio, politización de masas, gestación de la conciencia política, y otras, calaron hondo en el pensamiento indianista de Fausto Reinaga y se constituyeron en premisas básicas del indianismo. De este modo, es racional pensar que Reinaga aprovechó del movimiento negro para articular las ideas que ya circulaban en el propio imaginario suyo y en el del pueblo indio oprimido. El indianismo es una expresión fanoniana de la liberación y la descolonización contextualizada a la situación de colonialidad boliviana.

Por otro lado, y de manera más concreta, el indianismo hizo suya una idea fundamental para la articulación de movimientos de liberación negra, se trata de la *negritud*[8]. Esta idea fue desarrollada por Aimé Césaire y Leopold Sedar Senghor, activistas políticos por la liberación en África; sin embargo, Frantz Fanon la utilizó para alimentar la teoría de la descolonización.

Inicialmente la *negritud* fue pensada como un término de revalorización cultural a partir de la experiencia traumática de la colonización. La negritud fue entendida en primera instancia como una toma de conciencia de la historia real de los pueblos negros, de la identidad negra y de su cultura en función a su situación de opresión. A partir de esto, con este concepto se buscó transmitir el sentimiento de humillación al pueblo oprimido, para internalizarlo en la conciencia social y, luego, generar un proyecto político basado en la revalorización de la identidad y la cultura. Es decir, el concepto pasó de ser puramente reivindicativo culturalmente, a ser un mecanismo para la toma de conciencia política y de acción efectiva contra el colonialismo blanco.

La influencia y paralelismos con el indianismo de Reinaga son evidentes. La negritud fue una de las más influyentes ideas para el indianismo, pues fue a partir de ésta que Reinaga desarrolló la idea de *indianidad*. Bajo premisas similares, el indianismo se articuló y legitimó a partir de la recuperación de la identidad, el "dolor de la indianidad"[9], el fortalecimiento de la memoria a través de la reinterpretación de la historia, el valor a las culturas "diferentes" y su reivindicación por la diferencia, que fueron los ejes sobre los que la *indianidad*, y por lo tanto el indianismo se apoyaron para lograr la toma de conciencia política de la razón liberadora y descolonizadora de los pueblos oprimidos.

Estos fueron factores ideológicos importantes en la articulación del indianismo, que sirvieron para legitimarlo entre intelectuales y militantes indianistas. Sin duda son elementos que pueden ser percibidos a simple vista y sin un exhaustivo análisis. Sin embargo, no siempre se los tiene en cuenta a la hora de determinar las raíces de los fundamentos del indianismo y su omisión lleva comúnmente a malas interpretaciones sobre la relación ideológica del indianismo con otro tipo de ideologías surgidas a partir de la teoría de la descolonización propuesta por Fanon.

Entonces, es necesario pensar la ideología indianista inicial a partir de la relación que tuvo Reinaga con ideologías foráneas y la manera en que las articuló con las necesidades políticas de los indios bolivianos. Es imposible comprender el indianismo si no se entienden las reivindicaciones

6 *Ibíd.*, pp. 110-119.
7 Ibíd., p. 136, 174, 176, 180.
8 El desarrollo completo de esta idea puede encontrarse en el libro de Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo* (Madrid: Ediciones Akal, 2006).
9 Verushka, Alvizuri; *La construcción de la aymaridad* (Bolivia: El país, 2009), p. 96.

sociales, las luchas históricas y la necesidad de los indios por acceder al poder; pero es igualmente imposible comprender esta ideología sin tener en claro los factores ideológicos externos que coadyuvaron para su consolidación y legitimación en el seno de la obra de Reinaga, quien articuló todos estos elementos de manera caótica pero efectiva.

Así como el marxismo, el nacionalismo o el indigenismo fueron decisivos para la etapa formativa del indianismo, las ideologías que generaron los movimientos negros tuvieron una fundamental presencia en la ideología andina, pues dieron coherencia y legitimidad desde su propia experiencia externa. No solo fue fundamental el aporte de Fanon, desde el cual se formaron importantes movimientos políticos en África; sino también los movimientos estadounidenses, que también bajo la influencia de Fanón, se articularon para plantear el *Black Power*, y fueron importantes actores de la descolonización y la igualdad en su país. Fausto Reinaga, al ser un atento lector de las tendencias mundiales de liberación, tuvo una notoria cercanía con las ideas de negros americanos como Stokeley Carmichael, Malcolm X, Charles Hamilton, entre otros, de los cuales también utilizó elementos ideológicos que permitieron solidificar al indianismo como importante ideología en la región andina.

Con todo, queda seguir indagando sobre las raíces ideológicas del indianismo, pues de este modo la comprensión de la ideología se hará más lúcida. El aporte de la descolonización negra es simplemente un elemento que fundamentó al indianismo desde afuera; la incidencia del marxismo, nacionalismo, indigenismo, y otras ideologías y factores que fueron directamente influyentes para el indianismo, merecen seguir siendo profundamente estudiados para determinar los fines últimos de la ideología indianista. La tarea de analizar objetivamente el indianismo debe corresponder a las necesidades políticas reales del indio, y no así a otro tipo de intereses por hacer de *lo indio* un ente exótico y extravagante a los ojos del blanco.

La vigencia del indianismo es un hecho. Desde círculos intelectuales hasta espacios de gobierno, el debate sobre el indianismo va re-significándose y recobrando valor de acuerdo a la dinámica política y las diferentes demandas y coyunturas. Tratar de negar esta ideología dentro el escenario político resultaría vano; continuar con el debate, el estudio y sus consecuencias políticas, es más acertado y contribuirá a comprender de mejor manera las formas en las que la descolonización debe ser llevada a cabo en nuestro medio. Todo esto para dejar atrás interpretaciones descaminadas sobre *lo indio*, o *lo indígena*, y enfocarse en lo que verdaderamente interesa, lo político.

Del Estado colonial al Estado plurinacional

Ruth Pontejo Claros

¿El nuevo multiculturalismo?

Desde el año 2000 Bolivia vivió un nuevo proceso de quiebre respecto a la legitimidad del Estado-nación. Aunque éste fue interpelado, ya desde los años 90, al consolidarse los procesos de organización y politización de los movimientos indígenas, su mayor expresión fue la Marcha Indígena por el Territorio y la Dignidad donde confluyeron pueblos indígenas de tierras altas y tierras bajas. Así, los pueblos indígenas tras una larga lucha por el reconocimiento y el territorio lograron reformar la Constitución, a partir de una alianza con el Estado-neoliberal. La intención de transformar la relación tradicional entre Estado y pueblos indígenas se visibilizó en 1994 con el reconocimiento constitucional de una Bolivia "multiétnica y pluricultural".

El actual proceso que vive Bolivia[1] (2006-2015) con el ascenso del Movimiento Al Socialismo (MAS), se ha caracterizado por la posibilidad de "refundación del Estado boliviano" (el debate se traduce en la Asamblea Constituyente), la refundación implica procesos jurídicos, políticos, sociales, económicos más abiertos, propios al movimiento indígena, como bien señala Sarela Paz (2007), la refundación implica estructurar constitucionalmente relaciones distintas entre el Estado y los pueblos indígenas en una agenda de descolonización interna.

Para ello, hay que entender al Estado como actor social y político, que ostenta el monopolio político de legitimidad por encima del individuo y de las colectividades internas que encarna, en ese sentido, hay un imaginario de la primacía del Estado como organizador. Por un lado, se tiene la idea de un Estado-nación[2] con características homogéneas, así lo plantea Stavenhagen (2001): "una nación corresponde a un Estado". Por otro lado, se tiene los Estados multinacionales que reconocen en su interior la convivencia de otras naciones, son Estados poliétnicos. En ambas definiciones el actor central continúa siendo el Estado y tiene la posibilidad de acción discrecional[3].

1 Tras un proceso de crisis estatal, traducido en la Guerra del Agua (Cochabamba-2000), la Guerra del Gas (La Paz-2003) y la consecuente formulación de la Agenda de Octubre (nacionalización y Asamblea Constituyente), se abre la posibilidad de replantear un nuevo horizonte de país cuya fuerza se encuentra en los movimientos sociales y pueblos indígenas.

2 El Estado-nación es un tipo de configuración estatal histórica [...] La experiencia de los Estados nacionales es relativamente reciente, viene desde la Revolución Francesa y son las independencias de los países latinoamericanos los que en buena parte experimentan este formato. La idea que subyace al Estado-nación es que a una forma jurídica (Estado) corresponde una unidad cultural, territorial, lingüística, etc. (Garcés, 2013, p. 39).

3 Los Estados no son entes vacíos de contenido ideológico, pueden disponer el momento de cumplimientode sus obligaciones, son de carácter discrecional, porque representa determinados intereses que buscan consolidar y reproducir la lógica dominante.

Ruth Pontejo Claros

Es boliviana, con formación en Ciencia Política y Economía por la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) y con especialización en Diplomacia y Relaciones Internacionales. Está enfocada en la investigación y análisis crítico de los fenómenos sociales. Escribió artículos como: "¿Intentos fallidos del desarrollo en Bolivia?" Y, "La construcción de la Política Exterior de Bolivia desde lo comunitario".

En tal sentido, el Estado-nación en Bolivia, junto a las políticas multiculturales[4] de la década del 90, ha pasado a reconocer lo "multiétnico y pluricultural"; es decir, la existencia de otras lenguas y culturas al interior del país, consecuencia del fracaso de la homogeneización del Estado-nación de los años 50. En ese sentido, ha desarrollado una estrategia que permite el reconocimiento de la diversidad cultural, determinando las diferencias admisibles en el marco del pensamiento liberal –"multiculturalismo liberal" (Kymlicka, 1996)–. Asimismo, ha traído aparejadas las políticas económicas neoliberales de los 80, limitando el accionar de los pueblos indígenas sobre el territorio y los recursos naturales.

La estrategia de reconocimiento de los años 90 lleva a cuestionarse: ¿*Si la refundación del Estado Plurinacional de Bolivia responde a pol*íticas multiculturales expresadas *en la reforma constitucional sobre los derechos de los pueblos indígenas*?, por tanto, con la respuesta se busca una reflexión respecto a las transformaciones que plantea el "Estado Plurinacional" en el marco de las de-

4 En la presidencia de Gonzalo Sánchez de Lozada – Víctor Hugo Cárdenas, las políticas multiculturales se plasmaron en las siguientes leyes: la Ley 1544 de Capitalización (1994); la Ley 1551 de Participación Popular (1994); la Ley 1565 de Reforma Educativa (1994); la Ley 1585 de Reforma a la Constitución Política del Estado (1995); la Ley 1654 de Descentralización Administrativa (1995); y, la Ley 1715 del Instituto Nacional de Reforma Agraria (1996) (Garcés, 2013, p. 28). Enarbolando las políticas de inclusión de los pueblos indígenas junto al modelo económico neoliberal.

mandas de los pueblos indígenas, y así poder entender la magnitud de las transformaciones en la reforma constitucional, y, si realmente responde a las demandas del movimiento indígena de larga data.

El ensayo se dividirá en los siguientes segmentos: primero, se hará un balance crítico de las políticas de reconocimiento a lo largo de la historia boliviana; segundo, se caracterizará la configuración del actual Estado plurinacional, sobre todo en el diseño institucional que ha logrado con la nueva Constitución Política del Estado; y, por último, la reflexión de la continuidad del multiculturalismo en Bolivia como síntesis del trabajo.

1. Balance crítico de las políticas de reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas en Bolivia

La formación del Estado boliviano ha encubierto, a lo largo de la historia, procesos de colonialismo interno[5]. La población indígena ha vivido fuera del marco del reconocimiento del Estado-nación. En ese sentido, Fausto Reinaga, pensador indianista plantea que:

> La nación india no tiene Estado. El Estado es de la Bolivia mestiza; y asume la autoridad de las dos *Bolivias* (...) El Estado boliviano suplanta la voluntad de la nación india (Reinaga, 1971, p. 27).

En la misma línea, Silvia Rivera (2010, pp. 39-41), en su libro *Violencias (re) encubiertas en Bolivia,* destaca el horizonte colonial de larga duración, enmarcada en tres ciclos: colonial, liberal y populista, con un denominador común, referido a las agresiones de las formas de organización social, territorial, económica, y cultural de los pueblos indígenas. Los dos argumentos plantea-

5 La teoría del colonialismo interno, entendido como un conjunto de contradicciones diacrónicas de diversa profundidad, que emergen a la superficie de la contemporaneidad, y cruzan, por tanto, las esferas coetáneas de los modos de producción, los sistemas político estatales y las ideologías ancladas en la homogeneidad cultural (Rivera, 2010, p. 37).

"Carretones" Autor: Lorgio Vaca. Colección Pictórica, BCB.

dos muestran cómo se invisibiliza la participación del indio, tanto en el ejercicio de su propio gobierno, como en las decisiones sobre su territorio y en los espacios de poder estatal.

La relación Estado y pueblos indígenas tuvo algunos hitos importantes: en la colonia los indios fueron el sustento del Estado, tanto mediante la mita como mediante el tributo; el pacto del siglo XX entre el Estado y los ayllus que otorgaba cierta autonomía; la represión y fragmentación de la Ley de Exvinculación de 1874 para la construcción de un Estado oligárquico modernizante; la alianza política generada en la Guerra Federal termina con la subordinación de la población indígena; el horizonte ciudadano, encarnado en la Revolución de 1952 junto a la construcción nacional y los procesos de ciudadanización; y en 1985 la política neoliberal que promueve el multiculturalismo (Garcés, 2013; Rivera, 2010; Walsh, 2009). En efecto, la relación se centró en la homogeneización o diferenciación permitida bajo la lógica de la subordinación y jerarquía.

La situación del indio, según Stavenhagen, a partir de las condiciones de los territorios colonizados establece que:

> La población indígena preexistente ha quedado subordinada a las estructuras estatales que le fueron impuestas desde fuera, pero en los que los pueblos indígenas mantienen algún grado de identidad y se enfrentan al Estado definiendo ciertas demandas y derechos (...) los grupos indígenas han quedado en una situación de subordinación económica, cultural y política. Tradicionalmente, la mayoría de los países latinoamericanos han aplicado a su población indígena una política de asimilación, solo relativamente exitosa (Stavenhagen, 2001, pp. 66-67).

Siguiendo la visión anterior, Postero (2005) señala: los indígenas han sido un elemento crucial en la formación del Estado moderno, porque han servido como el "otro". En los hechos, los indígenas han tenido una situación de inferioridad social y legal en casi toda la vida republicana, característica común de Bolivia, que busca homogeneizar y así invisibilizar y desaparecer a los pueblos indígenas, de esa manera, intentando consolidar la idea eurocéntrica del Estado-nación. No cabe duda, el intento práctico de construcción del Estado-nación del año 1952 de ciudadanización y mestizaje, fue un ensayo de asimilación fracasado. Así, los pueblos indígenas mantuvieron sus prácticas (identidad, territorio, cultura, organización); además, la participación aymara interpeló y fortaleció, en los años 70, la presencia del movimiento Katarista que produjo un discurso de reivindicación, como respuesta al Estado, ante sus políticas de homogenización y ante la continua experiencia de discriminación racial y cultural, que fue catalizador de la reconstrucción del pasado (Rivera, 2010).

En los años 90, el movimiento indígena de tierras altas ya tenía una historia de organización. En cambio, los movimientos indígenas de tierras bajas hacen su aparición a partir de las demandas por el "territorio y la dignidad", hasta ese momento las relaciones con el Estado habían sido diferentes. En la misma década, la articulación pueblos indígenas y el MNR[6] como Estado produjeron importantes reformas constitucionales. Entre las reformas, se introdujeron las de carácter económico y político. Son acciones innovadoras, en torno al discurso del reconocimiento de la diversidad boliviana y por otro lado, articulan las medidas de privatización, acordes al mercado global y de lógica neoliberal. El reconocimiento se convierte en lo que el sociólogo y antropólogo Díaz-Polanco plantea del multiculturalismo:

> Es una fase en la que el liberalismo es reelaborado para construir una estrategia de inclusión de la diferencia, compatible con el capitalismo globalizado (Díaz-Polanco, 2006, p. 188).

Nancy Postero, califica las reformas como políticas de administración de la diferencia, lo plantea como proceso constante:

> El multiculturalismo más frecuentemente, se refiere a los esfuerzos de gobiernos liberales y democráticos para reformar sus constituciones y leyes de manera que aceptan o reconozcan estas diferencias étnicas (...) las leyes, los discursos y las prácticas que transforman el multiculturalismo boliviano han surgido de las luchas entre pueblos indígenas, quienes reclaman autonomía cultural y reformas políticas, y la élite dominante, que controla el Estado y ha usado estas reformas para

6 El gobierno del MNR representado por el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y el vicepresidente Víctor Hugo Cárdenas.

> construir nuevas formas de dominación e incorporación (Postero, 2005, pp. 55-57).

Para establecer el balance de la administración de la diferencia, se puede decir que el Estado-nación:

> (…) nunca ha representado ni articulado a la diversidad de pueblos, culturas, procesos históricos y formas de concebir y ejercer el derecho, la autoridad, la democracia, el gobierno. Tampoco ha buscado o impulsado una convivencia solidaria, una amplia participación o un proyecto equitativo y plural de sociedad. (Walsh, 2009, p. 63).

Por tanto, el Estado-nación ha encubierto, invizibilizado y subordinado, a lo largo de la historia, a la población indígena mayoritaria en Bolivia.

2. La configuración del Estado Plurinacional

Para contextualizar la conformación del Estado Plurinacional nos remontamos unas décadas atrás. En los 80, la implementación de la reforma neoliberal, genera procesos de desorganización del movimiento obrero, campesino e indígena. Ya en los 90, hay un proceso de reestructuración de los movimientos, producto de la relocalización de los mineros hacia el trópico de Cochabamba, las migraciones hacia barrios peri-urbanos, y el fortalecimiento de los movimientos indígenas. Por tanto, hay un surgimiento de nuevos actores, como lo menciona, Álvaro García Linera en la entrevista a Stefanoni:

> Surgen nuevos actores en el 2000 y en el 2001 (...) no era una movilización obrera clásica porque ahí habían regantes, campesinos, maestros, vecinos, obreros de industria; era un conglomerado, sin centro hegemónico único, que iba variando en función de los temas y de los momentos (Ramirez, F. ; Stefanoni, P., mayo 2006, p. 98).

En la cita se reseña a uno de los primeros procesos de acción colectiva de los nuevos actores, en el 2000, se hace referencia a la Guerra del Agua en Cochabamba, donde los movimientos sociales y el movimiento cocalero hacen su presencia. Posteriormente, producto del descontento con los procesos de democracia pactada y las políticas neoliberales, el 2003, se visibiliza la llamada "forma vecinal" en la ciudad de El Alto - La Paz, las cuales "avanzan hacia consignas de carácter nacional: nacionalizar el gas, los recursos naturales, la conformación de la Asamblea Constituyente".

El surgimiento de nuevos actores, no está desligado de los movimientos indígenas; la crisis del 2000 y 2003; el ascenso del MAS como instrumento de los movimientos sociales y autonombrado representante de los movimientos indígenas, junto al componente histórico de la exclusión indígena[7], han marcado el nuevo escenario. Son elementos del contexto que nos permiten preguntarnos: ¿Qué transformaciones han ocurrido en el Estado plurinacional en materia de los derechos de los pueblos indígenas o si existe una transformación radical de las normas de convivencia? ¿*Cuáles son los factores determinantes y limitantes del proceso?*, la respuesta puede simplificarse en el nuevo diseño legal de Bolivia (Constitución Política del Estado) y las tensiones que surgieron en la Asamblea Constituyente. Es decir, que la configuración del Estado Plurinacional, como marco de reconocimiento de los pueblos indígenas en todos los niveles, se plasma en la Constitución y su proceso de discusión.

La Asamblea Constituyente escenario de debate de la "refundación del Estado" y el Estado Plurinacional como propuesta descolonizadora, han reflejado las tensiones entre pueblos indígenas, movimientos sociales (Pacto de Unidad[8]) y la élite dominante. Los límites del proceso marcan la transformación radical anhelada; por un lado, la subordinación a los poderes constituidos, donde la condición originaria de la asamblea es cuestionada por la derecha que le otorga un carácter derivado. Esto marca la subsunción del movi-

7 Los desafíos planteados por las luchas anticoloniales se estructuran en torno a una transformación radical, desde el reconocimiento a la autonomía y espacio propio de los pueblos indígenas. Buscando una transformación del contenido del Estado-nación y rompiendo con las instituciones coloniales para la construcción de otra institucionalidad (Paz, 2011; Rivera, 2010).

8 El Pacto de la Unidad está conformado por la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Consejo Nacional de Ayllus y Marcas del Qollasuyu (CONAMAQ), Confederación Indígena del Oriente Boliviano (CIDOB), Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB), Federación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia "Bartolina Sisa" (FNMCIOB "BS"), Confederación de Pueblos Étnicos de Santa Cruz (CPESC), Movimiento Sin Tierra (MST), Asociación Nacional de Regantes y Sistemas Comunitarios de Agua Potable (ANARESCAPYS) y, finalmente, el Movimiento Cultural Afrodescendiente (MCA) (Paz, 2007, p. 2).

miento indígena y la debilidad de la autonomía en su pensamiento. Por otro lado, la derecha moderada que acepta la pluralidad multicultural-liberal, bajo condiciones de continuidad del sistema (Paz, 2007). En fin, la necesidad de negociar los acuerdos del nuevo texto constitucional entre las fuerzas políticas, obliga a ceder en cierta medida las conquistas del planteamiento del Pacto de Unidad[9] respecto a la transformación integral del modelo de Estado-nación de origen colonial a la refundación del Estado plurinacional.

En cuanto al resultado de la Asamblea Constituyente, el diseño institucional de la Constitución Política del Estado, visibiliza a la población indígena que estaba excluida y fuera de toda institucionalidad el "Estado boliviano está conformado por muchas naciones que conviven y comparten dentro de un mismo espacio público", los indígenas excluidos tendrán la posibilidad real de reconocimiento y participación. En el ámbito judicial, la participación de los pueblos indígenas, se reconoce con la jurisdicción indígena y el pluralismo jurídico. En el ámbito territorial y político, las autonomías reconocen el autogobierno y libre determinación indígena que implica una transformación transversal del Estado, lo cual, hasta ese momento había reticencia en reconocerlo. La revisión de la Constitución y la formulación del Estado Plurinacional, llevan a otra pregunta, respecto a la profundización del reconocimiento: ¿Se considera la nueva Constitución una respuesta *solo a la demanda del reconocimiento de su identidad y de su forma de ser?* Por lo menos jurídicamente y en lo formal implica una transformación profunda, el desafío se encuentra en lograr la materialización y ejercicio pleno de la norma.

3. ¿El Estado Plurinacional es la continuidad del multiculturalismo como un nuevo mecanismo de dominación?

En esta reflexión hay que distinguir dos aristas del multiculturalismo. Por un lado, hay que recordar que las políticas del multiculturalismo son políticas de administración de la diferencia, donde no se admite un verdadero reconocimiento, el multiculturalismo liberal, que solo se basa en lo cultural y no así en lo económico, social y político. Por otro lado, los movimientos indígenas y sociales del Pacto de Unidad, plantean una transformación estructural con la propuesta del Estado plurinacional que rompe la hegemonía del Estado-nación, no solo es el reconocimiento de la diversidad cultural, según Garcés se trata de un Estado en el que en su interior co-gobiernan y ejercen su autogobierno distintos pueblos y naciones con sus propios sistemas de vida, de producción, de manejo del espacio, etc. (Garcés, 2013, p. 45).

En el 2005, momento temprano para el debate del Estado plurinacional, Álvaro García Linera, reconocía algunas diferencias entre los movimientos que tenían las posibilidades de liderar este proceso. Define al MAS como moderado y reformista frente a otros movimientos sociales autónomos más radicales. Él mismo plantea: por un lado, uno tiene una estrategia más insurreccional y la otra más electoral, por un lado, un discurso más étnicamente nacionalista y por el otro, un discurso multicultural con base indígena (Ramírez y Stefanoni, 2006:104). En cambio el 2009, Álvaro García Linera (citado por Garcés, 2013, p. 41) señala que la idea de un Estado Plurinacional es que todos están en igualdad de condiciones frente al Estado, ante el funcionario público, ante la ley, ante la justicia, pero ante todo, el reconocimiento de la igualdad de los pueblos. Cuya crítica no se deja esperar, en torno a que la noción de plurinacionalidad de García Linera es muy cercana a la del horizonte multicultural del 90 por el reconocimiento y noción de convivencia armónica de la diversidad.

En el afán de profundizar el análisis del multiculturalismo y el Estado Plurinacional como propuesta de los movimientos sociales e indígenas, es necesario preguntarse sobre la relación Estado-pueblos indígenas. En el acápite actual y anterior, se discute la relación entre el Estado y los pueblos indígenas, donde los últimos tienen una acción constante de interpelación a esta entidad. Pero, con el Estado Plurinacional esta relación cambia. ¿Cómo se articulan los pueblos indígenas con el Estado? ¿*Qué impulsan la cercanía entre el Estado Plurinacional y los pueblos indígenas?* En el momento actual el oficialismo afirma que el instrumento político le pertenece a los movimientos sociales e indígenas. El Estado

9 El proceso de debate del Pacto de Unidad estuvieron siempre presentes en seis temas de debate: modelo de Estado, ordenamiento territorial y autonomías, recursos naturales, tierra y territorio, representación política y derechos colectivos indígenas. (Garcés, 2013, p. 32)

plurinacional bajo este planteamiento quiere ser percibido como un proceso emergente de los sectores subalternos, que han llegado al poder gracias a la capacidad de organización y resistencia de estos nuevos actores, aunque los movimientos sociales tengan raíces indígenas, se definen como nuevos sujetos, es la preocupación para reflexionar el acercamiento con los movimientos indígenas. El cual se va deteriorando por la contradicción del discurso, entre el manejo más respetuoso de la Madre Tierra y los recursos naturales, frente a políticas de modernización.

En los últimos años, se puede observar nuevamente el proceso de interpelación al Estado por parte de los pueblos indígenas como la CIDOB, con el caso de la carretera por el TIPNIS, o la CONAMAQ que se encuentra dividida internamente respecto al respaldo del gobierno. La situación planteada, muestra una nueva arista del proceso, donde el Estado Plurinacional pese a la normativa constitucional, de procesos de reconocimiento profundo, se ve limitado por la idea de desarrollo económico. Es decir, aun son procesos de occidentalización como plantea Stavenhagen:

> Afirma que los países del tercer mundo deseaban alcanzar a occidente, también ellos tendrían que pasar por cambios similares y adoptar los valores culturales que habían probado su eficiencia en el desarrollo económico occidental. Si se acepta esta premisa, era fácil concluir que los nuevos Estados tendrían que occidentalizarse o modernizarse volviendo la espalda a sus propias tradiciones y valores culturales (Stavenhagen, 2001, p. 31).

Por eso, la lucha de los pueblos indígenas, para nada ha terminado, es más, ahora en realidad se pone en tela de juicio, la real transformación estructural de reconocimiento de derechos. Por un lado, no solo basado en lo identitario formal, sino desde lo económico, político y social. Y, por otro lado, el papel activo en el nivel de decisión que marca la diferencia entre lo material y formal. Al final, parece una lucha por la modernidad, en ese aspecto se encubre la noción de occidentalizar y modernizar, bajo la idea de este falso reconocimiento. O como Žižek señala en su crítica al multiculturalismo, este "proceso

Autor: Juan Camacho.

politiza la cultura y despolitiza lo económico" (citado por Díaz-Ponanco, 2006). Es decir, el velo de reconocimiento es un distractivo, donde solo puedes discutir lo cultural pero no las diferencias económicas, ni la administración de los recursos naturales.

En conclusión, el riesgo de la continuidad del multiculturalismo parece acercarse a la lectura nacional, así, Yampara veía el mismo peligro al señalar que la interculturalidad en la última década está más relacionada con una situación política, que busca cooptar valores culturales andinos como una estrategia de continuidad colonial (Paz, 2011, p. 40). Sin embargo, por ahora, la discusión del carácter y política multiculturalista del Estado plurinacional continua pendiente, porque el debate tiene que ver con la relación entre la práctica y la teoría, donde se observa un ordenamiento jurídico de reconocimiento integral respecto a lo colectivo. Pero, por otro lado, estamos frente a la contradicción práctica, donde la lucha por los recursos, y la visión economicista, muestran que la lógica de los bienes nacionales se sigue imponiendo a la libre determinación de los pueblos indígenas.

Bibliografía

Díaz-Polanco, H. (2006). Crítica del multiculturalismo. En *Elogio de la Diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia* (pp. 172-189). México D.F.: Siglo XXI.

Garcés, F. (2013). *Los indígenas y su Estado (pluri)nacional: una mirada al proceso constituyente boliviano.* Cochabamba: JAINA FHyCE/ UMSS CLACSO.

Kymlicka, W. (1996). *Ciudadania Multicultural.* Barcelona: Paidós.

Paz, S. (2007). *Una Mirada retrospectiva sobre la Asamblea Constituyente en Bolivia.* Cochabamba.

Paz, S. (2011). *La Política de la diferencia y las visiones de Multiculturalismo en Bolivia. El caso de la Educacion intercultural Bilingue.* Mexico D.F.: Centro de Investigacion y Estudios Superiores en Antropología Social.

Postero, N. (2005). Movimientos indígenas bolivianos: articulaciones y fragmentaciones en búsqueda del multiculturalismo. En *Movimientos indígenas y Estado en Bolivia* (pp. 53-96). La Paz: CENDA, PLURAL, PROEIB Andes.

Ramirez, F. ; Stefanoni, P. (mayo 2006). *La Política de los movimientos sociales en Bolivia.* Flacso.

Reinaga, F. (1971). *Tesis India.* La Paz: PIB.

Rivera, S. (2010). *Violencias (re)encubiertas en Bolivia.* La Paz: Piedra Rota.

Stavenhagen, R. (2001). La cuestión etnica en la actualidad. Etnias, pueblos, naciones y Estados. En *La cuestión étnica* (pp. 17-41). México: El colegio de México.

Walsh, C. (2009). Interculturalidad y Estado Plurinacional: Pautas, Perspectivas y Experiencias Bolivianas y Ecuatorianas. En *Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra Época* (pp. 61- 122). Quito: Abya-Yala.

Soberanía tecnológica en la revolución democrática y cultural

Nicolás Laguna

No es acaso la crisis revolucionaria ese momento misterioso en que la materialidad de las cosas en nada ha cambiado y, no obstante, todo parece posible en la mente de los hombres; un tiempo épico en que lo sagrado sucumbe a lo profano. De principio, se dice que la revolución está condicionada por la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción; empero, en su manera de ser, la revolución burguesa ha demostrado que el desarrollo de las fuerzas productivas puede ser más bien el componente programático y hegemónico del acto revolucionario y a la vez constituir la rutina del modo capitalista de producción. Si nos atenemos al eje factual, la crisis o derrumbe superestructural, que es el epicentro de la disponibilidad de este momento, no supone *per se* la transformación de las relaciones sociales si la interpelación clasista del polo dominado no es oportuna, que es más bien la forma en que ocurren normalmente las cosas. Decir que, como generalidad, el horizonte de visibilidad está dado por la colocación específica de las clases sociales en el proceso de producción es muy distinto a pensar la forma o grado de explotación concreta del mismo, lo que nos indica que en realidad las cosas suceden de un modo mucho más complejo. Con todo, esto no habla de la infertilidad de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, en cambio de la densidad política de la lucha de clases como especificidad histórica. En esto, es más bien el grado del trastocamiento de las relaciones de dominación *in toto* lo que determina, en último término, el carácter y profundidad de toda revolución.

Lo que importa acá es, entonces, la explotación política del horizonte de visibilidad, en su relación con la acumulación clasista o fondo histórico y el conocimiento que produce la crisis en tanto momento de develación de lo social, como condición de posibilidad de la propia revolución. El desacatamiento general nunca plantea problemas para los cuales no contiene, *in nuce*

Nicolás Laguna

Es sociólogo boliviano. Actualmente es director de la Agencia para el Desarrollo de la Sociedad de la Información en Bolivia (ADSIB).

al menos, las respuestas para su resolución; son éstos los que expresan lo que el hecho histórico convoca y aquellas lo que despliega; por eso Gramsci interpretó la revolución permanente, para el caso francés, como el proceso de agotamiento de los demonios desatados por el aquelarre popular hasta el establecimiento perenne del orden de la nueva dominación, de la toma de La Bastilla a la derrota del intento comunero de 1871. Es decir, a este momento cada quien llega con lo que es, con lo que puede y lo que no. Esto habla de por sí de la acumulación histórica de las clases sociales, de las secuelas de la lucha política, del conocimiento que produce cada acontecimiento y su almacenamiento en el repertorio táctico y estratégico de cada colectividad en su relación con las demás. Se trata de la ubicuidad de las condiciones materiales de posibilidad y la explotación del horizonte de visibilidad en la crisis; porque aquí, ambas cosas, las ideas y el hecho productivo, suceden en el seno de la sociedad civil desnuda.

Autor: Freddy Carvajal Clavez.

Soberanía tecnológica, el enunciado por sí mismo es poderoso, pero no más que el de cualquier necesidad inmediata en un país plagado de desgracias materiales. Es también cierto que no se trata de una idea que hubieran inventado los bolivianos, pero su concurso en el tiempo de la revolución democrática y cultural adquiere un cariz particular y no se trata, sin duda, de una verdad lanzada al azar; son los hechos los que convocan las ideas de su tiempo. Si aceptamos, por lo pronto, que en la revolución boliviana la interpelación es campesina –porque es verdad que, de modo peculiar, existen polos clasistas modernos a los que, sin embargo, esto no se les pasó por la mente ni en forma remota–, ¿cómo explicar entonces que una colectividad segregada en el atávico designio del ciclo agrícola tradicional y el putrefacto señorialismo boliviano pudieran objetar el más hondo secreto de la dominación capitalista? La impronta de la historia es en este caso un factor mucho más profundo, y es precisamente esto, no sin sus limitaciones, lo que concluye la hazaña pero por el lado opuesto.

Si nos atenemos a los factores reales de la revuelta y al hecho histórico central –la Guerra del Gas–, los polos clasistas modernos no acuden sino de mala gana u obligados por las circunstancias, la convocatoria es campesina y, en segundo término, de pequeños productores y comerciantes urbanos[1], lo que conforma en sí mismo una mayoría efectiva, pero no un comando centralizado. Sin embargo, es evidente que un movimiento, por disperso que sea, ocurre siempre bajo determinadas formas de centralización y articulación, porque sin densidad organizativa acá es poco lo que pudiera haber sucedido. A su manera, el carácter universalista de las reivindicaciones de las masas campesinas será fundamental para el liderazgo en toda esta historia. La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba son fuerzas territorialmente decisivas y políticamente las únicas capaces del cerco a la Bolivia oficial. Es cierto que el de los cocaleros es un movimiento constante en toda la década anterior, pero lo es de igual manera que los campesinos del altiplano parecieran haberse preparado por más de cuarenta años para estas jornadas gloriosas, que trascienden la actividad previa de cualquiera de ellos. Los detalles de estos años no importan aquí sino en la medida en que, desde experiencias aparentemente disímiles, ambos cuestionan la supeditación a la articulación entre las determinaciones de los nodos centrales del desarrollo capitalista y la dominación doméstica de la oligarquía, es decir, el imperialismo.

Lo groseros que pudieron ser los norteamericanos en el despliegue de fuerzas represivas en el Chapare no hace mella al despotismo del señorialismo interno para con las gentes del Altiplano; la experiencia de estas colectividades es aquella de una violencia inaudita fuera de donde viniera, empero se trata de dos situaciones con el mismo origen, porque la dominación no existe por pedazos. La determinación dependiente o emanación de los centros del desarrollo capitalista y su recepción oligárquica local conforman un solo hecho, ya que una cosa no existe sin la otra; el señorialismo no es posible sin los aportes en materia ideológica, de fuerzas productivas y de orden represivo de los ejes centrales del capitalismo y la mansedumbre nacional tampoco es viable sin la complicidad de la clase dominante doméstica. Que en los hechos cada cual saque partida a cada cosa a su manera, no escinde la forma general de la dominación. Esto es lo que las masas bolivianas siempre han intuido bajo la forma de una confabulación difusa entre imperialismo y oligarquía.

Si bien se puede decir que la CSUTCB, en sus formas discursivas, apela constantemente a la colonialidad como herencia de la dominación hispánica de un modo elaborado, cuya exposición más sofisticada está inscrita en las diversas vertientes del katarismo, y que la expresión cocalera fue siempre la de un antiimperialismo visceral, esto habla de por sí de la participación de los indios de Charcas en el proceso mundial de acumulación primitiva del capital y aquella de la de Bolivia en el ciclo global de reproducción ampliada reciente; es decir, la condición de dependencia del país en la forma de la articulación entre los polos dominantes mundiales y aquellos locales. En términos abstractos, se trata del proceso permanente de enajenación, por parte del capital, de las capacidades productivas del

1 Desde 2000, es evidente que la insubordinación más importante proviene del movimiento campesino, que es el único en verdad organizado. La de Cochabamba fue una revuelta falta de densidad articulatoria pero efectiva, no obstante destinada a perecer de inmediato. Octubre Negro o la Guerra del Gas, que es como los bolivianos han denominado al epicentro del conjunto de movilizaciones sociales de inicios del siglo XXI, empieza en realidad en septiembre en Warisata, la escalada desemboca en la gran rebelión de la ciudad de El Alto.

trabajo, que en los hechos se traduce en el desarrollo de la técnica productiva, o sea del desarrollo de las fuerzas productivas en tanto misión del mismísimo proceso productivo, como monopolio de los nodos centrales al desarrollo del capitalismo. Lo primero no constituye más que la generalidad de la formación del obrero libre o *estado de separación* en los términos de Marx; lo segundo, la diferencia entre países desarrollados y países atrasados o como se quiera llamarlos, que es más bien una consecuencia del hecho concreto. ¿No es ésta, acaso, la historia de lo que hoy es Bolivia desde la implantación del azogue y la institución de la Real Casa de Moneda hasta las privatizaciones neoliberales?

Sobre esto, la Guerra del Gas tiene un giro particular. En lo evidente, este instante constituye la condensación de las dispersas demandas campesinas en torno a la nacionalización de los hidrocarburos. De momento, esto no es algo que no pudiera pasar por la mente de cualquier boliviano, porque es más bien una costumbre nacional, donde resulta siempre escaso aquello que se puede nacionalizar para volver a privatizar en un ciclo al parecer infinito. Sin embargo, todos tuvieron que aprender algo de aquello, porque la historia no sucede en vano. La centralización de los planteamientos tuvo, no obstante, un efecto inverso en la dimensión de los hechos: el indianismo abandona su reducto en el cuartel de K'ala Chaca para proyectarse sobre un país estupefacto de sí mismo; la indianización campesina adquiere entonces, y solo entonces, extensión nacional, no sin los evidentes sacrificios en densidad y radicalidad. La cuestión, acá, es si la nacionalización de los hidrocarburos es parte de la ritualidad nacional o la base material del programa indio para Bolivia. Alguna vez se dijo, de forma timorata, que "Bolivia será india o no será".

Si es patente que en aquel momento –la Guerra del Gas– la industrialización está presente como consecuencia lógica de la nacionalización, aunque no lo sea del todo como veremos más adelante, no lo es la manera en que los bolivianos entendieron esto ni cómo remata el conjunto en soberanía tecnológica. En torno a la industrialización, la terminología no es nueva, el sentido común abunda y las reflexiones son, no obstante, infructuosas. Cargadas siempre del mito del Gran Paititi, las ideas acerca de los recursos naturales y la exportación de materias primas empantanan inequívocamente en la industrialización. René Zavaleta, él mismo, obsesionado por las fundiciones y desesperado por la preservación del gas y el hierro para Bolivia, planteó más de una vez algo que es evidente a la par que insuficiente: "soberanía significa industria pesada", en un asunto del que participaron hombres lúcidos como Sergio Almaraz. De momento, digamos que el de la industrialización es un enunciado que, por fuerza, debe contener algo más profundo que lo que el término mismo invoca, porque los procesos de extracción de materias primas convocados al influjo del mercado mundial –salvo aquel del caucho– han sido siempre los más sofisticados en Bolivia, o sea, ellos mismos fueron todos hechos industriales.

Los simplismos son peligrosos, como los hombres que los proponen. Las disquicisiones más elementales sobre la industrialización, cuando menos, presentan cierto grado de complejidad sobre un problema que ha perdurado por siglos. En lo inmediato, se trata a todas luces de que los procesos industriales han servido siempre más bien para el despojo de Bolivia; se trate ya de la minería de Potosí o de la producción de Huanchaca, La Salvadora, Margarita o San Alberto, la composición técnica y orgánica del capital es, en cada caso, la más elevada de su tiempo para el nivel del país y el excedente transferido el mayor posible. Pensar, de otro lado, que ha estado siempre en juego la renta capitalista de la tierra y que, en esto, la industrialización puede designar una estrategia de retención del excedente frente a la transferencia a los centros del capitalismo, no nos remite más que al principio; es decir, a la propia nacionalización de lo que ya existe como industria del despojo y no a algo que pueda conducir a otra cosa. Resulta evidente que la nacionalización, en sí misma, retiene en alguna medida recursos que de otro modo estarían en otra parte, pero lo es en la misma medida en que estos son términos siempre relativos y que no aseguran por fuerza ninguna variación en la estructura productiva, o sea en el destino que tiene reservado el mercado mundial para el país.

Si pensamos, de otro lado, que la industrialización consiste en la transformación de las materias primas en productos con algún grado mayor de transferencia de valor, la cuestión estriba en cuál es el momento óptimo en que podremos dejar de hablar de materias primas. La plata de Potosí misma es una experiencia ejemplificado-

ra, ¿podía de algún modo aquel metal convertirse por entonces en algo más que no fueran monedas? Con lógica cierta, las consideraciones rondan aquí alrededor de la cuestión de fondo respecto al destino del excedente en relación al programa local –si es que existe uno– o al papel que juega el proceso productivo industrial específico en el escenario mundial. Aquello de las fundiciones es aleccionador, no porque al final resultaran un negocio pobrísimo, más bien por lo rotundo de la negativa de los capitales involucrados a reorganizar las cosas instalando esta industria en Bolivia, que ya existía en otras latitudes tan atrasadas como ésta. En estos términos, la articulación del mercado interior frente a la del mercado mundial es solo una arbitrariedad geopolítica bien fundada. Aquí las cosas alcanzan sus propios límites.

En la irresistibilidad o ilusión de la concurrencia al mercado, el trabajador supone que se enfrenta en éste a otro igual poseedor de mercancías; la diferencia radica en que uno es portador de dinero y el otro lleva apenas su propia fuerza de trabajo. Otro tanto ocurre con los países atrasados que asisten al mercado mundial con su propio pellejo, o sea la perorata de la desigualdad en los términos de intercambio y toda la línea cepaliana[2]. Es una ilusión aquella del mercado como escenario del intercambio de valores equivalentes, tanto a partir del tiempo de trabajo socialmente necesario como desde la irrupción en él de la mercancía fuerza de trabajo, porque en el primero se promedian valores no equivalentes y en la segunda se intercambia por un valor fijado con antelación uno que todavía no existe y cuya magnitud solo podrá ser conocida *post festum*; es decir, el valor de uso que convoca en sí mismo la producción de valor. En la formación de la dominación imperialista, el mercado mundial viene al encuentro de aldeas a las que extrae lo que puede en términos de plusvalor, que es la forma en que entiende todas las cosas, da lo mismo si lo extraordinario de éste emana de la renta capitalista de la tierra o la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Que para lo uno o lo otro sea necesaria una fundición o una bicicleta, es un tema secundario.

En el fondo de todo esto opera, en un caso, el monopolio sobre los medios de producción y subsistencia que obliga la relación compra-venta de fuerza de trabajo, es decir, la dominación del trabajo muerto sobre el trabajo vivo o remate del fetichismo de la mercancía; en el otro, la sobredeterminación de la producción local al apetito o estructura del mercado mundial por el monopolio fáctico sobre el desarrollo de las fuerzas productivas. Los ciclos de nacionalización y privatización son aquí apenas una consecuencia del carácter de la recepción de la determinación dependiente por parte de los ejes de poder local, que no modifica en términos absolutos la cuestión de fondo de la dominación imperialista, pero desde donde, sin duda, se pueden establecer diferencias y similitudes entre países como Perú o Paraguay y Argentina o México. Al final de cuentas, un país que vende su propio pellejo es uno que no se quiere a sí mismo, y si el deseo propio es la condición central de la soberanía en esto radica la miseria de estos parajes. ¿O no es acaso un proceso productivo nacionalizado tan dependiente de las fuerzas productivas, materiales y organizativas, desarrolladas en los centros del capitalismo, como aquel privatizado y el orden de la participación en el mercado global el mismo? Los centros del poder capitalista definen en forma general el *locus* productivo desde el monopolio del conocimiento y producción de la técnica productiva, en tanto que el grado y destino específico del excedente es un hecho siempre relativo. En consecuencia, no son soberanas estas sociedades sobre el proceso real de su metabolismo con la naturaleza. El desarrollo tecnológico es aquí el *quid* de la dominación.

Sobre esto, decía Marx que la gran industria consiste en la aplicación consciente y tecnológica de la ciencia al proceso productivo, o sea el nexo causal entre ciencia e industrialización. La conciencia sobre el hecho significa un acto deliberado de transformación del proceso productivo, sea cual fuere, de la técnica productiva que confiere una nueva forma y uso a aquello que está presente en la naturaleza, a partir del conocimiento científico existente. Ambas cosas, la técnica productiva industrial como el conocimiento del que deriva son para los países dependientes un dato ajeno en sí mismo, en lo que se esconden en algún grado las dificultades en la inteligibilidad de lo que en lo cotidiano realmente son estas sociedades.

> Darwin ha despertado –Marx señala, respecto a la formulación de una historia crítica de

2 Está por demás señalar la presentación grotesca de las tendencias liberales con relación a la inversión extranjera directa o subasta de lo poco que contienen estos países.

> la tecnología– el interés por la historia de la tecnología natural, esto es, por la formación de los órganos vegetales y animales como instrumentos de producción para la vida de plantas y animales. ¿No merece la misma atención la historia concerniente a la formación de los órganos productivos del hombre en la sociedad, a la base material de toda organización particular de la sociedad? ¿Y esa historia no sería mucho más fácil de exponer, ya que, como dice Vico, la historia de la humanidad se diferencia de la historia natural en que la primera la hemos hecho nosotros y la otra no? La tecnología pone al descubierto el comportamiento activo del hombre con respecto a la naturaleza, el proceso de producción inmediato de su existencia, y con esto, asimismo, sus relaciones sociales de vida y las representaciones intelectuales que surgen de ellas. (…) Las fallas del materialismo abstracto de las ciencias naturales, un materialismo que hace caso omiso del *proceso histórico*, se ponen de manifiesto en las representaciones abstractas e ideológicas de sus corifeos tan pronto como se aventuran fuera de los límites de su especialidad.

A la manera de la amnesia burguesa con respecto al fondo histórico de la riqueza en la acumulación primitiva del capital, no es acaso lo que Marx denomina acá "las fallas del materialismo abstracto de las ciencias naturales" sino la compulsión ideológica a la negación de la ciencia y el conocimiento como acervo de la humanidad o la verificación de la conversión de la tecnología en fetiche. La historia a que hace referencia Marx es, entonces, la de los medios con los cuales los hombres han transformado el entorno en que existen, la base material sobre la que transcurre la vida de las sociedades, ignorada de corriente por las propias ciencias que producen estos medios. En esto reside el carácter actual del término que expresa el objeto tecnológico como fuerza transformadora él mismo, ajeno a su proceso de creación y funcionamiento; o sea el trabajo muerto como sujeto vivo de la dominación. Para las sociedades que no están insertas en esta fase del despliegue capitalista, el escaparate tecnológico resulta deslumbrante. En este sentido, si es cierto que el ímpetu del desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo está condicionado por la posibilidad del plusvalor extraordinario emanado de la revolución permanente de las condiciones técnicas y sociales del proceso de trabajo[3], hablamos ya del papel que juega el desarrollo tecnológico en la vitalidad del modo de producción mismo y, a su vez, de la forma que adopta el metabolismo entre el hombre y la naturaleza. En términos políticos, se trata del grado de determinación social sobre el medio y, por ende, la sociedad misma, sobre las condiciones inmediatas de su existencia o el fondo material de la soberanía, en una palabra, la autodeterminación del destino colectivo. Resulta, entonces, que el grado en que se es capaz de influir en el medio es el grado en que se es capaz de definir el desarrollo mismo de la sociedad.

Si lo de la industrialización tiene al menos un hálito de soberanía, tiene que contener alguna referencia a la medida en que la sociedad es capaz de definir la forma y contenido de la transformación de lo que se posee en la naturaleza como recursos más allá de la determinación dependiente. Y no es verdad, entonces, que Evo Morales intuyó esto de la soberanía tecnológica en las reacciones emergentes de la implementación de los procesos productivos de eso que el movimiento popular en su propia figura imagina que debe ser el país. El tema de los recursos evaporíticos, en lo expresivo de este asunto, ha sido apenas uno de los aspectos en que encontró una enconada negativa al desarrollo soberano de sus aspiraciones para Bolivia, sin mediar el hecho de que existían los recursos para financiar lo que fuera necesario[4]. La sentencia de su parte fue categórica frente a la resistencia al Centro de Investigación y Desarrollo Nuclear: "no quieren que el indio Evo haga esas cosas", dijo sobre sí mismo, "perjudican el desarrollo del pueblo boliviano y la liberación tecnológica (...) Que bueno sería que estos derechosos cuestionaran a sus dueños externos, que son el capitalismo y el imperialismo (…) A veces el cambio es doloroso, pero necesario, y aunque duela vamos a continuar". Con esto, no podemos hablar sino cuando menos del deseo de autodeterminación, del espíritu del virreinato de Katari o de la presidencia de Pablo Zárate, pero esta vez de modo victorioso. Existe algo en el fondo indio de Bolivia que conduce irremediablemente a la re-

3 De ahí el sistema de propiedad intelectual o la propiedad privada sobre el conocimiento. Sin duda, se trata de un mecanismo de retraso de los efectos inmediatos sobre la tasa de ganancia de la nivelación de las condiciones productivas generales y, consiguientemente, el tiempo de trabajo socialmente necesario.

4 Otro tanto ocurre, se sabe, con el Mutún, el desarrollo de la petroquímica, metalurgia y tecnología nuclear.

composición del dominio social sobre el medio. Es difícil pretender alguna certeza con respecto a si algo de esto estuvo presente en aquello de "soberanía significa industria pesada". Los indicios sociológicos apuntan a la ausencia, al menos en términos consistentes, de una compresión tan precisa de este asunto como la actual. Si se tratará de genialidad, es evidente que Almaraz, Zavaleta o, en términos colectivos, la casi mítica clase obrera, pudieron apuntar a cosa semejante, no obstante eso fue precisamente lo que no ocurrió. ¿Qué en la materialidad del país pudo llevar, ahora, las cosas tan lejos?

Si Marx tenía algo de razón cuando dijo que el Estado es una fuerza productiva –y no lo hizo en cualquier lugar– esto indica de por sí la fase estructural de esa superestructura que es el Estado, algo así como la inspiración gramsciana. Se trata, para decirlo de una vez, de la explotación del horizonte estatal o síntesis producida por el acto de la multitud. Es decir que el estado puede contener más de lo que la propia sociedad civil, en la medida en que nos referimos a la fase del Estado que existe en el seno mismo de la sociedad civil y en condiciones en que despliega las tendencias más avanzadas de la colectividad, o sea el Estado y la revolución o la síntesis organizativa de lo popular. Acá se condensan varias cosas.

La indianización del movimiento campesino y del país mismo es la expresión de una pulsión histórica que ha tenido ya sus episodios épicos, aquella del mundo del temible Willka, o sea la rebelión del espacio de imposibilidad del Estado de separación o forma arcaica de la resistencia a la propalación del mercado y su remate imperialista, que aquí se expresa en los términos del milenarismo katarista. El cerco indio es la expresión política, en su persistencia y organización, de lo que en lo cotidiano es el resultado de la domesticación de los Andes, del dominio social sobre un medio de por sí reacio a la vida e inexpugnable en su geografía. Son, en último término, los campesinos, en sus formas comunitarias, los únicos en la historia de Bolivia que, no obstante la pobreza y condición de dominación, sostienen el control técnico sobre la transformación del entorno inmediato, es decir, la autodeterminación sobre la constitución de las condiciones materiales de existencia y organización social; de ahí la vitalidad y densidad de su organizatividad. El deseo autodeterminativo es una consecuencia en el movimiento popular y su correlato estatal actual del desacato de colectividades subsumidas, pero en buena medida ajenas a la estructuración social oligárquica y su formación estatal. No es una casualidad que este tiempo empezara al conjuro de la "nación aymara" o "las dos Bolivias".

Autor: Freddy Carvajal Clavez.

Por otra parte, es evidente que en la revolución democrática y cultural está presente la matriz de lo nacional popular del 52 o aquello de las nacionalizaciones y de "soberanía significa industria pesada". Tiene que ver más bien con las consecuencias de la disputa de los poderes imperiales y su articulación dependiente con la oligarquía en el despojo y desmembramiento del país o la forma en que interpretó esto la clase obrera en Bolivia. Es innegable la presencia de intereses ingleses, mediados por los de Chile, en la Guerra del Pacífico, al igual que en el desarrollo minero del siglo XIX, como las determinaciones de la disputa entre la *Standard Oil Company* y la *Royal Dutch Shell* en la infame conflagración del Chaco o la paulatina penetración norteamericana en el estado del 52 hasta la consagración de su centauro borracho, empero no lo es menos el comportamiento mamarracho de la oligarquía en toda esta desgracia. Se trata del horizonte dicotómico plasmado en la idea de patria y antipatria, del fondo ideológico de la nacionalización misma del país en la articulación de lo que existe en términos modernos más la irradiación o extensión de la subsunción formal en la conformación del mercado interior, cuyo eje es la nacionalización de los recursos naturales y la estatización de la industria asociada a ellos. O sea que nos referimos al carácter socialista del desarrollo de las tareas teóricamente burguesas en Bolivia, que es la acumulación en el horizonte colectivo de la épica del proletariado minero.

Como consecuencia de lo anterior, de la reconfiguración estructural de la nacionalización y la forma socialista de su desarrollo, en la conformación del Estado, capitalista él mismo, en capitalista general, bajo los términos de la autono-

Autor: Freddy Carvajal Clavez.

mía relativa del Estado se produce el horizonte de visibilidad moderno de la revolución democrática y cultural; horizonte de otra parte imposible bajo otras circunstancias y condición del conocimiento social actual. Si en otro tiempo fue este el privilegio del proletariado minero, hoy la colocación específica, dada la inmadurez de la condición obrera, existe solo para la fase estructural del Estado y sin duda en una perspectiva muy distinta a la que fue capaz de producir el movimiento popular del 52. Acá no existe la impotencia de la clase minera a la hora de conocer el poder ni el prejuicio de su centralidad con respecto al devenir de la historia. Es cierto que fueron ellos mismos víctimas del ofuscamiento del darwinismo social y su propio corporativismo, pero aquí el Estado es más bien la consecuencia del acto de la multitud *in toto*. Por su parte, quizá está demás decir, la oligarquía fue más bien siempre ajena al medio histórico de su propia existencia, en el que vivió solo para odiarlo, porque en términos reales vivía de él, con la cabeza puesta siempre en otro lado.

Lo de la soberanía tecnológica no es posible al margen de la condensación de estas determinaciones, es decir del Estado Plurinacional. Lo que ocurre hoy solo es posible dada la indianización de Bolivia o deseo autodeterminativo, el carácter socialista de las pulsiones sociales y el horizonte de visibilidad moderno de la fase estructural del Estado. Con todo, esto convive con sus propias limitaciones. No se trata sin duda de un cuestionamiento proletario a la dominación capitalista, por lo menos en su alcance inmediato, y es un enunciado que existe en los márgenes más avanzados de la impronta social, en una condensación privilegiada que no obstante depende en su realización de estructuras que contienen aún la más dramática subordinación a la condición dependiente; porque coexisten en el Estado la burocracia civil, heredera de la colonialidad, el señorialismo y la dependencia, con las imposiciones más drásticas de la multitud en acto, y esto es consecuencia de la forma democrática representativa, aunque el contenido sea mucho más poderoso, en que ocurrió la revolución boliviana.

Tenemos, entonces, que lo de la industrialización, en su remate actual, consiste en la formación de la gran industria o la aplicación consciente y tecnológica de la ciencia al proceso productivo desde la matriz local de conocimiento, sin duda una que todavía no existe sino como el enunciado de soberanía tecnológica o autodeterminación sobre la transformación del medio inmediato. En la posibilidad de su realización está inscrito lo más profundo de las luchas antiimperialistas y el trastocamiento de lo que para Bolivia es el orden mundial. En esto, la densidad de lo que la multitud victoriosa de 2003 ha logrado plasmar, de momento en términos enunciativos, constituye una alteración mayor en la articulación de las determinaciones de la dominación capitalista y las estructuras de su recepción local; nos referimos, pues, a la alteración de las condiciones generales de existencia de Bolivia enel mundo y las posibilidades de construcción de su propio destino material y social.

Las cosas, sin embargo, no avanzan sin producir sus propios límites. Las mismas determinaciones de la existencia de postulados tan significativos en la revolución democrática y cultural crean, al mismo tiempo, sus propios impulsos conformistas. Es decir, que aquello de las nacionalizaciones a secas puede significar, en sí mismo, la permanencia de la condición dependiente a instancias del volumen relativo del excedente, de la misma manera que la verificación social de la gran industria pasa necesariamente por la reforma intelectual de la subsunción real o el imperativo del Estado de separación, que es algo todavía no resuelto en Bolivia y de la misma manera que el horizonte moderno, según la forma que adopta su explotación, puede ser apenas un momento más de la inserción dependiente del país en el mercado mundial. ¿O no es evidente que una parte de la burocracia actual invoca el agrarismo o república de pastores como salvación económica y que otro tanto no encuentra más destino para la patria que aquello que invoca el apetito del mercado mundial de países como Bolivia o, peor aún, prefieren ceñirse al libreto consumista del escaparate tecnológico? El conformismo del excedente es acá un juego peligroso, heredado de la miseria mental de los porqueros españoles, que convocan sus propias desgracias y proyectan su propia mediocridad en un hecho histórico llamando a una victoria mucho más profunda, pero Morales y las masas bolivianas de algún modo parecen no estar dispuestos a este tipo de limitaciones. Es verdad, no obstante, que enunciados demasiado audaces están a veces condenados al fracaso por la grandeza de su propia gloria.

VI Sección
Culturas y letras

"Procesión de la Vírgen de las Angustias" Autor: Antonio Mariaca. Colección Pictórica, BCB.

Oficio de difuntos

Necesito un Dios, un Creador, y me dan un Gran Patrón.
Sartre

Humberto Quino Márquez

I.- La hipnosis por la palabra

¿Desde dónde habla el escritor? ¿Cómo se expresa la poética de su narcisismo? ¿Cuál su rostro, cuál su máscara? En una sociedad que se fagocita a sí misma, justificar la vida resulta grotesca, en tanto la muerte lenta por inanición del explotado sea el único horizonte social. Tributarios de una sociedad enferma, deglutidos por los engranajes de los poderes (el poder es plural, ubicuo y al parecer perpetuo, dixit Barthes), estamos domesticados por una tracalada de incapaces. Rodeados por los nuevos ricos que han reducido el ser al tener, la ilusión del escritor es hablar desde el umbral de los oprimidos. Imbuidos de una vanidad que desborda el entendimiento, los letrados ejercen la filantropía, piensan por nosotros, nos iluminan con sus lecturas y sus teorías, sobre una realidad que les sobrepasa. Inspirados por los cerebros de la metrópoli (Francia, Estados Unidos, etc.), reproducen metodologías mal asimiladas y rasgos de un discurso periclitado. Es la "mala fe" asumida por una conciencia parásita, para luego diluirse en una opacidad ideológica: la consistencia del sujeto se fractura en digresiones, en estereotipos de un "marxismo" mal digerido y un empobrecido indigenismo. En nuestro "mundo" pequeño-burgués, plagado de gestos rituales, donde lo individual se opone a lo colectivo, nos refocilamos como peces en agua estancada. Habitado por cholos, indígenas y blancoides alienados, ("colonizados", se dice ahora), la práctica del escritor queda devaluada, porque su mismo discurso cae en la retórica, cuyo ámbito carece de cerradura y de llave. Cuando el campo de la escritura cae en la insignificancia, la trasgresión, la violencia crítica del colonizado es el único baluarte de la resistencia contra la perversión ideológica. Desmentir la fatalidad de nuestra condición, consiste en desenmasca-

Humberto Quino Márquez

Es boliviano. Poeta y antologador. Con estudios de filosofía en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), donde luego sería docente de la carrera de Literatura. Ha radicado en el Perú y España. Fundador y director de revistas contestatarias y efímeras entre ellas *Papel Higiénico* y *Tiro al Aire*. Fundador de Camarada Mauser. Sus poemas han sido traducidos a varios idiomas. Colabora en diversas publicaciones de Latinoamérica y Europa. Entre sus publicaciones destacan: *Escritura fallida* (Lima, 1976); *Delirio de un fauno en la avenida Buenos Aires a las 12 & 45* (Lima, 1978); *Balada para mi coronel Claribel y otros huevos* (La Paz, 1979); *Manual de esclavos* (La Paz, 1980); *Mudanza de oficio* (La Paz, 1983); *Fosa común* (Antología de la nueva poesía boliviana, La Paz,1985); *Tratado sobre la superstición de los mortales* (La Paz, 1987); *Crítica de la pasión pura* (La Paz, 1993); *Diccionario herético* (La Paz, 1993) y Álbum de la nueva poesía chilena (La Paz, 1994).

rar nuestra "buena conciencia", para eludir la sofística seudo-revolucionaria, denunciando el "nominalismo" (el trastrocamiento de la relación entre palabra y objeto, excava una realidad ilusoria: cambiar el nombre para que no cambie lo real) del "proceso de cambio". Los rituales del poder alimentan un abismo racial y el abandono de todo rastro de inteligencia, para pernoctar en lo pequeño: el fútbol, el folklore, los concursos de belleza y otras nimiedades.

II.- La república de los poetas

¿Es el poeta un augur o un hijo de puta? ¿Es el poeta un "profeta" (¡Oh Rilke! ¿Cuándo serás canonizado?) o un proxeneta? ¿Es el poeta un intermediario entre Dios y los hombres (como quería Hölderlin) o es el portavoz de la miseria común? Las etiquetas son irrisorias, cada poeta construye un discurso singular (singular hasta

en su estupidez), engendra esa proliferación del significante, esos recortes aleatorios de la realidad. El poeta, dichoso o quejumbroso, construye mapas de intensidad, bordea la locura, que es el único estado mental para vivir bajo el capitalismo. Sabe que no hay poemas perfectos, que el poeta no es un ángel ni un demonio, solo un mortal que tiene conciencia de su contingencia, de su gratuidad. Hundido en una radicalidad creadora, su laberinto son las palabras y su conexión con lo profundo, con los abismos del ser. Sabe que toda muerte es un simulacro, mientras no toque su pellejo.

III.- El *poetariado* y su soplo

Hay ejemplares que devastan el lenguaje, juzgados en tanto liricidas , protagonizan una batalla desigual contra la estética, trasladando intactos sus balbuceos, ventilando sus cuitas con placer y arrobo, quieren ser famosos, quieren un bocado de gloria, asisten a cuanto festival de poesía existe (invitados o no), escriben en los bares y cafés, quieren exhibir su laboriosidad, para esconder su parasitismo, quieren hacernos creer que hasta sus ladillas son granos de poesía: no gozan y sufren cuando escriben, sino cuando presentan un libro, cuando aparecen en los periódicos, con la melena al viento para dispersar los pensamientos, con la cabeza gacha por el peso de sus remordimientos, con los pies desnudos (escriben con los miembros inferiores), para simular una pobreza que disfraza su vagancia. Sus musas, con jeans o sin jeans, son ligeras de casco; proxenetas vergonzantes, aman la noche, la oscuridad, como los ladrones detestan la luz. O ganan premios a diestra y siniestra, gracias a un jurado, cuya mayoría (con las notables excepciones) esta conformada por simples aficionados, amateurs sin un solo ensayo de crítica literaria, harían un honroso papel en un jurado de gastronomía o lencería.

IV.- Los amanuenses del poder

Esta banda está conformada por amanuenses de variada edad; está el octogenario que para conseguir un cargo, hace un libro incienso sobre el "líder", deambula de oficina en oficina para que propongan su nombre al "Nobel de la Paz", porque está cansado de luchar por la vida en forma honrada. Sus obras, sobras son de un cerebro sin costuras, sin una adecuada sobrecarga de lecturas: sus huellas verbales legitiman una empobrecida literatura. La aventura de los otros es menos escabrosa que su precedente. Lastrado por el anonimato, desde el seno de su fracaso, conmueve con poemas baratija, transpira en escena, habla de Dios y su muela del juicio o se extravía en una lengua arcaica, espectacular para su gusto, si tiene un título lo exhibe como una medalla. El otro ejemplar es más sofisticado, todo su empeño está en ser conocido, reconocido en el exterior. La aldea no es su campo de acción, tiene una vida emblemática de escritor. Se mueve en la dinámica de la auto-publicidad: un molusco que abre su concha para gritar al mundo, que es necesario, su hálito es inmortal: su ensueño es subir al balancín de la fama, reproduciendo los gestos de un héroe sin público. Produce una literatura vacía, aunque perfecta en su forma, el carbón de la ardiente vida-muerte, no asoma por allí.

V.- El abatido vate

El poeta lívido se hunde en sus frases, un cielo mágico rodea su desamparo. Es el bufón de la "república de las letras", su lastre y su trofeo; un saltimbanqui exhibiendo su puta-musa. Ignorando su propia ceguera, quiere testimoniar el desastre colectivo y su desgarramiento interior. Conjura las ofensas con una carcajada, la fatalidad de su condición hace que coleccione púdicamente los versos más siniestros de los malditos poetas, esos "pequeños dioses" (Huidobro) que nos otorgan el maná de su poesía. Su aversión genética por la autopromoción, le condena a un orden épico inferior. Su ergografía, es decir la escritura de su trabajo, está subordinado a sus monstruos interiores, inmolando su yo, proyectando su perversión en utopía social. La vida es sufrimiento, vejez y muerte, ¿cómo justificar "esa malvada materia enferma" (Deleuze): la poesía es la sublimación de las decepciones pasadas, liberando lo innombrable: la poesía es el grito del saber castrado. Unas vidas así, supongo, no son dignas de ser imitadas.

Foto: Tania Prado.

La poesía boliviana en camino hacia la integración

Fernanda Verdesoto Ardaya

El espacio ideal donde varios libros se exponen, convergen, o hasta se reproducen, es en una feria del libro. Durante varios años he sido encargada del stand boliviano en la Feria Internacional del Libro (FIL) en la ciudad de Buenos Aires – Argentina. Recuerdo cuando en el año 2008, nuestro stand fue un pequeño cubículo que contenía algunos textos literarios y publicaciones periodísticas de la comunidad boliviana en Argentina. Era un stand pequeño, sin embargo logró llamar la atención de algunos paseantes de dicha feria. No volví a la FIL de Buenos Aires hasta el año 2011, pero ya no como paseante de domingo, sino como encargada del stand de nuestro país. Teníamos exactamente 16 metros cuadrados para hacer lo que queríamos. Un par de luces, seis estantes y una silla fue todo el mobiliario que precisamos para poder instalarnos. Ese año, ya teníamos un pequeño espacio en el mapa de la feria, y eso también nos puso en el mapa de algunos lectores. Al pasar varios días, los paseantes entraban con curiosidad al stand de Bolivia, muchos buscando algún libro que les quite las dudas que tenían sobre la situación política de nuestro país, o algo que les dé un primer vistazo de nuestra Historia. En el año 2012, fue cuando los visitantes de la FIL comenzaron a expandir su curiosidad sobre nuestra literatura, y en especial en nuestra poesía: ¿Qué tiene de bonito nuestra poesía?

Bonito hay mucho, conocido poco. Todo comenzó con la búsqueda de antologías que puedan ofrecer una vista panorámica de la poesía producida en Bolivia, y que solo la conocemos —algunos— bolivianos. Continuó con la visita de algunos estudiosos que buscaron a Ricardo Jaimes Freyre. ¿Por qué a Jaimes Freyre? ¿Será porque es nacionalizado argentino? ¿O tal vez porque es uno de los referentes esenciales del modernismo latinoamericano? Tengo que resaltar, que uno de los ejemplares que se vendió de Jaimes Freyre, fue a su bisnieto (nunca supe el nombre, solo sé que es nieto de Yolanda), quien casi rompe en llanto cuando vio la obra poética completa de su antepasado en una de nuestras repisas.

La sección de poesía siempre estaba llena, poca venta. Nuestro mayor ingreso fue de libros que trataban nuestra coyuntura política y social. Tenía la impresión de que desde afuera nos veían solo como un fuerte fenómeno social, y no como un país productor de letras.

¿Por qué sucede esto? ¿Por qué estamos tan ocultos en el mapa de la poesía latinoamericana?

Fernanda Verdesoto Ardaya

De nacionalidad boliviana y ecuatoriana. Es licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) con especialización en Literatura Argentina y Latinoamericana. Fue encargada del stand de Bolivia en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires durante los años 2010, 2011 y 2014. Publicó el libro de relatos *Entre Monstruos y molinos de viento* en 2007. Actualmente está cursando la maestría en Literatura Boliviana y Latinoamericana en la Universidad Mayor de San Andrés.

Tal vez porque la poesía es el género triste, cursi, inentendible y sobre todo sin fines de lucro. La poesía es el género que no vende. ¿Es porque intentamos separarnos de nuestro vulnerable lado lector de versos? ¿O es tal vez porque no la entendemos? Lo más probable es que sea porque saca lo mejor y lo peor de nosotros, como personas y como nación. Y nos asusta eso. Tenemos miedo a la sinceridad de la poesía al escribirla y al leerla, en un par de versos o en unas cuantas páginas. La narrativa o hasta el ensayo, todavía pueden llegar a estar disueltos en azúcar. La poesía no. La poesía es un café amargo que gusta a algunos, a la mayoría asquea, pero a fin de cuentas despierta.

Bolivia no estuvo presente en la FIL 2013, y me ofrecieron un pequeño trabajo de atención en el stand de Ecuador[1]. Cuando empecé a ofrecer poesía, algunas antologías, de Jorge Enrique Adhoum, o de Hugo Mayo, me los rechazaron como un niño de doce años es rechazado por primera vez por una

1 Antes de que me digan traidora, debo aclarar que mi segunda nacionalidad, por los orígenes de mi padre, es la ecuatoriana. No obstante, Ecuador y Bolivia son mucho más parecidos de lo que uno cree, también intentaré mostrarlo en este artículo.

chica. Entonces empecé a husmear por otros stands de la feria preguntándome si este pequeño fenómeno era algo que pasaba en todo lado, o solo a mí. Mirando en el stand de Chile, los cajeros facturaban como nunca con Nicanor Parra y Pablo Neruda; en la Editorial Losada, César Vallejo y su obra poética completa se iban en bolsas plásticas hacia los hogares de sus nuevos lectores. ¿Por qué entonces la poesía boliviana y ecuatoriana quedaba atrás? ¿Será que si los poemarios de Margarita Lasso u Oscar Cerruto estuvieran en el estante de un stand mexicano o colombiano les hubiera ido mejor?

Entonces me di cuenta que no era así. Ecuador y sobre todo Bolivia, países que fueron olvidados por las instituciones del arte, estaban comenzando a hacer eco en el extranjero, aunque no hagan ruido todavía en sus propios territorios. Bolivia y Ecuador, pequeños países miembros de la comunidad andina, están comenzando a ser escuchados por los organismos internacionales, pero también en la comunidad literaria.

Para 2014, ya había hecho contacto con medios de la comunidad boliviana en Buenos Aires por un lado, y medios de comunicación del Estado argentino por otro. La idea principal era comunicar que somos un país fascinante productor de artes, literatura y sobre todo poesía. Entonces pude atraer al primer público al que me dirigía: la comunidad boliviana, y más que todo a sus descendientes. Los chicos nacidos en Argentina, de padres y abuelos bolivianos, comenzaron a llegar en grupos grandes[2]. Entonces, lo que pude observar, fue un creciente interés de lo que fue la "vida pasada" de sus padres. Me di cuenta, que para que exista una integración de países como Bolivia a través de la literatura, es empezar por uno mismo. Los visitantes eran chicos que nunca habían visitado Bolivia, ya que sus padres no tienen planeado un regreso próximo. No obstante, una de las pocas formas[3] de integrar a Bolivia a sus vidas cotidianas, era a través de la lectura. Entonces aproveché para sugerirles un poco de poesía, que este año fue aceptada sin titubear. Esta vez, la poesía era motivo de celebración al adquirir poemarios de autores de los que nunca habían escuchado en sus vidas. Muchos de ellos mandaron mails días después agradecidos por las sugerencias; otros, ofreciendo vender libros en sus negocios locales. La integración, entonces, comenzó cuando los hijos de inmigrantes —algunos orgullosos y otros avergonzados de su origen— se encontraron a sí mismos en la poesía boliviana. Ya había mencionado un poco antes, que la poesía aunque sea dura de entender o de asimilar, es sincera. Estos chicos argentinos que viven en una zona gris donde no pueden integrarse ni en territorio boliviano, ni en territorio argentino; pudieron ver en los poemarios que les tocó, la primera raíz de su propia integración en un territorio que es suyo. A través de la poesía boliviana, pudieron encontrar un lugar suyo, y también una forma más de integrarse en la nación argentina.

El segundo público al que apunté, era el público argentino, pero el argentino a diestra y siniestra. Este lector —a menos que sea un estudioso del tema— poco y nada sabe de poesía boliviana. Tal vez sabe de Bolivia. Sabe que estamos al Norte, que tenemos un presidente indígena, y que la altura puede hacerle mal a Messi en las eliminatorias. La poesía permanece en una zona desconocida. Debo admitir que durante la última FIL de Buenos Aires en la que estuve presente, visitante rodeando la sección de poesía, era visitante al que me lanzaba a hablarle. Un poco insistente, pero sirvió. Cada potencial comprador de un libro de poesía escuchó mi "cátedra" sobre los autores, y varios —por suerte— me escucharon. Muchos leyeron un par de poemas allí mismo, "sin compromiso". Los que pudieron sobrevivir a mi insistencia y se quedaron leyendo, se sorprendieron. "¿Quién es esta poeta? ¿Tan joven?" "No sabía que esto también pasaba en Bolivia…" "No sabía que Bolivia se parecía en esto a la Argentina…" Y fue así, darse cuenta que ese país, que estaba tan cerca y lo creían tan lejos, era tan parecido a lo que vivían. Pese a que en ese preciso momento, leían poesía que abordaba algunos tópicos que no entendían, referencias espaciales que no conocían, o palabras que nunca habían escuchado hasta ese día (poemarios con palabras quechuas o aymaras), se los veía entusias-

2 En años anteriores, también pude ver la presencia de argentinos descendientes de bolivianos en nuestro stand, muchos, siguieron volviendo, más que todo movidos por la curiosidad de qué era lo que leían sus padres y sus abuelos mientras estaban en Bolivia. Sin embargo, el año 2014 tuvimos un récord de chicos buscando literatura boliviana.

3 Digo "una de las pocas formas", ya que otra manera que estos chicos encontraron para integrar Bolivia a sus vidas, y al mismo tiempo ellos integrarse a Bolivia, fue a través de las comparsas de danzas folklóricas, donde bailan cada octubre en la Fiesta de la Virgen de Urkupiña, en Charrúa (cerca a la Villa 11-14 en Flores) y en la Avenida de Mayo; pero esto ya es motivo de un artículo aparte.

mados. El sentimiento era el mismo: la alegría, la tristeza amorosa, la naturaleza que crece y decrece, la catatonia sentimental… De repente el argentino se sentía igual que nosotros al momento de la lectura de un poema hecho en Bolivia, un poema hecho por boliviano/a, un poema que ronda Bolivia[4]. El argentino hecho y derecho se alegró de llevarse poesía boliviana, y es más, iban a presumirlo ante sus allegados.

Un comerciante librero de la ciudad de Tilcara, en Jujuy, me estaba comentando que siempre compraba libros bolivianos en la FIL de La Paz o en nuestro stand, para poder comercializarlos en su tienda. ¿Por qué de Bolivia y no de otros lugares? El hombre mientras sellaba su caja con *scotch*, me respondió: "Porque los jujeños nos identificamos más con los bolivianos que con los porteños". Tiene lógica, las culturas son a primera vista más similares, el paisaje jujeño tiene sus parecidos con el occidente boliviano, hay tradiciones andinas y las tradiciones jujeñas son de igual manera muy parecidas. Sin embargo, creo que es necesario buscar las similitudes más allá de lo evidente. Buscar nuestra integración a Latinoamérica entera. Por eso, en las Letras, el género que más nos encaminará a dicha integración es la poesía. Este género, que es de lo más brutalmente honesto, es aquel que puede integrarnos por nuestro lado estúpidamente humano; y no por similitudes políticas, religiosas o económicas, que a fin de cuentas son nuestros componentes que menos comprendemos.

Para concluir, me gustaría decir que la poesía es un medio de comunicación muy efectivo. El lenguaje poético, una vez que se le pierde el miedo, es la manera de abordar al ser humano en su momento más vulnerable, pero a su vez más fuerte. La poesía es uno de los caminos por el cual hombres y mujeres pueden llegar a crear un hilo conductor a lo largo del continente. Un hilo fuerte donde las expresiones y la Historia pueden variar, y sin embargo compartimos una semejante humanidad.

4 Durante mi verborrea a los visitantes del stand, también aproveché de hablar de poesía ecuatoriana, apuntando a que se visite también el stand de Ecuador, ya que –al menos en Argentina– no hay una diáspora ecuatoriana en Argentina tan grande como la boliviana. La mayoría de residentes ecuatorianos en Argentina, son estudiantes. Otro sería el caso si estuviéramos hablando de la FIL en Madrid o en Lisboa.

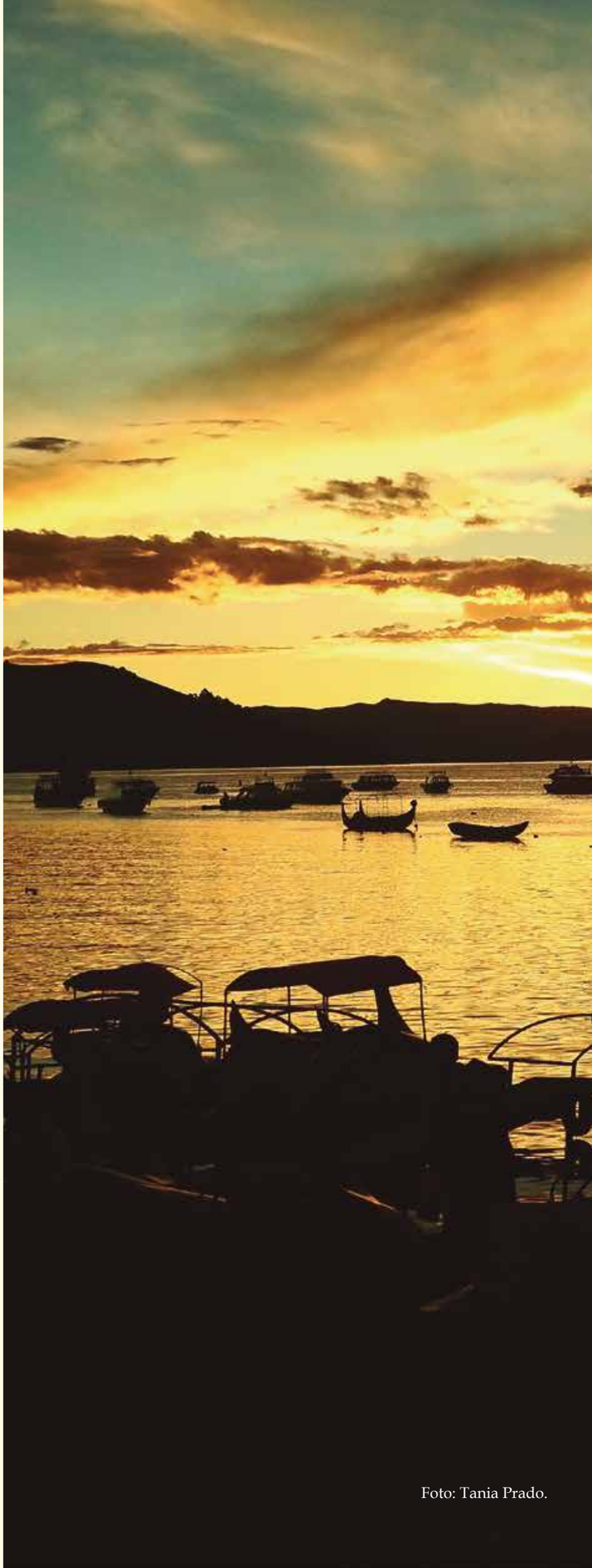


Foto: Tania Prado.

El Quijote y los perros y la ideología en la ficción

Claudia Pardo Garvizu

En esta reseña se tomará como objeto de análisis "la antología de terror político", *El Quijote y los perros*, selección hecha por Alfredo Medrano en la década de los 70. Sin duda, el contexto de las dictaduras militares constituyó un momento político y económico muy difícil en el país, se sacrificaron muchas vidas en pro de la democracia y la libertad.

La literatura como una posibilidad de expresión libre se utilizó como un instrumento para exponer lo que no se podía decir libremente, entonces la literatura tendrá una finalidad específica: llegar a concientizar al lector sobre lo que estaba pasando. En este sentido se plantea la cuestión de si la literatura puede ser ideológica, quién maneja la ideología, cómo está presente esta ideología y a la vez, cómo se logra plasmar esto en esta selección de cuentos. Las respuestas podrán ayudar a valorar este tipo de textos hoy en día, además de medir, de alguna forma, su trascendencia hasta este momento. Es así que la presente reseña intentará aclarar estas preguntas en función a las nociones de Terry Eagleton sobre la ideología contrastando, al mismo tiempo, con las apreciaciones que hace Ana Rebeca Prada sobre estos cuentos en específico.

La ideología, comprendida por Eagleton, conforma los deseos de cada individuo, es decir, cada persona tiene una ideología inconscientemente. Sin embargo la ideología es o intenta ser una racionalización del momento, esto pone en conflicto la creencia y la motivación inconsciente. El discurso literario es una ideología en sí misma que pretende atrapar al que sea capaz de identificarse con ella. En este sentido la ideología es dialógica, el discurso preformativo tiene ese carácter de intercambio porque tiene un efecto en el receptor. El perfil instrumental de la ideología en el discurso, en este caso el discurso literario, es el de llegar a trasmitir un mensaje o moraleja en concreto. La ideología se legitima en su procedimiento, es decir, ella es esencialmente el hecho de:

> (...) fijar el proceso por demás inagotable, de significación en torno a ciertos significantes dominantes, con los que el sujeto individual puede identificarse. (Eagleton: 247).

Claudia Pardo Garvizu

Es boliviana. Estudió Literatura en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y posteriormente se graduó de la Maestría en Literatura Latinoamericana por la misma universidad. Tiene diversas publicaciones en el área de investigación y el libro de poesía Residuos de noviembre: pieza asimétrica del tiempo (2013).

Éste es el efecto de la ideología dentro de un colectivo.

Al remitirnos a la selección de cuentos nos remitimos a la ideología política, es decir, la ideología que se presenta globalmente en todos los cuentos. Los actores que plantean esta serie de cuentos son la cara de la resistencia. En esta medida, los cuentos tienen un fin moralizante y el discurso literario es tomado para ayudar a construir el camino que llevará al receptor a identificarse con ese fin.

En este sentido las historias relatadas intentan concientizar a las personas a través de la reconstrucción del sufrimiento de algunas familias, los torturados, la explotación, etc. Este mecanismo es dialógico en tanto los receptores pueden identificarse con él, pero ¿seguirá existiendo esta posibilidad dialógica 20, 30 o 50 años después? Prada se refiere a esta literatura diciendo:

> "(...) leerla fuera de su contexto es perder mucho de lo que el autor desea comunicar" (Prada: 59).

"Contemplación" Autor: Fernando Montes. Colección Pictórica, BCB.

Entonces, ¿deberíamos reconstruir históricamente el contexto para intentar leer?, sin el referente histórico este tipo de textos ¿podría ser legible?, pareciera que no. Tal vez su riqueza es el discurso en su momento, tal vez incluir una ideología política en la construcción de una ideología ficcional es sujetarse a un constante cambio que se resignifica.

Como ya mencionamos, la ideología se construye a partir de deseos que pueden estar dentro del inconsciente, también está presente la creencia que pueda tener un individuo. La ideología sujeta al contexto político de la dictadura se presenta en los cuentos a través de la necesidad manifiesta de llegar a la democracia, donde todos tengan la oportunidad de manifestar sus ideas para así construir una nueva sociedad libre de opresiones. Para lograr este cometido, las historias que se cuentan son dramáticas, irónicas, explícitas, etc. Todos estos elementos son parte de la construcción de un discurso que quiere provocar indignación en el lector, así también lo especifica Prada diciendo que estas letras están: "(...) escritas con intención convocativa y concientizadora" (Prada: 59). Otra vez llegamos a la moraleja instaurada por una ideología de resistencia.

Entre las estrategias que se utilizan en el discurso literario está por ejemplo el instrumento del drama que es un elemento muy fuerte ya que consigue conmover a través de la memoria al lector que se convierte en testigo, como la experiencia misma de haber sido parte de aquel momento. Es así que por este discurso dramático podemos identificarnos fácilmente con él, es el caso "Hay un Grito en tu Silencio". La ironía tiene la capacidad de mostrar algunos elementos con un doble sentido, manifestar algunas acciones impensables y a la vez vividas como en "Fido Dadá" o en "La Hora Cero". Podemos concluir diciendo que lo más importante para que una ideología (en este caso de un determinado momento político) afecte al lector y tenga consecuencias en él, a través de la literatura, es necesario que su discurso lo identifique íntimamente para lograr este cometido. El narrador puede apelar a los sentimientos, a la memoria y a todos los elementos subjetivos que constituyen la ideología del receptor para que el mensaje se haga transparente.

La literatura definitivamente es ideológica, tanto Shakespeare como Cerruto o como los escritores de esta selección de cuentos construyen ideología; sin embargo, no todas las ideologías llegan a trascender como otras. Este es un elemento fundamental del cual Eagleton se refiere cuando dice que la ideología se legitima al momento de universalizarse. Entonces, una literatura que no se sostiene sino por el momento político –histórico que protagoniza, no puede universalizarse porque no va más allá de su tiempo, peor aún está construida sobre una "realidad" que no es más que una interpretación en la medida de estar hablando desde una posición; pero aún así, es ideología–. Esta "Antología del terror político" construye ideología porque está compuesta por deseos genuinos, convicciones, etc. producto de, como diría Prada, una frustración democrática que parte en el 52.

Por otro lado, pareciera que el escenario construido por esta ideología está sujeta a un tiempo determinado, su afán por legitimarse utilizando el drama, la experiencia, etc. de alguna manera actúan en contra de él, porque utilizar eventos dolorosos, mostrar la bajeza del asesino, son elementos utilizados para llegar a un fin. Ese fin o moraleja que busca concientizar, conmover, llamar la memoria, también busca una respuesta. La respuesta es encontrar una verdad, una explicación que pueda ser considerada como "real", una respuesta que no existe. En ese sentido poder comprender el dolor, la pérdida, la injusticia, etc. sería hallar y vivir esos sentimientos, lo cual equivale a encontrar aquella respuesta, la verdad, que sin duda es dolorosamente imposible.

Bibliografía

Eagleton, Terry. *Ideología.* Ed: Paidós, Buenos Aires, 1997.

Medrano, Alfredo. *El Quijote y los Perros*. Editorial Universitaria, Cochabamba, 1979.

Prada, Ana Rebeca. *Tendencias Actuales en la Literatura Boliviana*. "El Cuento Contemporáneo de la Represión en Bolivia". Ed: Insitute for the Study of Ideologies & Literature, 1985. Instituto de Cine y Radio – Televisión. Madrid, España, 1985.

VII Sección

Ojo lector

"Laja" Autor: María Luisa Pacheco. Colección Pictórica, BCB.

Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado

La bancarrota del virreinato. Nueva España y las finanzas del Imperio español, 1780-1810

Carlos Marichal

El Colegio de México
Fedeicomiso Historia de las Américas
Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
Este libro intenta responder, nuevamente, el interés de explorar y repensar algunas causas de la quiebra final del imperio español, uno de los mayores en su época. Pero, en este caso, el enfoque brilla por su originalidad, puesto que el estudio reside en analizar la crisis imperial, mirando *desde* las colonias americanas *hacia* la metrópolis. Es por esa razón que la atención se centra en lo que se llamó la Nueva España, en tanto que fue la colonia hispanoamericana que proporcionó los mayores apoyos fiscales y financieros a la monarquía española en aquella extraordinaria sucesión de guerras y revoluciones que sacudieron al mundo atlántico a fines del siglo XVIII y principios del XIX. En ese sentido, el autor plantea la siguiente hipótesis: "¿existían indicios claros de que el gobierno novohispano se encaminaba a una crisis fiscal?".

La razón populista

Ernesto Laclau

Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005.
El populismo, práctica política históricamente desdeñada, se vuelve a pensar como lógica social y modo de construir lo político desde un enfoque que se aleja, definitivamente, del punto de vista sociológico. Las hipótesis de Laclau —basadas en los postestructuralismo y la teoría lacaniana— son puestas a prueba al analizar la conformación del populismo estadounidense, del kemalismo turco y del peronismo de la resistencia.

Cuestión Marítima

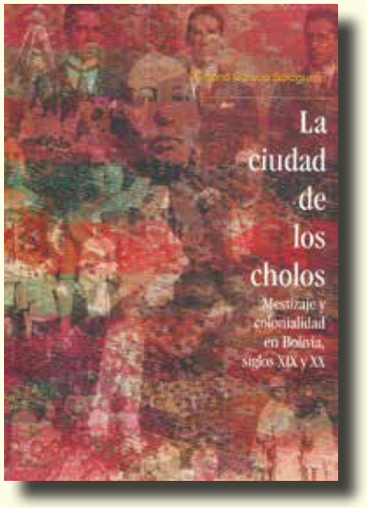
Derechos Históricos de Bolivia y Chile

Eduardo Paz Campero Amelunge

El libro intenta fundamentar la demanda marítima, mediante una recolección de lo que se podría decir "los derechos históricos sobre la región de Atacama", para tal objetivo se realiza una descripción de tres etapas importantes: De 1534 a 1866, sobre los derechos históricos, constituyéndose en la génesis de la cuestión mariana; de 1866 a 1904, sobre el conflicto y los tratados; de 1904 a la fecha, sobre la demanda marítima. La investigación posee documentos inéditos que respaldan la posición de Bolivia sobre su derecho al Litoral, como los títulos y la posesión de partidas de Atacama en la intendencia de Potosí, en la Audiencia de Charcas; y del distrito de Papaso del partido de Copiapó en la Intendencia de Santiago, en la Audiencia y Capitanía de Chile.

La ciudad de los cholos. Mestizaje y colonialidad en Bolivia, siglos XIX y XX

Ximena SorucoSologuren



Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB)

Este libro analiza las ambigüedades, contradicciones y búsquedas de alternativas de ascenso y reconocimiento social incrustadas en la construcción republicana del mestizaje y su vertiente chola. Es decir, se piensa la colonialidad desde el ángulo no resuelto del mestizaje, porque son los mestizos y cholos quienes también viven la violencia colonial, en la negación del indígena, que acaba siendo su propia negación.

El mestizaje es una manifestación de la jerarquía social basada en criterios étnicos, un modelo colonial de ascenso que no fue real: nunca se era suficientemente mestizo, criollo o blanco; es decir, con los orígenes indígenas y cholos borrados para ser iguales. De ahí que durante los siglos XIX y XX se forma un segmento cholo heterogéneo, que logra integrarse al mercado, en algunos casos acumular riqueza y afirmar sus propios criterios de movilidad frente a la exclusión del Estado y la ciudad.

La autora

Cartillas de Formación Política de distribución gratuita en la Vicepresidencia del Estado

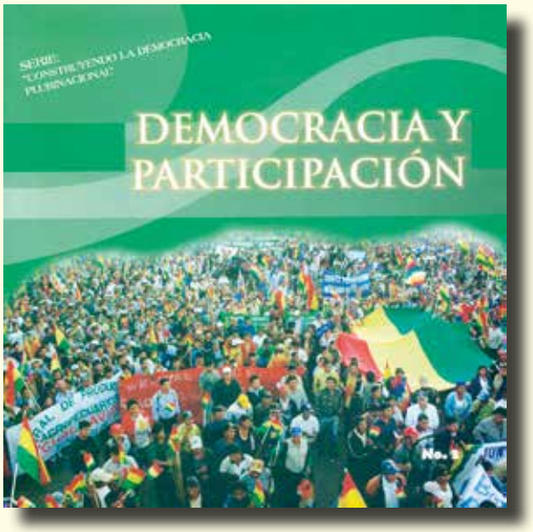
Socialismo Comunitario

Serie: construyendo la democracia plurinacional
Socialismo Comunitario
Marzo, 2011.
"La presente cartilla hace referencia al Socialismo Comunitario, una propuesta de Bolivia al mundo. Es una provocación para que sigamos pensando y elaborando propuestas para cambiar el mundo desde nuestro espacio de pertenencias y participación. En definitiva, nuestro propósito es que el entusiasmo sea parte permanente de la revolución para que hagamos juntos un mundo mejor con nuestro propio esfuerzo sin dejar de soñar".

Del Estado Republicano al Estado Plurinacional

Equipo de Jóvenes Voluntarios por el Estado Plurinacional
Marzo, 2013.
La cartilla intenta rescatar la memoria de las luchas de nuestros ancestros (de nuestras abuelas y abuelos) que lucharon por sus derechos, por un país incluyente para todos. De esa manera, la esencia del texto son las luchas populares de más de 500 años que definieron toda la estructura arquitectónica del Estado Plurinacional, que se ha plasmado de manera escrita en la nueva Constitución Política del Estado.

Democracia y participación



Serie: "Construyendo la democracia plurinacional"
Marzo, 2011.
La cartilla examina, primero: el tiempo de la democracia formal representativa que se vivió en el neoliberalismo; y, segundo: la democracia popular que vivimos actualmente en el Proceso de Cambio. La trama radica en cómo se pasó de una democracia controlada por las megacoaliciones de partidos de derecha (que acaparaban las decisiones políticas para beneficiar a los grupos oligárquicos), a una democracia directa formada y construida desde nuestra fuerza social y a través del ejercicio pleno de la democracia popular desde las organizaciones.

La nueva Constitución para tod@s

Agosto, 2015.
Para comprender el acontecer político actual se debe recopilar el proceso constituyente que decidió construir en una Constitución que exprese lo que somos y el proyecto de país que queremos, sin olvidar de dónde venimos. Es por esa razón que la cartilla tiene la misión de explicar e informar sobre la nueva Constitución Política del Estado, recordando que nuestra Constitución no fue el resultado de la copia que, afanosamente, a largo de la república realizaron doctorcitos en 17 ocasiones (…), este convenio de convivencia en democracia que construimos los bolivianos y las bolivianas ha contado con la diversidad de los asambleístas elegidos que, más allá de los proyectos locales o regionales que llevaban a la Asamblea, construyeron un acuerdo de país.